

FUENTES DE LA *GEOGRAFÍA* DE ESTRABÓN

Estrabonen *Geografiaren* iturriak.

Strabo's *Geography's* sources.

Juan DE CHURRUCA ARELLANO
Universidad de Deusto/Deustoko Unibertsitatea

Nota de los editores

Este artículo constituye la primera entrega de un trabajo más amplio que el profesor Juan de Churruca Arellano comenzó a desarrollar hace una década en torno a Estrabón y los vascones, y que por distintos motivos no ha podido concluir. No obstante, su elevado interés ha aconsejado su publicación. En los próximos números de *Iura Vasconiae* irán apareciendo sucesivos artículos.

La revisión del texto ha corrido a cargo de la profesora Rosa Mentxaka.

Los textos en griego han sido revisados por la profesora Carmen Olza.

El autor desea agradecer a la Biblioteca de la Universidad de Deusto la ayuda prestada en la consecución de buena parte de los materiales y de la bibliografía especializada.

Editoreen oharra

Lan hau Juan de Churruca Arellanok duela hamarkada bat Estraboni eta baskoiei buruz hasi zuen lan zabalago baten lehen entrega da. Arrazoi jakin batzuk direla medio, ezin izan du orduan hasiriko lan hori bukatu; nolana ere, lanaren interesak argitalpena eskatzen du. *Iura Vasconiaeren* ondorengo zenbaitan agertuko dira gainerako artikulak.

Rosa Mentxaka irakasleak berrikusi du testua.

Grezierazko testuak Carmen Olza irakasleak berrikusi ditu.

Egileak Deustuko Unibertsitateari eskerrak eman nahi dizkio material anitz eta bibliografia espezializatua eskuratzeko eman dion laguntza dela eta.

Editors' Note

This article is the first instalment of a more extensive study which Doctor Juan de Churruca Arellano started to prepare a decade ago about Strabo and the Vascones, which, for various reasons, he has not been able to complete. However, the work is of great interest and this has decided us to publish it. Following articles will appear in the next numbers of *Iura Vasconiae*.

The text has been revised by Professor Rosa Mentxaka.

The texts in Greek have been revised by Carmen Olza.

The author wishes to thank the library of the University of Deusto for help given in obtaining many of the source materials and specialised bibliography.

El autor analiza en una primera parte las características de la *Geografía* de Estrabón (c. 27-25 a. C). Describe su contenido, la fecha de composición, el género literario, y los objetivos y destinatarios, y da cuenta de las ediciones y traducciones de la obra. Ofrece algunas claves interpretativas sobre el autor, sus conceptos de civilización y barbarie y su actitud ante el Imperio romano. Dedicada una segunda parte a las fuentes de la *Geografía*, de las que distingue los tratados científicos y obras literarias, periplos, itinerarios, informes privados, informes oficiales y material cartográfico. Por último, se ocupa de los diferentes geógrafos e historiadores que sirvieron de inspiración a Estrabón.

Palabras clave: Estrabón. Geografía. Historiografía. Ediciones críticas. Traducciones. Fuentes.



Autoreak lehen zatian Estrabonen (K. a. 27-25 inguruan) Geografiaren ezaugarriak aztertzen ditu. Lehenik deskribatzen eta finkatzen ditu obraren edukia, idazketaren data, literatur generoa, helburu eta jasotzaileak, edizio eta itzulpenak. Bestetik, Estrabonen pentsaera ulertzen lagunduko duten zenbait argibide ematen du, hala nola, hark nola ulertzen dituen zibilizazio eta basakeria kontzeptuak, edo Erromatar Inperioarekiko duen jarrera. Bigarren zatian Geografiaren iturriak dauzka aztergai, horietan bereiziko ditu tratatu zientifikoak eta literatur lanak, periploak, ibilbideak, informe pribatu nahiz ofizialak, eta material kartografikoa. Azkenik, Estrabon inspiratu zuten geografo eta historialariak aztertuko ditu.

Giltza hitzak: Estrabon. Geografia. Historiografia. Edizio kritikoak. Itzulpenak. Iturriak.



In the first part the author examines the characteristics of Strabo's *Geography* (c. 27-25 BC). He describes the contents, the date of writing, the literary genre, the objectives and the target readers, and records the work's editions and translations. He offers some keys for interpreting the author, his ideas of civilisation and barbarism and his attitude to the Roman Empire. The second part deals with the sources of the *Geography*, distinguishing scientific treatises from literary works, journeys, routes, private reports, official reports and cartographic material. Lastly the author will look at various geographers and historians who influenced Strabo.

Keywords: Strabo. *Geography*. Historiography. Critical editions. Translations. Sources.

SUMARIO

I. ESTRABÓN Y SU *GEOGRAFÍA*. 1. Datos biográficos. 2. La *Geografía* de Estrabón. 2.1. Título y contenido. 2.2. Fecha de composición. 2.3. Género literario. 2.4. Objetivos y destinatarios de la *Geografía*. 2.5. Tradición manuscrita. 2.6. Ediciones. 2.7. Traducciones, comentarios y otros instrumentos de trabajo. 3. Algunos puntos de referencia para la interpretación de Estrabón. 3.1. El mundo de Estrabón. 3.2. Ideas etnográficas de Estrabón. 3.3. Conceptos de civilización y barbarie. 4. Actitud de Estrabón ante el Imperio romano. II. FUENTES DE LA *GEOGRAFÍA* DE ESTRABÓN. 1. El problema. 2. Tipos de fuentes. 2.1. Tratados científicos y obras literarias. 2.2. Periplos. 2.3. Itinerarios. 2.4. Informes privados. 2.5. Informes oficiales. 2.6. Material cartográfico. 3. Geógrafos e historiadores. 3.1. Piteas. 3.2. Eratóstenes. 3.3. Artemidoro. 3.4. Polibio. 3.5. Asclepiades. 3.6. Posidonio. 3.7. César. 3.8. Timágenes. 3.9. Asinio Polión. 4. Utilización de las fuentes por Estrabón. 5. Conclusiones. III. BIBLIOGRAFÍA.

I. ESTRABÓN Y SU *GEOGRAFÍA*

1. Datos biográficos

Estrabón (Στράβων) nació en Amasea (Ἄμασεια, en latín *Amasaea*, actual Amasya en Turquía), ciudad amurallada situada en una garganta del río Iris (actual Yesilirmak) al noroeste de Ankara, a una distancia –en la actualidad por carretera– de unos 330 kilómetros. Amasea era una ciudad helenística que había sido capital (hasta aproximadamente el año 140 a. C.) del reino helenístico de Ponto, uno de cuyos soberanos –Mitrídates VI Eupátor (120-66 a. C.)– había sido encarnizado y peligroso enemigo del Imperio romano¹. A partir de la derrota definitiva de Mitrídates (63 a. C.) el antiguo reino pasó a ser un estado vasallo

¹ Descripción detenida de la ciudad por el propio Estrabón (12,3,39 C561a-d). Interesante complemento gráfico en: OLSHAUSEN, E., *Einführung in die historische Geographie der alten Welt*, Darmstadt, 1991, pp. 100-102. Ulterior información en: MAGIE, D., *Roman Rule in Asia Minor*, 1, Princeton, 1950, pp. 180-181; DUECK, D., *Strabo of Amasia. A greek man of letters in augustan Rome*, London-New York, 2000, pp. 1-5; BOWERSOCK, G.W., La patria di Strabone. En Biraschi, G., y Salmeri, A. M. (ed.), *Strabone e l'Asia Minore*, Perugia, 2000, p. 16. En el año 3 ó 2 a. C. la ciudad fue incorporada por Augusto a la provincia romana de *Galatia* (LASSERRE, F., *Strabon, Géographie*, Paris: Les Belles Lettres, 1966, 9, p. 107, n. 3). Breve síntesis sobre Mitrídates y sus guerras con Roma (88-63 a. C.)

de Roma con régimen político-administrativo cambiante, situación en la que se encontraba en la época de la infancia de Estrabón, que nació hacia el año 64 ó 63 a. C.² Entre sus antecesores había habido importantes dignatarios de los reyes de Ponto, incluso en la época de los conflictos con Roma, y alguno de ellos había traicionado a su soberano pasándose a los romanos (12,3,33 C557c-558a)³. En todo caso la familia había sabido acomodarse a las nuevas circunstancias políticas y se hallaba en una buena situación⁴. Por lo que se refiere a nuestro estudio, es importante señalar que en la obra de Estrabón los graves acontecimientos político-militares muy poco anteriores a su nacimiento no dejaron vestigios de resentimiento antirromano, como se verá más adelante.

Estrabón gozó de una buena formación literaria en Nisa, Alejandría y Roma⁵. En sus estudios nunca se centró en una corriente filosófica determinada,

en: VOLKMANN, H., Mithridates. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1355-1358; OLSHAUSEN, E., Mithradates VI und Rom. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 1/1, pp. 806-815.

² Sobre la situación política de Ponto en tiempo de Estrabón: OLSHAUSEN, E., Pontos. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Suppl. 15, Stuttgart, 1893-1978, pp. 422-435. *Idem*, Pontus und Rom. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/7/2, pp. 903-912; SULLIVAN, R. D., Dynasty in Pontus. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/7/2, pp. 915-923; VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, pp. 53-72; SYME, R., *Anatolica. Studies in Strabo*, Oxford, 1995, pp. 289-301. Estrabón describe detenidamente la desmembración del reino de Ponto (12,3,1 C540d-541b). Sobre la fecha probable del nacimiento de Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 4A/1, pp. 76-77; AUJAC, G., *Strabon, Géographie*, 1 y 2, Paris: Les Belles Lettres, 1969, 1/1, pp. VIII-IX; DUECK, D., *Strabo of Amasia, op. cit.*, p. 2.

³ El mismo Estrabón narra (12,3,33 C557c) que Dorilao –pariente suyo por vía materna– después de haber obtenido grandes honores de Mitrídates VI fue sorprendido en un intento de entregar el reino a los romanos; y que más tarde durante la III Guerra Mitridática (74-66 a. C.) Moafernes –tío de la madre de Estrabón– para vengarse de la ejecución de unos parientes ordenada por Mitrídates, entregó a Luculo, que mandaba entonces el ejército romano, quince plazas fuertes a cambio de importantes promesas que no fueron cumplidas por Pompeyo (sucesor de Luculo en el mando militar romano). Referencia a estos hechos con carácter general y ligeras divergencias en: PLUTARCO, *Vidas de Sertorio y Pompeyo*, 46,6. *Vid.* DRUMANN, W., *Geschichte Roms in seinem Übergang von der republikanischen zur monarchischen Verfassung*², Berlin-Leipzig, 1899-1929 (Hildesheim, 1964), 4, p. 178; BOWERSOCK, G. W., La patria di Strabone. En Biraschi, G. y Salmeri, A. M. (ed.), *Strabone e l'Asia Minore*, Perugia, 2000, pp. 18-22.

⁴ Sobre la familia de Estrabón: HONIGMANN, E., *Strabon, op. cit.*, pp. 77-79; VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, pp. 111-118; POTHECARY, S., Strabo the Geographer: his Name and his Meaning, *Mnemosyne* (Leiden), 52 (1999), pp. 699-704; DUECK, D., *Strabo of Amasia, op. cit.*, pp. 5-8.

⁵ Nisa (Νῦσα) era una pequeña ciudad de Lidia cuyas ruinas se hallan cerca de la actual Sultanhisar en Turquía. OLSHAUSEN, E., Nysa 3. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 218. Sobre su educación: DUECK, D., *Strabo of Amasia, op. cit.*, pp. 8-15.

y aunque se presenta a sí mismo expresamente como estoico (2,3,8 C104a), su concepción del universo fue más bien ecléctica, como era frecuente en muchas personas de buena formación de su tiempo⁶. Estrabón menciona expresamente entre sus maestros a Aristodemo (retórico y gramático en Nisa), Xenarco de Seleucia (filósofo peripatético) y Tiranión (gramático y geógrafo)⁷. Como se verá luego, no es, en cambio, seguro que tuviese contacto directo personal con Posidonio, al que utilizó profusamente como fuente de información sobre Iberia y Céltica⁸. Como gran parte de los escritores griegos de su tiempo, Estrabón tenía un bajo concepto del nivel cultural del Occidente latino y de los escritores que en su época escribían en latín (3,4,19 C116a-b).

Estrabón se precia en su obra de haber viajado mucho: desde Armenia hasta las regiones del Tirreno a la altura de Cerdeña, y desde el Mar Negro hasta las regiones de Etiopía (2,5,11 C117b). En efecto visitó numerosas regiones y ciudades de Asia Menor y además Corinto, Roma –lugar donde permaneció mucho tiempo y al que probablemente volvió en varias ocasiones–, Nápoles, Populonia –en la costa del Tirreno frente a la isla de Elba (5,2,6 C223b-d)–, Cirene, Alejandría –lugar en el que se estableció durante algún tiempo y desde donde remontó el curso del Nilo hasta la frontera de Etiopía, probablemente formando parte del séquito del gobernador *Aelius Gallus* hacia el año 25 ó 24 a. C. (2,5,12 C118b)–. No se sabe dónde pasó los últimos años de su vida: ¿en Roma?, ¿en su tierra natal?, ¿tal vez en Nápoles?⁹. Tampoco se conoce el lugar de su muerte, que ocurrió probablemente antes del año 23 ó 24 d. C.¹⁰.

Por lo que se refiere al tema de este estudio, hay que hacer de entrada otras dos observaciones. En primer lugar conviene señalar que Estrabón nunca estuvo en la Península Ibérica, y que los puntos más occidentales a los que llegó fueron las costas del Tirreno. En segundo lugar hay que tener muy en cuenta

⁶ Sobre el estoicismo de Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 80-81; AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/1, pp. XX-XXII; THOLLARD, P., *Barbarie et civilisation chez Strabon*, Paris, 1987, pp. 22-26; DUECK, D., *Strabo of Amasia*, *op. cit.*, pp. 62-69.

⁷ Sobre los maestros de Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 79-81; AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/1, pp. XII-XIV.

⁸ Sobre el posible contacto personal de Estrabón con Posidonio, *vid.* II,3,6.

⁹ La cronología de la vida de Estrabón es insegura. *Vid.* NIESE, B., Beiträge zur Biographie Strabos, *Hermes*, 13 (1878), pp. 33-45; PAIS, E., Intorno al tempo ed al luogo in cui Strabone compose la Geografia storica, *Ricerche storiche e geografiche sull'Italia antica*, Roma, 1908, pp. 631-683; HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 78-83; AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/1, pp. XXXIV-XXXVI; VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, pp. 36-53.

¹⁰ Sobre los viajes: DUECK, D., *Strabo of Amasia*, *op. cit.*, pp. 15-30; Sobre el lugar y fecha probables de la muerte de Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 78 y 81-83; AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/1, pp. IX-X.

que la fecha del nacimiento de Estrabón (64 ó 63 a. C.) coincidió con la del definitivo desastre político y muerte de su rey Mitrídates VI (63 a. C.) y con la del nacimiento de Augusto (63 a. C.); que su juventud transcurrió durante los años turbulentos (tanto en Roma como en sus provincias y fronteras) del final de la República romana; y que durante su madurez fue testigo de la consolidación del nuevo régimen imperial de Augusto (27 a. C.-14 d. C.) y de los primeros años de Tiberio (14-37 d. C.). Sobre la valoración que Estrabón hizo de todos estos hechos se tratará más adelante.

2. La Geografía de Estrabón

La única obra de Estrabón que se conserva prácticamente completa es la *Geografía*, que es la que nos interesa en este trabajo. Antes de ella escribió una amplia *Historia* en 39 libros, de los que sólo se conservan 19 fragmentos¹¹. Parece que esta obra se terminó de escribir entre los años 27 y 25 a. C., y era una continuación de la gran *Historia* de Polibio. La de Estrabón arrancaba probablemente en el año 145-144 a. C. y debió de extenderse hasta el final de las *Guerras Civiles* (27 a. C.). La obra iba precedida de cuatro libros introductorios con una exposición general de los acontecimientos anteriores al año 145-144 a. C. Ha llamado la atención que Estrabón hubiese escrito una continuación de la obra de Polibio unos 30 años más tarde de que ya lo hubiese hecho Posidonio. Como de ambas continuaciones se conservan sólo pocos fragmentos, es imposible dilucidar si Estrabón al empezar a escribir su *Historia* no conocía todavía la de Posidonio, o si pretendía dar una visión de los acontecimientos distinta de la de aquél. En todo caso, a juzgar por los fragmentos conservados, la calidad de la *Historia* de Estrabón parece haber sido inferior a la de Posidonio en información, estructura, profundidad y estilo. Estos datos pueden ser interesantes para nuestro estudio, dado el hecho de que probablemente fue Posidonio la principal fuente de información de gran parte de los pasajes de la *Geografía* que vamos a examinar más tarde.

2.1. Título y contenido

El título original de la *Geografía* era Γεωγραφικὰ ὑπομνήματα ('Noticias geográficas'), aunque algunos autores antiguos la designaron como Γεωγραφούμενα y como Γεωγραφικά, lo que podría traducirse como

¹¹ Sobre la *Historia* de Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 85-90; DUECK, D., *Strabo of Amasia, op. cit.*, pp. 69-75.

‘Descripciones de la tierra’ o como ‘(Escritos de) geografía’¹². La obra consta de 17 libros de los que los dos primeros tienen carácter introductorio; Estrabón expone en ellos su concepción de la geografía con referencia a la de autores anteriores, sobre todo Eratóstenes y Posidonio. En los libros siguientes describe las diversas tierras del universo entonces conocido (οἰκουμένη) en torno al Mediterráneo, sin que en su descripción se manifieste la curiosidad y el sentido de minuciosa observación, característica de los anteriores geógrafos griegos. Comienza su descripción por el extremo occidental y sigue en orden circular dextrógiro: Iberia (libro 3), Céltica (Galia), Britania y regiones alpinas (libro 4), Italia (libros 5-6), tierras del norte desde el Rin hasta el Mar Negro (libro 7), Grecia (libros 8-10), tierras al este del Mar Negro incluyendo Persia, Media y Armenia (libro 11), Asia Menor e islas adyacentes (libros 12-14), India y países del golfo Pérsico (libro 15), Mesopotamia, Siria y Arabia (libro 16), Egipto, Libia y Mauritania (libro 17). Con ello se cierra el círculo y termina la obra con un breve epílogo en el que se resumen las grandes líneas de la historia de Roma, se describen sus fronteras actuales y los rasgos fundamentales de la administración territorial del Imperio (17,3,24-25 C839b-840d).

La distribución de la materia, en la que se da una extensión muy desigual a las diversas regiones, es reflejo del grado de interés que despertaba cada zona para el autor y sus destinatarios, y con toda probabilidad también de la cantidad y calidad de información disponible y empleada para describir cada región. Por lo que se refiere a nuestro tema interesa destacar que Iberia ocupa un lugar intermedio en esa escala: un libro entero frente a los dos de Italia, tres de Grecia y tres de Asia Menor. A la Céltica se dedica una extensión todavía menor: poco más de medio libro (4,1-4 C176b-199a). Dentro de estas dos regiones (Iberia y Céltica) la atención de Estrabón se centra en el sur y levante de Iberia y en el sudeste de Galia. Como veremos las menciones relativas al País Vasco y a sus pobladores son muy escasas, indirectas y genéricas, ya que Estrabón no trató de los antecesores de los vascos y de sus tierras específicamente, sino como elementos integrantes de colectivos genéricos más amplios.

2.2. Fecha de composición

No existe ningún dato procedente de fuera de la obra misma que permita establecer con seguridad la fecha de composición y publicación de la *Geografía*. Para determinarlas aproximadamente ha habido que recurrir a los indicios contenidos en la obra, sobre todo a acontecimientos históricos que se mencionan

¹² LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 1/1, p. XLIX; DUECK, D., *Strabo of Amasia, op. cit.*, pp. 165-180.

en ella. Los únicos datos ciertos son que la *Geografía* es posterior a la *Historia* (1,1,23 C13c), y que el libro 3, que es el que más nos interesa, se publicó (al menos en su estado actual) no antes del año 17 ó 18 d. C., ya que menciona una disposición de Tiberio que fijó en tres el número de legiones que debían quedar estacionadas en Hispania (3,3,8 C156a-b). En esa fecha Estrabón, nacido hacia el año 63 a. C., tendría unos 80 años. En la *Geografía* hay otra serie de noticias referentes a esos mismos años e incluso a alguna fecha posterior, que hacen verosímil la hipótesis de que el proceso de elaboración de la *Geografía* duró mucho tiempo. Es muy probable que comenzase antes del momento de publicación de la *Historia*, y que en la *Geografía* se utilizasen materiales recogidos para la *Historia* y tal vez ya incluidos también en ella. Por lo que se refiere a la forma de publicación, quedan abiertas diversas posibilidades: que el orden cronológico de composición no coincida con el orden sistemático de la obra; que Estrabón mismo después de tener la obra sustancialmente terminada la hubiese completado con nuevos datos consignados tal vez al margen; que esos datos (y tal vez algún otro) hubiesen sido incorporados al texto o bien por el mismo autor o bien por un editor con posterioridad a la muerte del autor¹³.

2.3. Género literario

Estrabón al comienzo de su obra hace una exposición general de los conocimientos geográficos de su tiempo. Para ello tuvo que tomar postura ante dos orientaciones notablemente divergentes de esta disciplina, que venía desarrollándose en el mundo de cultura griega desde el siglo VI a. C.¹⁴. Para comprender el enfoque que Estrabón dio a su obra hay que tener en cuenta esas dos concepciones existentes en su tiempo: la científico-matemática representada sobre todo por Eratóstenes y la descriptiva, de la que son exponentes destacados Artemidoro y Posidonio. Eratóstenes (c. 280-c. 195 a. C.) centraba el interés de la geografía en el conocimiento de la forma física (esfera) del mundo, en la

¹³ Hipótesis sobre el proceso de composición de la *Geografía* así como su influencia en: PAIS, E., *Intorno al tempo...*, *op. cit.*, pp. 656-661; ALY, W., *Strabon von Amaseia*, *op. cit.*, p. 396; AUJAC, G., *Strabon, Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/1, pp. XXX-XXXIV; LASSERRE, F., *Strabon devant l'Empire Romain*. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 2/30/1, Berlin-New York, núm. 4, 1983, pp. 869-870; BOWERSOCK, G.W., *La patria di Strabone...*, *op. cit.*, p. 22 y DUECK, D., *Strabo of Amasia*, *op. cit.*, pp. 145-154.

¹⁴ Fundamental sobre la historia de la geografía en la antigüedad: BERGER, H., *Geschichte der wissenschaftlichen Erdkunde der Griechen*, Leipzig, 1903. Breve síntesis en: LASSERRE, F., *Geographie*. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 749-753. Por lo que se refiere a Estrabón: AUJAC, G., *Strabon et la science de son temps*, Paris, 1966, *passim*.

determinación de la situación de los diversos lugares de la tierra por medio de procedimientos astronómicos y matemáticos y en la reproducción cartográfica de la tierra, basada en unas coordenadas que tenían su punto de origen en la isla de Rodas, donde se cruzan el meridiano 28E (que pasa por Rodas y aproximadamente por el Bósforo y coincide luego –también aproximadamente– con el curso medio del Nilo), y el paralelo 36N (que pasa por las Columnas de Hércules –Estrecho de Gibraltar– y por Rodas). Para fijar la posición de cada lugar dentro de ese sistema de coordenadas recurría a datos procedentes de la observación astronómica y del cálculo matemático, y los completaba con los datos aportados por viajeros y comerciantes¹⁵.

La otra corriente está representada entre otros por Artemidoro y Posidonio. El primero fue un geógrafo y político nacido en Éfeso (c. 100 a. C.) que escribió un tratado de geografía en el que se apartaba de la orientación matemática de Eratóstenes y daba más importancia a la descripción de las particularidades de cada región¹⁶. Posidonio, el gran filósofo y polígrafo estoico incluía en sus obras de contenido geográfico cuidadosas descripciones de diversos lugares, reflexiones geológicas, consideraciones etnográficas e históricas articuladas en su concepción filosófica de la evolución del mundo y de la cultura¹⁷. Estrabón, como veremos, se acercó más a la concepción descriptiva que a la matemática; pero no se limitó a describir tierras, sino que prestó gran atención a los pueblos que habitaban esas tierras.

Por lo que se refiere al estilo, el hecho de que Estrabón utilizase profusamente fuentes escritas y la libertad con que las utilizaba, hace que falte en su obra uniformidad de estilo, y que muchas veces sea muy difícil discernir entre lo que es propio de Estrabón, y lo que procede del autor utilizado¹⁸. En un pasaje

¹⁵ Sobre las ideas geográficas de Eratóstenes: MAU, J., Erathostenes. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 2/30/1, Berlin-New York, 1983, núm. 2, pp. 344-346.

¹⁶ Sobre Artemidoro: GÄRTNER, H., Artemidoros. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 2/30/1, Berlin-New York, 1983, núm. 1, p. 617.

¹⁷ Sobre la concepción de la geografía en Posidonio: BERGER, H., *Geschichte...*, *op. cit.*, pp. 550-581.

¹⁸ Sobre el estilo de Estrabón y el valor de su obra: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 92-94; 97; ALY, W., Strabon. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 4/A/1, pp. 396-400; AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/1, p. XXXIII; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie*, *op. cit.*, 1/1, pp. LXXXIV-LXXXV; *Idem*, Histoire de première main dans la Géographie de Estrabon, *Strabone*, 1,25. MUNZ, R., *Poseidonios und Strabo*, Göttingen, 1929, pp. 12-51, 63-68 y 214-260, ha destacado con gran aparato gráfico y de manera con frecuencia forzada la abundancia de juegos de palabras de sonido parecido (por ejemplo σωμα, σημειον, ἡμεῖς, ἡμιπόδιον [4,5,2 C 200a]) en una misma frase de Estrabón (o en frases contiguas) y ha atribuido esta característica a Posidonio. Crítica en: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, p. 97.

Estrabón critica la forma refinada y retórica de Posidonio (3,2,9 C 146d-147b). En efecto, Estrabón es mucho más sobrio y conciso, a veces pesado en sus enumeraciones, mucho menos inclinado que Posidonio a reflexiones profundas sobre los problemas que dimanan de sus descripciones. En general Estrabón es extraordinariamente realista y frío en la exposición de los hechos, sin rasgos de emotividad ni juicios de valor en el aspecto ético-humano¹⁹.

A veces Estrabón es excesivo en los excursos, digresiones e incisos que con frecuencia perturban –y a veces interrumpen– el equilibrio y el curso lógico de la exposición, que en algún caso queda definitivamente roto (por ejemplo, 3,4,13-19 C162-165d)²⁰. En ocasiones incurre en importantes omisiones, no es siempre capaz de eliminar todas las contradicciones derivadas probablemente de la diversidad de procedencia de su información, ni de dar plena coherencia al material utilizado.

De algunos de estos aspectos negativos se ha sacado a veces la impresión de que la *Geografía*, tal como se publicó y se ha transmitido, es una obra inacabada a la que le falta la última mano del autor. Sin embargo, a pesar de todos estos rasgos negativos, la obra tiene un extraordinario valor por la abundancia de información que ha transmitido y por su esfuerzo de síntesis en la transmisión de conocimientos. Aunque no logró plenamente su propósito de dar plena unidad a su obra, Estrabón no puede ser calificado como mero compilador de escaso ingenio, y su *Geografía* puede ser considerada como una excelente obra de alta divulgación.

2.4. Objetivos y destinatarios de la *Geografía*

Para interpretar debidamente muchas de las noticias de Estrabón, es muy importante conocer qué es lo que el autor pretendía al escribir su obra. En la introducción declara abiertamente por una parte que toda obra geográfica seria debe basarse en conocimientos sólidos de astronomía, geometría, física y geología (1,1,12-13 C7b-8a; 2,5,2-4 C110b-112b), pero por otra parte afirma también que su obra pretende sobre todo describir las diversas regiones (χωρογραφειν) y no puede entrar en cuestiones científicas complicadas que resultarían inaccesibles a gran parte de las personas para las que escribía, en las que presupone conocimientos científicos básicos pero no especializados (1,1,21 C12b-13a; 2,5,1

¹⁹ Sobre la fría objetividad de Estrabón: CHURRUCA, J. de, La soumission des peuples à l'Empire Romain d'après la Géographie de Strabon. En *Le Monde Antique et les droits de l'homme*, Bruxelles, 1998, pp. 132-136.

²⁰ De este pasaje (3,4,13-19) se tratará en un futuro artículo en esta revista, dedicado a las referencias de Estrabón al País Vasco peninsular.

C110a-b). De hecho en su obra una vez superada la introducción que ocupa los dos primeros libros, se preocupó seriamente de la situación y orientación de los lugares y de las distancias, pero no se centró en las mediciones astronómicas y dio mucha más importancia a lo descriptivo, a las informaciones históricas y a las consideraciones filosófico-culturales y etnográficas. En un pasaje afirma que lo mismo que había hecho ya en su *Historia*, pretende en su *Geografía* escribir una obra de interés general que sea útil al mismo tiempo al ciudadano culto y al pueblo; por ello se dirige particularmente a personas situadas en altos puestos (ἐπὶ ταῖς ὑπεχωραῖς) con el propósito de producir algo útil a la filosofía moral y política (χρήσιμα εἰς τὴν ἠθικὴν καὶ πολιτικὴν φιλοσοφίαν) (1,1,23 C13c-d), entendiendo estos términos como arte de convivencia civilizada²¹.

En otro pasaje de la introducción pone de relieve el interés que tiene una obra geográfica para quienes ejercen el mando político y militar, porque su campo de acción son la tierra y el mar, y es importante que conozcan ese campo y sus particularidades (situación, extensión peculiaridades de clima y de naturaleza) (1,1,16 C9b-d). Tras enumerar poco después una serie de desastres militares históricos debidos al mal conocimiento previo del terreno (1,1,17 C10a-d), reafirma que la geografía es útil para todos los que ejercen el poder en general (1,1,18 C10d-11a). Poco después vuelve a decir que el geógrafo debe dar preferencia a lo que es útil a los destinatarios sobre lo que es sólo agradable desde el punto de vista estético (1,1,19 C11b-c). La *Geografía* pretende aportar algo provechoso a quienes dirigen la vida civil y militar (τῶν πολιτικῶν καὶ στρατηλατῶν χρήσιμα) (1,1,21 C12b) y quiere ser un escrito útil al pueblo (δημοφέλεια) (1,1,22 C13b-c). Esta serie de afirmaciones y algún otro indicio semejante han llevado a suponer a algunos autores que Estrabón escribió su *Geografía* con destino o por encargo de algún personaje importante de la vida política romana. La hipótesis es posible aunque no demostrable, y son todavía mucho menos seguras las conjeturas propuestas para identificar ese presunto personaje²².

A pesar de lo que podría deducirse de todo lo anterior, la *Geografía* de Estrabón está muy lejos de ser un tratado o un manual amplio de carácter práctico destinado a dar a conocer a los actuales y futuros gobernantes civiles y militares

²¹ Sentido del término φιλοσοφία en: PAPE, W., *Handwörterbuch der griechischen Sprache*, Braunschweig, 1874-1875, 2, p. 1263. Sentido del término πολιτικός en Estrabón: VAN DER VLIET, E. C. L., *L'ethnographie de Strabon: idéologie ou tradition?* En *Strabone*, Prontera, 1, pp. 69-70; MANCINETTI SANTAMARIA, G., *Strabone e l'ideologia augustea*, *Ann Perugia*, 16-17 (1978-1980), pp. 130-132.

²² Sobre los probables destinatarios de la *Geografía*: VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, pp. 102-111; AUJAC, G., *Strabon, Géographie...*, op. cit., Intr. 1/1, pp. XXVI-XXIX.

los territorios en los que eventualmente tendrían que desarrollar más tarde su actividad. Parece más bien estar concebida como una obra de formación que con su abundante información geográfica, etnográfica e histórica hábilmente dispuesta, amplíe el horizonte de sus destinatarios y fomente en ellos la reflexión política. En las primeras palabras de la obra declara en el tono pomposo de las introducciones de los libros de su época que la geografía es necesaria al filósofo (entendido en el sentido amplio de hombre bien formado interesado en el saber), ya que ella proporciona el conocimiento de muchas cosas divinas y humanas propias de la filosofía; y añade que en la geografía se encuentran datos útiles para la práctica de la convivencia, para el ejercicio del poder y para quien se preocupa por el arte de vivir y por la felicidad (1,1,1 C2a-b). Más adelante puntualiza que el conocimiento de las diversas regiones y pueblos es una excelente preparación para alcanzar el buen juicio (φρόνησις) (1,1,16 C9a).

Entre los valores formativos más tenidos en cuenta por Estrabón en orden a elegir su material para este fin, destaca la notoriedad (brillantez, grandeza) de un pueblo o de un hecho, y la fama (prestigio, autoridad) de una persona, entendido todo ello dentro del marco de la cultura griega y de la ideología imperial romana. Para designar este valor y sus contrarios emplea muy frecuentemente el término δόξα y sus derivados (ἐνδοξοζ, ἄδοξοζ)²³. En un pasaje del comienzo de la obra, Estrabón afirma que una geografía escrita para los indios debería ser distinta de otras escritas para los etíopes, para los griegos o para los romanos (1,1,16 C9d-10a). Al final del primer capítulo de la obra resume sus principios sobre la selección de la materia a tratar en función de los destinatarios, y afirma que lo mismo que había hecho en su *Historia*, donde había tratado de personas destacadas dejando de lado lo pequeño e insignificante (τὰ μικρὰ καὶ ἄδοξα), también en la *Geografía* va a prescindir de lo pequeño y de lo poco brillante (τὰ μικρὰ καὶ τὰ ἀφανῆ) para fijarse en las cosas insignes y grandes (ἐν τοῖς ἐνδόξοις καὶ μεγάλοις) y en aquellas en las que hay algo práctico, memorable y agradable. Termina su exposición comparando su obra con una escultura gigantesca en la que predomina el conjunto sobre el detalle, y dice que de esa misma manera en la *Geografía*, que es también una construcción gigantesca (κολοσσοῦργμα), tratará lo grande y lo general, sin excluir que, como hombre práctico y deseoso del saber, incluya también algún detalle (1,1,23 C13d-14a). Este criterio de selección proclamado al principio de la obra, se repite continuamente a través de

²³ Materiales sobre esa acepción de δόξα y sus derivados en: STEPHANUS, H. (H. Estienne), *Thesaurus graecae linguae*, Graz, 1954, tomo 1, p. 696; tomo 3, pp. 1630-1632; tomo 4, pp. 1042-1043; LIDDELL, H. G., y SCOTT, R., *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1961, pp. 24, 444 y 561; KITTEL, G., δόξα. En *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, 2, Stuttgart 1933-1979, pp. 237-239. Sobre el desinterés de Estrabón por los pueblos marginales e insignificantes: VAN DER VLIET, E. C. L., *L'éthnographie de Strabon...*, *op. cit.* p. 86.

toda ella en multitud de pasajes que ayudan a matizarlo²⁴. El dato es importante para nuestro estudio, ya que los pueblos y regiones de los que se va a tratar en él, pertenecen al grupo de pueblos y regiones poco interesantes.

Dentro de este mismo contexto es significativo el gran interés de Estrabón por las informaciones geográficas procedentes de Homero. Dedicó al tema una amplia sección del libro primero de la *Geografía* (1,2,1-11 C14a-22b), y aduce numerosísimos pasajes homéricos a lo largo de toda la obra²⁵. Para el lector moderno este interés puede resultar sorprendente en una obra que se presenta como orientada a la práctica y sólidamente basada en conocimientos científicos. Sin embargo es perfectamente comprensible en un autor helenístico como Estrabón, dada la importancia que Homero tenía en la formación de todo griego culto y

²⁴ En la *Geografía* son muy numerosas las afirmaciones de Estrabón en este sentido. Por ejemplo dice que el geógrafo debe describir la tierra sólo en sus partes conocidas, dejando de lado las desconocidas y exteriores (2,5,5 C112d); la información detallada de las regiones externas carece de interés (2,5,34 C132a-c); el geógrafo sólo debe ocuparse de hechos históricos y de instituciones desaparecidas en cuanto tengan algo de educativo (2,5,17 C121b); el geógrafo tiene que exponer tanto las cosas actuales como algunas de las del pasado, sobre todo cuando son renombradas (ἔνδοξα) (6,1,2 C253d); (tratando del noroeste de Asia Menor) lo histórico sólo tiene interés relativo y limitado (12,4,6 C565c); los países de clima templado y bien gobernados, sobre todo los mediterráneos, son los que deben ser descritos (2,5,18 C122a-b); (tratando de Aquitania) basta la simple mención global de que allí viven más de veinte pueblos pequeños e insignificantes (ἔθνη μικρὰ καὶ ἄδοξα) (4,2,1 C189d); (tratando de los celtíberos) es imposible describirlos con seguridad a causa de los cambios históricos y de la insignificancia de los lugares que habitan (διὰ τὴν ἄδοξίαν τῶν τόπων), mientras que en los (ἐν τοῖς γνωρίμοις καὶ ἐνδόξοις) son bien conocidos todos los sucesos (3,4,19 C165d-166a); (tratando de los pueblos vecinos de Lusitania) basta mencionar los conocidos (τὰ γνώριμα ἔθνη): no merece la pena mencionar los demás a causa de su pequeñez e insignificancia (διὰ τὴν μικρότητα καὶ τὴν ἄδοξίαν) (3,3,3 C152d). La descripción de los pueblos que habitan al este de las Puertas Caspias es sumaria a causa de su salvajismo (διὰ τὴν ἀγριότητα) (11,12,1 C520c). Se omiten los nombres de los pueblos que habitan en las costas del Mar Rojo a causa de su insignificancia y extravagancia (διὰ τὴν ἄδοξίαν καὶ ἕμα ἀτοπίαν) (16,4,18 C777d). Se afirma expresamente que no hay por qué tener en cuenta a los pueblos que viven del bandillaje y del nomadismo en regiones exiguas y miserables (17,3,24 C839c). En cambio hablando de los pueblos de los Balcanes se dice: «Hemos tratado de determinados pueblos de Iliria estimando que tales descripciones serán más significativas para la actualidad» (7,6,1 C318d); y «hemos tratado de pueblos [...] dignos de ser recordados» (7,7,1 C320 d). Al comienzo del libro 13, en el que va a tratar del escenario geográfico de la *Ilíada*, justifica la amplitud con la que va desarrollar el tema, diciendo que tiene en cuenta el gusto de sus destinatarios, que desean ardientemente conocer lo glorioso y lo antiguo (τοῖς σφόδρα ποθεῦσι τὴν τῶν ἐνδόξων καὶ παλαιῶν γῶσιν) (13,1,1 C581a). Podrían aducirse otros muchos ejemplos de parecido contenido y terminología en los que los conceptos conocido-famoso-distinguido por una parte y pequeñez-insignificancia por otra, son determinantes para que se trate con mayor o menor detención y exactitud de un pueblo o de un acontecimiento, o simplemente para que se prescinda de él.

²⁵ Referencia de citas de Homero en Estrabón en: MÜLLER, C., *Strabonis Geographica*, Paris, 1853, pp. 824-827. Sobre los temas homéricos más tratados por Estrabón: AUJAC, G., *Strabon, Géographie...*, op. cit., Intr. 1/1, pp. 16-22; DUECK, D., *Strabo of Amasia, op. cit.*, pp. 31 y ss. Así como BIRASCHI, A. M., *Strabone e la difesa di omero nei prolegomena*. En F. Prontera (ed.), *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera*, 1, Perugia, 1984, pp. 127-153.

el correspondiente desarrollo durante la época helenística de los estudios sobre Homero (depuración y fijación del texto, exégesis, interpretación literal, racional o alegórica de sus noticias y mitos)²⁶.

2.5. Tradición manuscrita

El texto de la *Geografía* ha llegado hasta nosotros principalmente a través de varios códices bizantinos, todos ellos posteriores al siglo X. Entre tanto (siglos I al X) el texto había tenido una larga historia, de la que hay que destacar algunos puntos. Como se ha visto antes, no se puede saber exactamente cuál era el estado del texto de la *Geografía* al morir su autor. Hay algún indicio de que tal vez lo dejó no totalmente acabado, con anotaciones marginales que no llegó a incorporar al texto²⁷. En todo caso es prácticamente seguro que la obra se escribió en papiro y es probable que como era usual en su época, su texto no estuviese provisto sistemáticamente de acentos y signos de puntuación²⁸.

²⁶ En el libro 8, en la descripción de la región de Élide (en el extremo noroeste del Peloponeso) se acumulan las referencias y las citas de Homero, y Estrabón hace notar expresamente que escribe comparando lo actual con lo dicho por Homero porque lo exige el prestigio (δόξα) del poeta y la familiaridad (συμπροψία) que con él tenemos desde la niñez (8,3,3 C337c). En el mismo libro tras una prolíja descripción de la costa occidental del Peloponeso con numerosas referencias a Homero, Estrabón justifica su proceder alegando que desde la infancia nos ha sido transmitido un conocimiento de todas estas cosas, y añade que ante la diversidad de opiniones acepta la de los de mayor prestigio (ἐνδοξότατοι), entre los que a todos supera Homero (8,3,23 C348d). Sobre la función básica de Homero en la formación helénica: MARROU, H. I., *Histoire de l'éducation dans l'Antiquité*, Paris, 1981, 1, pp. 37-38 y 241-245; NESTLE, W., *Griechische Geistesgeschichte*, Stuttgart, 1944, pp. 17-32. Estrabón estaba profundamente influido por esa formación homérica: ya al comienzo de la introducción de la *Geografía* califica a Homero de fundador de los conocimientos geográficos (ἀρχηγέτης τὴν γεωγραφικὴν ἐμπειρίαν) que no sólo superó a sus predecesores y a los posteriores en el campo de la poesía sino casi también en el conocimiento práctico referente a la vida civilizada (κατὰ πολιτικὸν βίον) (1,1,2 C2b). Sin embargo este interés de Estrabón por Homero no tiene apenas repercusión directa en los pasajes tenidos en cuenta en este estudio, ya que los pueblos y tierras que nos interesan caen fuera del ámbito de la cultura homérica. Sin embargo puede ayudar a perfilar mejor el conocimiento del campo de interés de Estrabón y de los presuntos destinatarios de su obra; uno de los focos de ese interés es lo relacionado con la cultura tradicional griega, aunque carezca de actualidad práctica. Sobre el estudio filológico y de interpretación de Homero en la época helenística: CHRIST, W. y SCHMID, W., *Geschichte der griechischen Literatur*, 2/1⁶, München, 1920-1956, pp. 255-272 y 425-435; NESTLE, W., *Griechische Geistesgeschichte*, *op. cit.*, pp. 91-105. Síntesis de las diversas actitudes ante las noticias geográficas de Homero en: AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/1, pp. 12-16. Sobre la utilización de tal tipo de literatura por Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 144-147; AUJAC, G., *Strabon et la science...*, *op. cit.*, pp. 34-36; BIRASCHI, A. M., Omero e aspetti della tradizione omerica nei libri straboniani sull'Asia Minore. En Biraschi, G., y Salmeri, A. M. (ed.), *Strabone e l'Asia Minore*, Perugia, 2000, pp. 66-69; DUECK, D., *Strabo of Amasia*, *op. cit.*, pp. 31-40.

²⁷ Hipótesis de la existencia de notas marginales en el original de Estrabón en: ALY, W., De Strabonis codice rescripto, *Studi e testi di storia antica*, 188 (1956), pp. 258-261.

²⁸ Entre los escasísimos restos papiráceos de la *Geografía* hay que señalar: P.Col. inv. 5861, del siglo II, que contiene un fragmento del libro 7 (BALADIÉ, R. Strabon, *Géographie*, 4, Paris: Les Belles

A juzgar por la notable escasez de referencias en los autores de los cuatro primeros siglos, la difusión de la *Geografía* debió de ser inicialmente escasa²⁹. Durante ese tiempo se produjo con toda probabilidad la transcripción de rollo (de papiro) a códice (de pergamino)³⁰. La situación cambió radicalmente en el siglo VI, en el que la obra de Estrabón fue muy citada y utilizada en diversos escritos³¹.

El manuscrito más antiguo de los que se conservan, es un palimpsesto convencionalmente conocido con la sigla Π, escrito en Bizancio hacia el final del siglo V, raspado y desmembrado más tarde para copiar en sus hojas los *Nomocanones*, borrados a su vez hacia el año 1000 para utilizar una parte de sus hojas para copiar fragmentos del Pentateuco y otra para una colección de homilías de Gregorio Nacianceno. En la actualidad se conservan sólo 69 folios: algo menos de un sexto de los que debió de tener originariamente. Esos folios no recogen el texto de los libros tercero y cuarto, que son los que interesan en este trabajo. La importancia que tiene Π en general para todo estudio sobre el texto de Estrabón, es que ha permitido reconstruir algunos pasajes que se habían perdido en la posterior tradición manuscrita. Además a pesar de las grandes dificultades (a veces imposibilidad) de lectura, Π permite conocer y controlar las peculiaridades de la manera (a veces defectuosa) de transmitir el texto de la *Geografía* ya en época muy antigua. El texto de Π diverge notablemente del que ha llegado hasta la actualidad a través de los manuscritos medievales de los que se tratará luego. Π es el único representante de esa rama luego desaparecida. La separación se había producido probablemente ya en el siglo II o III³².

Aproximadamente de la misma época que Π debió de ser el ejemplar (perdido) de la *Geografía* utilizado en el siglo VI por Esteban de Bizancio en una amplia obra lexicográfica (Ἑθνικά = *Ethnica*) que contenía una larga lista

Letres, 1980, p. VII.). Sobre la evolución histórica de la acentuación de los textos griegos: SCHWYZER, E., *Griechische Grammatik*, 1³, München, 1959, pp. 148-149 y 473-475.

²⁹ Datos sobre la escasa difusión durante los siglos I-V en: ALY, W., Strabon, *op. cit.* 4A/1, pp. 151-152; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 1/1, pp. XLIX-LI; DILLER, A., *The Textual Tradition of Strabo's Geography*, Amsterdam, 1975, pp. 7-10.

³⁰ Sobre la transcripción de rollo a códice y sus efectos en los textos en general: BIRT, T., *Das antike Buchwesen*, Berlin, 1882 (Aalen, 1959), pp. 51-126.

³¹ Datos sobre la utilización de Estrabón en el siglo VI en: LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 1/1, pp. LII-LVII; ALY, W., De Strabonis codice..., *op. cit.*, pp. 253-261 y 283; DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, pp. 15-19; DUECK, D., *Strabo of Amasia, op. cit.*, p. 151.

³² Sobre el palimpsesto Π: ALY, W., De Strabonis codice..., *op. cit., passim*; SBORDONE, F., *Strabonis Geographica*, Roma: Istituto Poligrafico dello Stato, 1963-1970, pp. XX-XVII; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 1/1, pp. LII-LVII; DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, pp. 19-25.

de nombres propios geográficos en orden alfabético³³. De ella se conserva solamente un «Építome» donde el texto ha quedado reducido a aproximadamente una quinta parte del original. Las citas procedentes de los libros tercero y cuarto son muy pocas. El texto de los manuscritos bizantinos posteriores actualmente existentes se acerca más al utilizado por Esteban de Bizancio que al de Π ³⁴.

El conjunto de todos estos datos ha permitido llegar hasta un arquetipo designado en la nomenclatura de Diller por la sigla Σ (= Ω en la nomenclatura ligeramente divergente de otros autores). Este arquetipo sería un manuscrito uncial probablemente del siglo V o VI, parecido al utilizado por Esteban de Bizancio y de características distintas de las de Π . De él derivarían todos los códices bizantinos actualmente conocidos³⁵.

En la época de esplendor de la cultura que se produjo en Bizancio durante los siglos IX y X, ese código uncial Σ (= Ω) fue copiado en minúsculas, como otros muchos manuscritos de obras clásicas. En ese proceso de transliteración se añadieron sistemáticamente a los textos los acentos, espíritus y signos de puntuación que pudiesen faltar en los manuscritos unciales³⁶. Probablemente el texto de Σ (= Ω) fue cuidadosamente preparado y corregido antes de ser transcrito. Resultado de la transliteración de Σ (= Ω) fue el arquetipo en minúsculas (ω) del que derivan los aproximadamente 30 códices actualmente conocidos, que contienen el texto más o menos completo de la *Geografía*.

El manuscrito que más interesa en este estudio es el código A (= Cod. Par. gr. 1397) del siglo X. Este código (A) contiene únicamente los nueve primeros libros y probablemente tenía una segunda parte que habría contenido los restantes libros (10-17) y se ha perdido. Se han perdido también algunos folios de la primera parte. El código A es una copia de buena calidad con ortografía normalmente correcta y signos de puntuación completos. El texto de Estrabón va acompañado al margen de numerosas notas marginales, algunas de las cuales son de mano distinta de la del primer copista. Numerosos folios de A quedaron

³³ Sobre Esteban de Bizancio y sus obras: GÄRTNER, H., Stephanos 6. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 359-360; OLSHAUSEN, E., *Einführung in die historische...*, op. cit., p. 81.

³⁴ Sobre el texto de Estrabón utilizado por Esteban de Bizancio: ALY, W., *De Strabonis codice...*, op. cit., pp. 254-255; DILLER, A., *The Textual Tradition...*, op. cit., pp. 10-15.

³⁵ Sobre el arquetipo Σ (= Ω con divergencias importantes pero no sustanciales): ALY, W., *De Strabonis codice...*, op. cit., pp. 253-261; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie*, op. cit., 1/1, pp. LVII-LXXII, DILLER, A., *The Textual Tradition...*, op. cit., pp. 28-37.

³⁶ Sobre la transliteración de los códices griegos en los siglos IX y X: DAIN, A., *Les manuscrits*, Paris, 1949, pp. 111-118. LASSERRE, F., Strabon, *Géographie*, op. cit., 1/1, p. XCV; HUNGER, M., *Handschriftliche Überlieferung im Mittelalter und früherer Neuzeit*. En Nesselrath, H.G. (ed.), *Einführung in die griechische Philologie*, Stuttgart-Leipzig, 1997, pp. 40-41.

deteriorados relativamente pronto en sus márgenes y el deterioro alcanzó a veces de forma importante al mismo texto. A fines del siglo XIII el entonces propietario del códice, Máximos Planudes, restauró cuidadosamente el texto (con mayor o menor acierto) basado en otros manuscritos. De A se hicieron numerosas copias a lo largo de los siglos XIV y XV³⁷.

Además de A y sus copias existen varios códices que contienen los libros tercero y cuarto de la *Geografía*, pero con características comunes (disposición externa, omisiones, etc.) distintas de las de A. Derivan probablemente de un códice minúsculo hoy perdido al que se suele designar como β (= ω en la nomenclatura ligeramente divergente de otros editores), copiado probablemente en el siglo IX o X, que deriva a su vez –lo mismo que A, pero independientemente de él y con diferencias– del arquetipo en minúsculas ω ³⁸.

De forma simplificada, y atendiendo únicamente a los manuscritos que contienen los libros 3 y 4, y algún otro pasaje que es tenido en cuenta en este trabajo, se puede trazar el siguiente *stemma* de los códices de Estrabón:

Original
 II (siglo V)
 Ω (= Σ) (siglo V o VI)
 ω (siglo IX)
 A (siglo X)
 β (siglo XII)

Además de los manuscritos citados hay dos obras que reproducen su texto de forma resumida y cuya tradición manuscrita es distinta. La primera es la llamada *Chrestomatia*, una colección de resúmenes de pasajes selectos de la *Geografía* elaborada por un autor bizantino de la época de Focio (siglo IX)³⁹. La segunda es el «Építome» anónimo de la *Geografía* elaborado lo más tarde en

³⁷ Descripción de A en: ALY, W., Strabon, *op. cit.*, 4A/1, pp. 152-153; SBORDONE, F., *Strabonibus Geographica, op. cit.*, pp. XVII-XXV; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 1/1, pp. LXIII-LXV; DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, pp. 42-53.

³⁸ ALY, W., Neue Beiträge zur Strabons Überlieferung, *Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften (Philosophische-historische Klasse, 1931-1932, 1, p. 29; Idem, Strabon, op. cit.*, 4A/1, pp. 152-154; SBORDONE, F., De Palimpsesto Strabonis ceterisque codicibus potioribus memoria, *Studi e testi di storia antica*, 188 (1956), pp. 274-285; DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, pp. 56-57. Entre los más de treinta códices tenidos en cuenta por los editores para fijar el texto en la ediciones críticas, se mencionan en este trabajo los siguientes: B = Laurent.gr., pl. 28,5 (s. XV); C = Paris.gr., 1398 (s. XIV); S = Parir.gr., 1408 (s. XV); V = Vatic.gr., 2306 (s. XV); W = Marcianus, gr. 379 (s. XV); K = Laurent.gr., pl. 28,40 (s. XV).

³⁹ Sobre la *chrestomatía*, sus orígenes y sus características: DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, pp. 38-41. Texto en: MÜLLER, C., (ed.), *Geographi graeci minores*, Paris, 1882, 2, pp. 529-636.

el siglo XIV⁴⁰. Ambas obras son interesantes en sí para el estudio del texto de Estrabón, pero no afectan a nuestro trabajo, por ser muy escasos e irrelevantes los pasajes referentes a su tema.

2.6. Ediciones

La *editio princeps* se publicó en Venecia en la editorial de Aldo Manuzio en 1516, un año después de la muerte del editor. Se basa en un códice de escaso valor⁴¹. Entre otras ediciones antiguas hay que destacar sobre todo la del filólogo y teólogo calvinista suizo Isaac Casaubon (1559-1614), publicada primero en Ginebra en 1587 y en segunda edición en París en 1640, después de la muerte de Casaubon. La paginación de esta segunda edición se hace constar en casi todas las ediciones modernas precedida de una C⁴².

Entre las ediciones críticas modernas hay que señalar las siguientes:

G. Kramer, *Strabonis Geographica* (Berlín, 1844-1852). Texto griego, introducción, aparato crítico.

A. Meineke, *Strabonis Geographica* (Leipzig, 1852-1853) (col. Teubner). Texto griego con varias reediciones posteriores. Complemento crítico en: A. Meineke, *Vindiciarum Strabonianarum liber* (Berlín, 1852).

C. Müller, *Strabonis Geographica* (París, 1853-1858) (col. Didot). Texto griego basado en el de Kramer, traducción latina, amplio registro de variantes textuales y buen índice. Hay una reimpresión de 1877 con apéndice cartográfico.

H. Jones, *The Geography of Strabo* (London-Cambridge Mass., 1917-1932=1960) (col. Loeb). Introducción, texto griego, traducción inglesa y buen índice.

A. Schulten, *Estrabón, Geografía de Iberia* (Barcelona, 1952). Texto griego del libro tercero; traducción castellana, amplio comentario.

G. Aujac, F. Lasserre y R. Baladié, *Strabon, Géographie* (París, 1966-) (col. Belles Lettres). Texto griego, aparato crítico, introducciones, traducción francesa. En curso de publicación.

F. Sbordone, *Strabonis Geographica* (Roma, 1963-1970). Introducción, texto griego y aparato crítico. La edición interrumpida por la muerte de Sbordone comprende únicamente los seis primeros libros.

⁴⁰ Sobre el Epítome: DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, pp. 60-62. El texto aparece como apéndice en cada uno de los tomos de la edición de Kramer.

⁴¹ Descripción de la edición en: DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, p. 167.

⁴² Sobre Isaac Casaubon y su obra: HOEFER, J. C. F., *Nouvelle Biographie Universelle*, 8, París, 1854, pp. 951-954; DILLER, A., *The Textual Tradition...*, *op. cit.*, pp. 168-170.

W. Aly, *Strabonis Geographica* (Bonn, 1968-1972). Introducción, texto griego, aparato crítico. La edición (realizada por los colaboradores de Aly tras su muerte) alcanza solamente los seis primeros libros.

S. Radt, *Strabons Geographika*, 1 (Göttingen, 2002-) Introducción, texto griego, aparato crítico, traducción alemana y comentario. En curso de publicación.

2.7. Traducciones, comentarios y otros instrumentos de trabajo

La mayor parte de los pasajes que interesan en este trabajo han sido traducidos en diversas obras. Además de las traducciones reseñadas en el apartado anterior hay que mencionar las siguientes obras:

C. G. Groskurd, *Strabos Erdbeschreibung* (Berlin-Stettin, 1831-1834 = Hildesheim, 1988).

A. Forbiger, *Strabo's Erdbeschreibung übersetzt und durch Anmerkungen erklärt* (Stuttgart, 1856-1862).

A. Tardieu, *Géographie de Strabon: Traduction nouvelle* (Paris, 1867-1890).

A. García y Bellido, *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón* (Buenos Aires, 1945). Traducción castellana y comentario.

K. Larrañaga, *Euskal Herria antzinatean* (Bergara-Donostia, 1988). Texto griego, traducción al euskera y comentario sistemático de todos los pasajes de Estrabón referentes al País Vasco.

J. García Blanco, J. L. García Ramón, J. M. Meana y F. Piñero, *Estrabón, Geografía* (Madrid, 1991-) (col. Gredos). Traducción castellana, introducción y notas.

J. Cardoso, *A Geografia da Ibéria segundo Estrabão* (Braga, 1994). Traducción portuguesa, introducción y comentario.

P. Theodorides, *Σράβων, Γεωγραφικά*, 3-4 (Atenas, 1994). Texto, introducción, traducción al griego moderno, notas.

Para el manejo del texto de Estrabón resulta útil el vocabulario completo elaborado por Aly para la preparación de su edición: W. Aly, *Index verborum strabonianus* (Bonn, 1983). Es un manuscrito multicopiado preparado como instrumento privado de trabajo. Las referencias se hacen a la edición de Kramer. Tiene algunas lagunas.

El texto de Estrabón (en la edición de Meineke) está incluido en el programa informático *Thesaurus Linguae Graecae* (Irvine, 1985).

3. Algunos puntos de referencia para la interpretación de Estrabón

En la obra de Estrabón, como en la de todo autor, hay una serie de concepciones que han de ser tenidas en cuenta en la interpretación de sus noticias. Dentro del marco de este estudio parecen particularmente importantes las siguientes: la idea que Estrabón tenía del mundo, mucho más reducida de la que tenemos actualmente; sus ideas etnográficas que naturalmente están en muchos puntos lejos de la precisión metodológica, conceptual y terminológica de la etnografía moderna; sus conceptos de civilización, barbarie y bandidaje; y, finalmente, la actitud de Estrabón ante el Imperio romano

3.1. El mundo de Estrabón

En la parte introductoria de su obra, Estrabón tras haber examinado detenidamente las ideas y orientaciones de los geógrafos que le precedieron (1,2,1-2,4,8 C14a-109b), establece la línea que va a seguir en su exposición. Admite que el universo tiene forma esférica (2,5,5 C112b)⁴³; resalta las dificultades que implica la representación gráfica de una superficie esférica y opta por la representación plana (2,5,10 C116c-117b)⁴⁴. Acepta la posibilidad de que existan en la esfera terrestre otras tierras habitadas (1,4,6 C65a; 2,5,13 C118c), pero considera que el estudio de esas otras zonas es propio de ciencias distintas de la geografía, porque se trataría de tierras habitadas por quienes no tienen que ver con nosotros (οὐχ ὑπὸ τούτων [...] τῶν παρ' ἡμῖν) (2,5,13 C118c; 2,5,34 C132c-d). La única tierra habitada (οἰκουμένη) de la que va tratar, se encuentra en uno de los dos cuadrantes del hemisferio norte (2,5,5 C112c)⁴⁵. Estrabón se acoge a la concepción de la insularidad de la tierra rodeada por el océano (2,5,17-18 C120d-122a) y afirma que la representación plana del conjunto de la tierra tiene aproximadamente la forma de una clámide, por tanto la de un paralelogramo de aproximadamente doble anchura que altura (2,5,14 C118c-119a), con unas

⁴³ Sobre la concepción de la tierra como esfera: BERGER, H., *Geschichte der wissenschaftlichen, op. cit.*, pp. 171-294. Síntesis en: LASSERRE, F., *Geographie*. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, p. 750. Estrabón atribuye al ecuador de esa esfera una longitud de 252.000 st = c. 46.600 km (2,5,7 C113d).

⁴⁴ Sobre el problema de la proyección plana en la cartografía griega: CEBRIAN, W., *Geschichte der Kartographie*, 1, Gotha, 1922, pp. 81-84; LASSERRE, F., *Karten*. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, 3, pp. 131-133. Estrabón una vez expuesto el problema (2,5,10 C116c-117a) anuncia que en su exposición procederá como si tuviese ante sí un mapa plano (ὡς ἐν ἐπιπέδῳ πίνακι) (2,5,11 C117b).

⁴⁵ Síntesis de las diversas concepciones geográficas de la οἰκουμένη en LASSERRE, F., *Oikoumene*. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, Stuttgart, 1964-1975, 4, pp. 254-256. Sobre el aspecto cultural del concepto: KAERST, J., *Die antike Idee der oijkoumevnh in ihrer politischen und kulturelen Bedeutung*, Leipzig-Berlin, 1903, pp. 11-21.

dimensiones máximas aproximadas de 30.000 estadios (c. 5.500 km) norte-sur y 70.000 estadios (c. 13.000 km) este-oeste⁴⁶.

Los límites norte y sur de la tierra habitada quedan determinados por factores climáticos ya que, según Estrabón, ni el excesivo frío de las zonas nórdicas ni el calor de las tórridas permiten la existencia de una vida humana digna de ser tenida en cuenta (1,4,4 C63d; 2,5,8 C115a; 2,5,43 C135c). Los límites concretos son los siguientes: por el norte el paralelo de Ierne (Irlanda) y por el sur el del llamado *País de la Canela* (Κινναμωμοφόρος), nombre con el que designaba a la costa de Somalia y la isla de Taprobane (Ceilán) (2,5,14 C119a-b)⁴⁷. Excluye de la οἰκουμένη la parte septentrional de Europa y Asia⁴⁸. Desconoce la existencia de la parte meridional de África (2,5,15 C119d-120a) y afirma que Libia está muy poco poblada y que las noticias que sobre ella existen son escasas y poco fidedignas (2,5,33 C131a-b). Por el oeste la tierra queda claramente limitada por el mar. El límite oriental es en cambio más impreciso: Estrabón incluye en su descripción de la tierra la costa occidental de la India y la isla de Taprobane, pero da a entender que en la costa oriental de la India termina la tierra en el océano (2,5,32 C130a) sin noticia del Extremo Oriente.

En un pasaje de la introducción en el que compara los países ribereños del Mediterráneo con los periféricos, afirma que los primeros son más conocidos, que en ellos abundan las ciudades y los pueblos bien gobernados, se dan los avances técnicos y está desarrollado el buen sentido de la convivencia y de las fecundas relaciones mutuas. El autor concluye que esos son los países en los que ha de centrarse el interés del geógrafo (2,5,18 C122a-b).

⁴⁶ La clámide (χλαμίς) tenía aproximadamente las forma de un paralelogramo de doble anchura que altura con tendencia a menguar esta última por ambos lados: MARQUARDT, J. y MAU, A., *Das Privatleben der Römer* 2² (Leipzig, 1886-Darmstadt, 1990), p. 566. Más precisiones en: AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/2, p. 158. Sobre las dimensiones atribuidas por Estrabón a la οἰκουμένη: AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, *op. cit.*, Intr. 1/2, p. 160.

⁴⁷ Sobre el conocimiento de las regiones más meridionales de la οἰκουμένη en la geografía antigua: LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 2, p. 217, GÄRTNER, H., Zimt. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, p. 1535; SCHWARZ, F. F., Taprobane. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 515-516.

⁴⁸ Un claro ejemplo del escaso conocimiento que se tenía de los pueblos situados en los límites del mundo conocido aparece en la descripción de las tierras situadas entre el Tanais (Don) y el Borístenes (Dnieper), donde Estrabón presenta a los roxolanos como el pueblo más septentrional y afirma expresamente que «no sabemos si hay habitantes más allá de ellos» (7,3,17 C306c). Sobre los roxolanos (agrupación de pueblos de ascendencia sármata): DANOFF, C., Roxolani. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 461. Otro ejemplo son las noticias (consideradas por Estrabón como poco fiables) sobre Thule, la isla (?) más septentrional de Europa, situada a seis días de navegación de Britania y donde las condiciones de habitabilidad eran pésimas (2,4,1C104a-b; 2,5,5C201c-d). Sobre la identificación de Thule: LASSERRE, F., Thule. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, p. 799.

Los territorios y pueblos de los que se va a tratar en este estudio ocupan un lugar periférico dentro de este cuadro. Es verdad que su territorio está bien delimitado en contraposición con lo que ocurre con los pueblos nórdicos, tropicales y extremo-orientales, pero por otra parte se trata de pueblos que habitan en una zona todavía no plenamente integrada en la civilización mediterránea.

3.2. Ideas etnográficas de Estrabón⁴⁹

El nacimiento de la etnografía en Occidente se dio en Grecia como consecuencia de la curiosidad típicamente griega por todo fenómeno importante, nuevo y extraño, como era la diversidad de los pueblos –y de su vida y costumbres– con los que los griegos entraron en contacto. Indudablemente se dieron importantes precedentes en culturas anteriores. Ese interés y curiosidad de los griegos apareció ya en los poemas homéricos (c. VIII a. C.), y comenzó a consolidarse como reflexión científica en los escritos de los jonios de Asia Menor desde el siglo VII a. C., sobre todo en los de Hecateo de Mileto, que escribió a finales del VI a. C.⁵⁰, y en las de numerosos autores posteriores cuyas obras se conservan sólo fragmentariamente. En toda esa literatura aparece claramente el interés por la forma corporal (estatura, fortaleza, color de la piel, etc.), el género de vida (peinado, vestido, adornos, alimentación, habitación, etc.), las costumbres (actividad económica, armamento, utillaje, usos sociales, matrimonio, prácticas religiosas, ritos funerarios, etc.) y normas básicas (organización política, disposiciones legales, etc.). La atención se fijaba particularmente en lo que todo ello tenía de extraño y llamativo para los griegos. Variaba de unos a otros autores la mayor o menor atención prestada a cada uno de los aspectos mencionados, y con frecuencia apuntaba la tendencia a explicar racionalmente esas particularidades por el influjo de las condiciones geográficas y climáticas, por razones históricas o por la idiosincrasia de cada uno de los pueblos. Todos estos temas encontraron ocasionalmente acogida en el pensamiento de los grandes filósofos griegos del siglo IV a. C., y fueron objeto de profunda y amplia reflexión en la obra de Posidonio en el siglo I a. C.⁵¹.

⁴⁹ Sobre la etnografía de Estrabón son fundamentales la obra de VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, y su amplio artículo: *L'ethnographie de Strabon*, *op. cit.*

⁵⁰ Sobre el origen de la etnografía: TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte der griechisch-römischen Ethnographie*, Leipzig-Basel, 1918, pp. 13-14; LESKY, A., *Geschichte der griechischen Literatur*, Darmstadt 1971, pp. 253-259. Sobre Hecateo y su obra: SPOERRI, W., *Hekataios 3*. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 976-980.

⁵¹ Sobre el desarrollo de la etnografía en Grecia: TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte...*, *op. cit.*, pp. 15-80. Sobre las ideas etnológicas y etnográficas de Posidonio: TRÜDINGER, K., *Studien zur*

Naturalmente el nivel científico al que llegaron los conocimientos etnológicos y etnográficos de la Antigüedad fue muy inferior al de la etnología y etnografía modernas⁵². No existía un sistema antropométrico científicamente sólido; los conocimientos de genética eran prácticamente inexistentes; estaba todavía en estado naciente sin suficiente fundamentación científica el estudio de los factores que pueden influir en la formación de un pueblo; los conceptos básicos y la correspondiente terminología eran notablemente ambiguos; la información disponible con frecuencia no era de primera mano y a medida que aumentaba la lejanía del pueblo en cuestión, la correspondiente información contenía muchas veces elementos portentosos y legendarios⁵³. Finalmente el grado de interés de las informaciones etnográficas incluidas en una obra variaban mucho según su género literario y el objetivo específico de las misma. Con ello variaba lógicamente la pretensión de exactitud y rigor del autor que utilizaba la información. Todos estos factores deben ser tenidos en cuenta al interpretar y valorar las informaciones etnográficas de Estrabón.

Como ya se ha señalado antes, en la *Geografía* se presta gran atención a las costumbres de los pueblos. En las correspondientes descripciones se aprecian notables variantes de forma, de orientación y de contenido, que proceden tanto de la diversidad de las costumbres de los diversos pueblos, como de la de las noticias que a Estrabón le habían llegado sobre ellas. Con frecuencia esas diferencias se deben también a la diversidad de la fuente tomada como base, como se aprecia por ejemplo en la descripción de los pueblos de la costa occidental del Mar Rojo (16,4,4-17 C768c-776d), tomada de Artemidoro, según lo dice expresamente Estrabón. En ella aparecen entre otros dos rasgos infrecuentes en las otras descripciones: el criterio de clasificación y denominación principalmente basado en el género de alimentación, y la abundancia de elementos fantásticos⁵⁴.

Geschichte..., *op. cit.*, pp. 81-125. Sobre los diferentes tipos de descripciones de los etnógrafos griegos: TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte...*, *op. cit.*, pp. 13-80; JACOBY, F., Über die Entwicklung der griechischen Historiographie, *Klio*, núm. 9 (1909), pp. 88-96.

⁵² Líneas fundamentales de la etnología y de la etnografía modernas: MAUSS, M., *Manuel d'Ethnographie*, Paris, 1971, pp. 7-22; WILLEMS, E., Ethnologie. En König, R. (ed.), *Fischer-Lexikon: Soziologie*, Frankfurt, 1967-1969, pp. 60-63. Sobre la falta de unidad en la terminología actual y el contenido de los conceptos básicos: POUTIGNAC, P., y STEIFF-FENART, J., *Théorie de l'ethnicité*, Paris, 1995, pp. 34-58.

⁵³ Caso típico en Estrabón son la descripción de los habitantes de Irlanda (4,5,4 C201a) y la de los habitantes de las regiones del Mar Rojo (16,4,5-17 C769-775).

⁵⁴ Artemidoro de Éfeso escribió sus obras geográficas en el siglo I a. C. (GÄRTNER, H., Artemidoros, *op. cit.*, p. 617). Estrabón afirma expresamente que toma de él las noticias sobre los pueblos de la costa occidental del Mar Rojo (16,4,5-17 C769c-776b), en la que se los clasifica y denomina, básicamente en función de su alimentación, en ictiófagos (comedores de pescado), acridófagos (comedores de langostas-insectos), quelonófagos (comedores de tortugas), rizófagos (comedores de raíces), etc. En la descripción abundan los datos fantásticos y repelentes. Algo parecido ocurre con la descripción de habi-

En otros casos, sobre todo en las descripciones largas, aparece claro que Estrabón en varias ocasiones utilizó distintas fuentes para una única descripción, tomando probablemente una como base y otra –u otras– como complemento. Ese es probablemente el origen de la falta de uniformidad y del desorden lógico que aparecen en numerosas descripciones. En algunos casos esos dos rasgos negativos son tan marcados, que da la impresión de que al pasaje en cuestión le falta la última mano en el proceso de redacción.

Por lo que toca al contenido de las descripciones de Estrabón, es característica la atención dirigida a los rasgos externos, que escoge para caracterizar a un pueblo. Suele tener en cuenta sobre todo el porte externo, la habitación, el vestido, el peinado, la ornamentación, la alimentación, los usos extravagantes, el armamento, la forma de guerrear, el grado de barbarie, la vida sexual y matrimonial, algunos cultos, los usos funerarios, etc. Al conjunto resultante de estas series de datos Estrabón lo denomina habitualmente βίος (género de) vida' y ἔθνος 'costumbres'. Naturalmente la lista aquí dada no es una serie cerrada y uniforme, sino que recoge los tipos de datos dominantes, cuyo número y orden varía de un caso a otro. Además hay que hacer notar que Estrabón, lo mismo que la mayor parte de los etnógrafos de su época, carecía de conocimientos precisos sobre otros datos importantes como son el parentesco racial, la organización político-social de cada pueblo, su concepción del universo, su estructura económico-social⁵⁵.

Por lo que se refiere a la terminología, hay que tener en cuenta una vez más que en su época no existía una etnología científica, ni una terminología técnica precisa, ni una jerarquización taxonómica de categorías equivalentes aproximadamente a los conceptos de raza, pueblo, tribu, grupo menor, etc. Por otra parte llama la atención el relativamente escaso empleo que hace Estrabón de estos sustantivos al referirse a los diversos grupos. Habitualmente emplea simplemente el colectivo (por ejemplo los cántabros, los astures, etc.), que utiliza también como topónimo para designar la región en que habitan, lo que obliga al traductor a tener que añadir constantemente los sustantivos «región de» o «zona de» delante de esos colectivos empleados como topónimos.

tantes de Irlanda (4,5,4 C201a). Sobre la tendencia a atribuir rasgos fantásticos a los pueblos que habitan regiones remotas: REVERDIN, O., Crise spirituelle et évasion, *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, 8 (1961), Genève: Fondation Hardt, pp. 108-110.

⁵⁵ A pesar de esa actitud básica, Estrabón señala ocasionalmente rasgos positivos de algunos pueblos culturalmente muy retrasados, por ejemplo la honradez básica de los masagetas (11,8,7 C513cd), de los escitas (7,3,7-9 C300a-303b), de los nómadas de Crimea (7,4,6 C311b-312a), de los albanos de Caucasia (11,4,4 C502bc), etc. Sobre la tendencia de algunos escritores griegos a poner de relieve las virtudes elementales de algunos pueblos primitivos: DIHLE, H., Zur hellenistischen Ethnographie, *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, 8 (1961), Genève: Fondation Hardt, pp. 217-222 y 235-236; MARCACCINI, C., Strabone e l'etnografia ellenistica. En Biraschi, A. M. y Salmeri, G., (ed.), *Strabone e l'Asia Minore*, Perugia, 2000, pp. 592-611.

El término que más frecuentemente se emplea en la *Geografía* para denominar un pueblo es βίος, con el que designa preferentemente un grupo humano homogéneo por su forma de vida y costumbres peculiares que lo diferencian de los demás. El término ἔθνη estaba probablemente relacionado en su origen etimológico con ἔθνος (costumbre) lo que le hacía particularmente apropiado para designar el concepto de pueblo que tenía Estrabón⁵⁶. A veces para designar un pueblo utilizaba el término γένος (género) que en griego se usaba con múltiples acepciones como su correspondiente latino *genus* y castellano *género*⁵⁷. Para designar unidades menores (tribus, grupos, ramas, etc.) utilizó unas veces también el término ἔθνος, y otras veces se sirvió de otros términos de sentido también vago como μέρος (parte) y γένος (género)⁵⁸.

Aunque como se ha señalado antes, los rasgos tenidos generalmente en cuenta por Estrabón para describir un pueblo son sus costumbres, en algunos pasajes de la *Geografía* se hace referencia al factor racial en el sentido de descendencia de un determinado tronco del que provienen genéticamente los rasgos característicos del pueblo⁵⁹. Estrabón habla en repetidas ocasiones de grandes troncos étnicos (celtas, germanos, escitas, etc.) a cada uno de los cuales pertenecían numerosos pueblos⁶⁰. En esta acepción de tronco aparentemente racial emplea a veces también el término φύλον y sus derivados; pero tampoco lo hace siempre en sentido técnico preciso, sino que lo emplea con la pluralidad de

⁵⁶ El término ἔθνος en griego tiene el sentido de grupo de personas (o animales) caracterizado por la semejanza de comportamiento y acción de sus miembros (PAPE, W., *Handwörterbuch...*, op. cit., 1, 6209). Probablemente el término etimológicamente está relacionado con ἔθος (costumbre) (CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, 1984-1990, 1, pp. 315-327), lo que indicaría que originariamente la semejanza en que se pensaba al hablar de ἔθνη (pueblos) sería la similitud de comportamiento y costumbres. Sobre la imprecisión que actualmente existe en la determinación del contenido del término *etnia*: POUTIGNAC, P., y STEIFF-FENART, J., *Théorie de l'ethnicité*, Paris, 1995, pp. 58-69.

⁵⁷ Acepciones de γένος en PAPE, W., *Handwörterbuch...*, op. cit., 1, pp. 436-437.

⁵⁸ Por ejemplo en un pasaje en el que tiene como base a Eforo (historiador griego del siglo IV a. C.), Estrabón califica de νεῦν a los diversos pueblos que habitaban Asia Menor (14,5,23 C678a) (sobre Eforo: GÄRTNER, H., Ephoros. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 299-300). Al tratar de los celtíberos dice que están divididos según algunos en cuatro μέρη (partes), y según otros en cinco (3,4,19 C165d). El mismo término vago (μερο) lo emplea para designar cada uno de los estamentos (castas) en que se articula la sociedad de la India (15,1,39-49 C703d-707d), aunque al final del pasaje denomina γένος a cada una de esas castas (15,1,49 C707d).

⁵⁹ Concepto de raza en: HAAS, A., Rasse, *Staatslexikon*, 6, Freiburg, 1957-1963, pp. 590-593; BANTON, M., Race, *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, 8, London-New York, 1998, pp. 18-20.

⁶⁰ Por ejemplo: Κελτικὰ ἔθνη (pueblos célticos) (2,5,28 C128c; 7,1,1 C289a); ἔθνη Γερμανικά (pueblos germánicos) (7,1,1 C289d); Σκυθηκὰ ἔθνη (pueblos escitas) (11,8,2 C511b); ἔθνη Θράκια (12,4,4 C564c); Ἀράβων ἔθνη (pueblos árabes) (16,4,2 C767d). Hablando de los celtas dice expresamente que forman parte del grupo celta pueblos que no hablan la misma lengua, pero sí lenguas parecidas (4,1,1 C 176d).

sentidos que dicho término tenía en griego, entre otros los de raza, tribu, grupo menor, etc.⁶¹. En algún pasaje para designar la diversidad de pueblos que podrían parecer semejantes, emplea el adjetivo *έτεροέθνη*⁶².

El hecho de que Estrabón se fije preferentemente en las costumbres como criterio diferencial, lleva a que con frecuencia mencione el fenómeno de la desaparición de un pueblo no por su exterminio violento o por su extinción

⁶¹ Aceptaciones de *φυλί* y de *φύλον* y sus derivados en: BAILLY, M. A., *Dictionnaire grec-français*, 16, Paris, 1950, pp. 2104-2105. Señalo a continuación algunos pasajes en los que aparece la variedad de acepciones en las que Estrabón emplea dichos términos. Hablando de los celtas en general los califica como «todo el grupo étnico [τὸ σύμπαν φύλον] gálico o galático» (4,4,2 C 195c). Tratando de los bitinios y de los mariandinos que habitaban el norte de Asia Menor dice que entre ambos pueblos no existían diferencias de costumbres y que ambos eran de estirpe tracia (12,3,4 C 542a), y en cambio más adelante hablando de esos mismos pueblos y de otros que habitan el noroeste de Asia Menor dice de todos ellos que eran pueblos tracios (ἔθνη Θράκια), empleando para decir lo mismo los términos *φύλον* y *ἔθνος* (12,4,4 C564cd) (sobre los bitinios: DÖRNER, F. K., Bitynia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 908-910. Sobre los mariandinos: ZIEGLER, K., Mariandynoi. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1024-1025). De los bastarnas, pueblo de raza germánica que desde el siglo II a. C. habitaba entre el Dniester y la desembocadura del Danubio, dice Estrabón que son casi de la raza de los germanos (σχεδόν τι [...] τοῦ Γερμανικοῦ γένους ὄντες) y que están divididos en varias tribus (*φύλα*) (7,3,17 C306c) (sobre los bastarnas: CÜPPERS, H. C., Bastarnae. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 838-839) En el mismo pasaje afirma que todo pueblo bárbaro es débil (τὸ βάρβαρον φύλον ἄσθενές πᾶν) para hacer la guerra abierta con armamento convencional (7,3,17 C306d). Tratando de los enetos (pueblo desaparecido y según Estrabón difícil de identificar en su tiempo) dice que generalmente eran considerados como el principal *φύλον* de los paflagones, aunque otros lo consideraban como un *φύλον* vecino de los capadocios (12,3,8 C543cd). En el primer caso el término *φύλον* parece tener el sentido de tribu (en la acepción de grupo menor diferenciado, pero integrado en una unidad mayor), mientras que en el segundo parece designar un pueblo con substantividad propia equivalente a *ἔθνος* (sobre Capadocia y Paflagonia, la imprecisión geográfica y étnica de sus límites y sus diversas vicisitudes políticas: TREIDLER, H. T., Kappadokia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 114-115; DÖRNER, F. K., Paphlagonia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1385-1386). En cambio al comparar los germanos con los celtas dice que los primeros difieren ligeramente de la raza celta (Κελτικὸν φύλον) en su grado de salvajismo, en su estatura y en el color rubio de su cabello, pero que en lo demás (formas, costumbres y género de vida) son semejantes a ellos (7,1,2 C290a). Parece claro que en este pasaje el término *φύλον* tiene el significado de raza a la que pertenecen numerosos pueblos, más que el de tribu. En algún otro pasaje al parentesco racial derivado de la procedencia de un tronco común lo designa como τὸ σύμφυλον, tal es el caso de los tectosages que habitaban en el sur de la Céltica en la ribera del Garona y el pueblo homónimo (establecido según Estrabón tras una larga migración) en la zona de Frigia contigua a Capadocia (4,1,13 C187cd) (sobre los Tectosages: VOLKMANN, H., Tektosagen. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 561-562). Sin embargo los términos derivados de *φύλον* no siempre connotan en Estrabón un matiz racial. Así en un pasaje de la introducción basado en Posidonio, Estrabón afirma que entre armenios, sirios y árabes (a cada uno de los cuales califica expresamente de *ἔθνος*) hay una gran semejanza (πολλὴ ὁμοφυλία) en lo que se refiere a sus lenguas (διάλεκτοι), género de vida (βίος) y aspecto corporal (σωμάτων χαρακτήρες), y que esta semejanza se manifiesta sobre todo en Mesopotamia donde conviven los tres pueblos (1,2,34 C41d). Está claro que tratándose de pueblos de ascendencia tan distinta, el término *ὁμοφυλία* no tiene en este pasaje ninguna connotación racial (sobre

física natural, sino por la pérdida de sus costumbres peculiares por fenómenos de aculturación⁶³. Otra consecuencia del empleo de criterios externos –que además Estrabón con frecuencia no podía conocer con detalle y precisión a través de sus múltiples y diversas fuentes– son algunas generalizaciones excesivas, como es

las vicisitudes de los pueblos mencionados: TREIDLER, H., Armenia 1. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 599-600; DIETRICH, A., Arabia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 483-484; RÖLLIG, W., Syria. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 469-471). Aunque Estrabón no trata expresamente en ningún pasaje de su obra de la penetración, difusión e influjo de los celtas en la Península Ibérica, en ocasiones hace referencia al origen celta de algunos pueblos peninsulares, como es el caso de los celtas que viven en el extremo noroeste de la Península en los alrededores del cabo Nerion (3,3,5 C153d), o de los berones establecidos en la región de las fuentes del Ebro, de los que afirma que lo mismo que los coniscos cántabros tienen su origen en la migración (στόλοζ) céltica (3,4,12 C162b) (sobre esta acepción del término στόλοζ: PAPE, W., *Handwörterbuch...*, op. cit., 2, pp. 928-929). De los lapodes –pueblo indogermánico establecido en los Balcanes, sometido hacia el 400 a. C. por los celtas y el 129 a. C. por los romanos– dice que son un pueblo mixto entre ilirios y celtas (4,6,10 C207c). Sobre los lapodes: SZILÁGYI, J., Lapodes. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, p. 1319.

⁶² Tratando de los Alpes y de los Montes Cemenos dice que están habitados por numerosos pueblos celtas, a excepción de los ligios que son de otra raza (ἕτεροεθνείζ) aunque su género de vida es semejante al de los demás (2,5,28 C128c) (sobre los ligios: RADKE, G., Ligures. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 648-649). Tratando de los pobladores de Grecia dice que hubo pueblos que al no invadir a otros, ni ser invadidos por otros, mantuvieron sus peculiaridades de lengua y de costumbres (τὸ ἑτερόγλωττον καὶ τὸ ἑτεροήθεζ), mientras que otros se mezclaron entre sí (8,1,2 C333b-c). Hablando de los cataones dice que antiguamente fueron considerados como un pueblo distinto de los capadocios, pero que con el tiempo desaparecieron los rasgos diferenciales (σημεῖα τε ἀλλοεθνία) (12,1,2 C533d-534a) (sobre los cataones: TREIDLER, H., Kataonia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 159).

⁶³ Además del caso de los cataones mencionado en la nota anterior, son típicos ejemplos de la desaparición de pueblos por pérdida de sus rasgos de identidad algunos antiguos pueblos del sur de Italia, que los perdieron como consecuencia de las circunstancias políticas de la sucesiva sumisión a otros pueblos. Así afirma de los lucanos y brutios que al sufrir sucesivamente la opresión de los griegos y los romanos perdieron sus costumbres peculiares (lengua, armamento, vestido y otras parecidas) (6,1,2 C253b-254a). Al mencionar a los apulos hace notar que ni por su lengua ni por ninguna otra cosa son diferentes de los danios y de los peucetios, pero que probablemente en tiempos anteriores existieron diferencias que dieron lugar a la diversidad de nombres (6,3,11 C285c) (sobre estos pueblos: RADKE, G., Apuli. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, p. 473; *Idem*, Peucetii. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 677-678). A los pueblos que habitan el noroeste de Asia Menor (bitinios, misios, frigios, doliones, midgiones, troyanos, etc.) los califica en primer lugar de φῦλα (pueblos) distintos unos de otros aunque sus diferencias han sido borradas por sucesivas invasiones y conquistas, y dice que todos ellos son pueblos tracios (ἅπαντα δὲ τὰ ἔθνη ταῦτα θράκτια) (sobre estos pueblos que efectivamente eran de procedencia tracia: NEUMANN, G., Mysia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1532-1533; *Idem*, Phryges. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 822-825; *Idem*, Thrake. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 781-783; DANOFF, C., Thrake. En

la semejanza entre pueblos muy distintos desde el punto de vista racial que se afirma en algunos pasajes de la *Geografía*⁶⁴.

Un último rasgo que ya antes se ha apuntado y que tiene importancia para valorar las noticias etnográficas de Estrabón, es la relativamente escasa

Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 777-781; *Idem*, Doliones. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, p. 116; *Idem*, Mygdones. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1504). De los sogadianos y bactrianos que habitaban en la cuenca superior del Oxus (actual Amu Daria) y entre este río y el Iaxartes (actual Sir Daria) dice que Alejandro al conquistar su territorio hizo cambiar sus costumbres antes salvajes (11,11,3 C517b) (sobre estos pueblos: TREIDLER, H., Baktria. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 812-814; DUCHESNE-GUILLEMIN, J., Sogadiana. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, p. 247). Este mismo efecto civilizador con el consiguiente cambio de costumbres atribuye Estrabón a la dominación de los partos ejercida por ejemplo en la región de Susa (15,3,12 C732c), y continuamente a la aculturación producida por la dominación romana sobre todo en Occidente. Sobre el concepto de aculturación y los factores que intervienen en ella: SPICER, E. H., Acculturation. Sills, D. L., (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, 1, New York, 1968, pp. 21-25; RIVIÈRE, C., Acculturation, *Encyclopédie Philosophique Universelle. Presses Universitaires de France*, Paris, 2/1, pp. 20-21.

⁶⁴ Son frecuentes los casos en que Estrabón pone de relieve la semejanza de algunos pueblos a pesar de sus diferencias. Además de los que ya han ido apareciendo en notas anteriores, cabe citar como ejemplo el de una serie de pueblos nómadas que habitaban entre el Istro (Danubio) y el Borístenes (Dniéper); menciona entre ellos a los getas, yazigos, sármatas, bastarnas, roxolanos, etc.; hace una breve descripción de su vida nómada, de la alimentación y de la forma de guerrear de estos últimos, y en medio de esa descripción dice que la mayor parte de los demás son semejantes (7,3,17 C306ab) (sobre estos pueblos: DANOFF, C., Getai. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 787-789; *Idem*, lazyges. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, p. 1329; FITZ, J., Sarmatae. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 1557; para los roxolanos y los bastarnas ver nota 48). Al tratar de los masagetes que habitaban en tierras del actual Kazakstán meridional y de Karakalpakia (Uzbekistán) entre el Mar Caspio y el Mar de Aral (DANOFF, G., Massagetai. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1065-1066) distingue Estrabón cuatro grupos con formas de vida distintas en función del tipo de tierra en el que viven: los que habitan las islas, son recolectores, comen frutos silvestres y se visten de cortezas de árbol (?); los que habitan junto a las lagunas y zonas pantanosas, son pescadores, comen pescado y se visten de pieles de pinípedos; los que habitan en las montañas son recolectores y se alimentan de frutos silvestres y productos lácteos; los que habitan tierras cultivables (que no cultivan), son pastores nómadas y se alimentan de carne ovina y de pescado (11,8,6-7 C512d-513d). A pesar de las diferencias de género de vida que acaba de describir, Estrabón afirma taxativamente que entre todos esos pueblos existe un modo de vivir común (κοινὴ διαίτα); sus usos funerarios, sus costumbres (ἔθη) y todo su género de vida (ὁ σύμπλα βίος) son semejantes (παροπλήσια) y están caracterizados por su sencillez, torpeza, rudeza y belicosidad, aunque no están exentos de una cierta honradez (11,8,7 C513cd). Poco más adelante Estrabón considera que los masagetes y los sacas constituyen un mismo pueblo con los atasios y corasinos (11,8,8 C513d-514a), a pesar de que la descripción que hace del pueblo iranio de los sacas (11,8,4-5 C511d-512d) difiere notablemente de la de los masagetes (sobre los sacas: DUCHESNE-GUILLEMIN, J., Sakai. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1501-1502). Después de haber tratado de Susiana (la región de Susa), dice Estrabón que las costumbres (ἔθη) persas son las mismas (τὰ αὐτά) que las de los habitantes de Susiana, de Media y de otros muchos (15,3,13 C732c).

y desigual atención que presta a la lengua (γλωττα, διάλεκτος) como rasgo distintivo de los diversos pueblos⁶⁵. En algún caso presenta incidentalmente la diversidad de lengua como criterio diversificador de pueblos vecinos con costumbres prácticamente iguales, y a la inversa ve en la semejanza de las lenguas de pueblos lejanos entre sí un indicio de su pertenencia a un tronco común⁶⁶. En algún pasaje se da noticia de la superposición o de la mezcla de lenguas en una misma región⁶⁷, y de la extinción de lenguas por fenómenos de aculturación⁶⁸.

⁶⁵ Sobre el tema de las lenguas en Estrabón: MUNZ, R., *Poseidonios und Strabo*, Göttingen, 1929, pp. 6-8 y 25-57; VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, pp. 208-209; *Idem*, L'éthnographie de Strabon..., *op. cit.* p. 40.

⁶⁶ Caso típico de tal diversificación es el de los aquitanos respecto a los celtas (4,1,1, C176cd,4,2,1 C189 d). Al hablar de Capadocia Estrabón hace notar que estaba habitada por diversos pueblos de los que algunos hablaban la misma lengua (ὁμόγλωττοι) y otros hablaban otras lenguas y eran considerados pueblos de otra lengua (ἑτερογλωττα ἔθνη) (12,1,1 C533c). Añade que algunos escritores consideraron que los cataones (de origen iranio) eran un pueblo distinto de los capadoces, a pesar de que entre ellos no existía diferencia ni de lengua ni de otras costumbres (12,1,2 C533d) (sobre la región de los cataones: TEIDLER, W., Kataonia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 159). El fenómeno contrario (es decir, que la diversidad de lengua no implica la diversidad de pueblo) aparece en la descripción de los albanos que habitaban entre el Cáucaso y Armenia; Estrabón los considera un pueblo único cuyas costumbres describe con cierta detención (11,4,4-8 C502a-503c). Dice de ellos que actualmente están políticamente unificados bajo un mismo monarca, pero que antes existían tantos grupos independientes cuantas eran las lenguas diferentes, de las que todavía debido al aislamiento siguen existiendo veintiséis (11,4,6 C503a). Es muy probable que Estrabón en este pasaje con el término γλωτται designe sólo simples dialectos, pero en todo caso queda claro que para Estrabón la diferencia de lengua no implicaba necesariamente la diversidad de pueblo.) Sobre los albanos del Cáucaso: TREIDLER, H., Albanoi. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 232-233). Tratando de la mezcla de pueblos en el noroeste de Asia Menor dice de los misios que hablaban una lengua semilidia y semifrigia (μιξολύδιον καὶ μιξοφρύγιον) (12,8,3 C572a-c). Sobre estos pueblos de origen balcánico y sus lenguas: NEUMANN, G., Mysia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1529-1533; *Idem*, Phryges. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 822-825; *Idem*, Lydia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 797-800.

⁶⁷ De algunos pueblos de Epiro dice Estrabón que son bilingües (δίγλωτοι) (7,7,8 C327a). Ocasionalmente señala también que los mesios (Μοῖσοι) que habitaban en la región del Danubio medio (lat. *Moesia*) y tenían un origen común con los misios emigrados al noroeste de Asia Menor (Μύσια = Misia) eran un pueblo con una lengua igual a la de los tracios (ὁμόγλωττοι τοῖς θραξίν ἔθνεσιν) (7,3,10 C303c-d). Señala también que los dacios hablaban la misma lengua que los getas (ὁμόγλωττοι [...] οἱ Δάκοι τοῖς Γέταϊς) (7,3,13 C305a). En ambos casos Estrabón parece señalar que esa igualdad de lenguas es indicio de que ambos pueblos (mesios y dacios) presentados como de nivel taxonómico menor, pertenecen a grupos étnicos de nivel taxonómico superior (tracios y getas). Sobre estos pueblos: FITZ, J., Dacia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1355; DANOFF, C., Getai. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 787-788; *Idem*, Moesi. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1586.

⁶⁸ Caso típico es el de los turdetanos ribereños del Betis romanizados hasta tal grado que han olvidado su propia lengua (3,2,15 C151c). Tratando de Asia Menor dice Estrabón en general que muchos

En todo caso está claro que Estrabón no tiene en cuenta sistemáticamente la lengua al describir un pueblo, ni la considera como un elemento fundamental para determinar su identidad, sino que la presenta como una modalidad más de las costumbres, que en ocasiones puede resultar significativa⁶⁹. Da también la impresión de que la mención o no mención del factor lingüístico y la importancia que en cada caso se le atribuye, depende –al menos a veces– de lo que Estrabón había encontrado en sus fuentes, y que no necesariamente procede de su reflexión personal⁷⁰.

3.3. Conceptos de civilización y barbarie

Estrabón al hablar de los diversos pueblos hace notar continuamente si su género de vida (βίος) es bueno o es malo. Si es bueno, habla de καλωικεῖν ('habitar bien', en el sentido específico de llevar un buen género de vida). Si es malo, habla de φαυλωικεῖν ('llevar un mal género de vida'), lo que para él es característico de los bárbaros⁷¹. Presenta a éstos como salvajes e inhumanos, carentes de sentido comunitario, inclinados al aislacionismo, a la dispersión y al bandidaje, al que considera la forma de vida social más degradada⁷². Afirma que las costumbres de los bárbaros tienen en todas partes rasgos parecidos (11,8,7 C513d) y proceden en gran parte del medio natural en que viven⁷³. Hay pasajes

pueblos han perdido sus lenguas y sus nombres como consecuencia de sucesivas invasiones (12,4,6 C565c). Sobre este punto: MUNZ, R., *Poseidonios und Strabo*, *op. cit.*, pp. 30 y 46.

⁶⁹ En este sentido: MUNZ, R., *Poseidonios und Strabo*, *op. cit.*, p. 20; VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, p. 209.

⁷⁰ Probablemente es una clara excepción la valoración personal que Estrabón hace de la pérdida del griego en el sur de Italia; en conjunto con otros factores considera esta pérdida como una barbarización (6,1,2 C253cd).

⁷¹ Parecido sentido tiene la contraposición κοκότην / καλλότην y otras parecidas. Sobre el tema: VAN DER VLIET, E. C. L., *L'éthnographie de Strabon...*, *op. cit.* pp. 48-49; THOLLARD, P., *Barbarie et civilisation...*, *op. cit.*, pp. 12-26.

⁷² Sobre las diversas concepciones de los bárbaros en la cultura greco-romana: SPEYER, W. y OPELT, I., *Barbar, Jahrbuch für Antike und Christentum*, 10 (1967), Stuttgart, pp. 254-265; DAUGE, Y. A., *Le Barbare*, Bruxelles 1981-1985, *passim*. Sobre la atribución tópica del bandidaje a los bárbaros en general: BRIANT, P., *Brigandage, dissidence et conquête en Asie achéménide et hellénistique*, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 2 (1976), Paris, pp. 168-179. Sobre las ideas de Estrabón en este punto: VAN DER VLIET, E. C. L., *L'éthnographie de Strabon...*, *op. cit.* pp. 60-63 y 67-69; THOLLARD, P., *Barbarie et civilisation...*, *op. cit.*, pp. 27-39; BERMEJO, J. C., *La géopolitique de l'ivresse dans Strabon*, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 13 (1987), Paris, pp. 134-136.

⁷³ Sobre el influjo en Estrabón de la teoría etnológica del influjo del medio geográfico en la vida cultural de los pueblos: VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, pp. 188-206; *Idem*, *L'éthnographie de Strabon...*, *op. cit.* pp. 53-61 y 78-84; THOLLARD, P., *Barbarie et civilisation...*, *op. cit.*, pp. 12-16.

en los que parece que considera la barbarie como una cualidad innata e insuperable, mientras que en otros la presenta como algo corregible por la acción de un factor humano externo, generalmente la sumisión a un pueblo civilizado⁷⁴. Considera que el comercio al fomentar el contacto de unos pueblos con otros y al exigir progresos técnicos para su realización, contribuyó poderosamente al desarrollo y expansión de la civilización. En este punto Estrabón no participó de la idea de algunos pensadores griegos que vieron en la expansión de las prácticas comerciales la causa de la perversión de la conducta ética ejemplar de algunos pueblos⁷⁵.

Ocasionalmente presenta la alternativa pacífica de pueblos bárbaros vecinos pero de distinto género de vida (agricultores sedentarios por un lado y montañeses recolectores-ganaderos por otro) que complementan sus economías y conviven pacíficamente, pero no considera esta alternativa como modelo⁷⁶. Lo mismo ocurre con otra alternativa de convivencia que presenta también ocasionalmente y consiste en la convivencia dentro del marco urbano de dos pueblos que se complementan sin sumisión de uno a otro y llegan a crear un régimen jurídico mixto⁷⁷.

En el extremo opuesto a la barbarie presenta el modelo de la πόλις griega en la que se desarrolla plenamente la convivencia y la vida política, social, cultural y económica. En ese sentido estima plenamente positiva la política romana de someter a la población bárbara y crear colonias que extiendan la vida urbana por el mundo sometido; juzga que el bajo nivel de civilización de muchos de los pueblos periféricos los avoca a ser dominados o controlados por Roma (6,4,2 C287a-288d; 17,3,24 C839c-d) y recurre a lo largo de toda la obra al esquema

⁷⁴ Sobre el problema del carácter corregible o no de la barbarie: VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977, pp. 191-193; *Idem*, L'éthnographie de Strabon..., *op. cit.* pp. 49-63; THOLLARD, P., *Barbarie et civilisation...*, *op. cit.*, pp. 12-16. Sobre este punto: CHURRUCA, J. de., Le commerce comme élément de civilisation dans la Géographie de Strabon, *Revue internationale des droits de l'antiquité*, 48 (2001), pp. 42-46 y 54-56.

⁷⁵ El sistema de convivencia e intercambio se daba según Estrabón entre algunos pueblos de los Alpes orientales (4,6,9 C206d-207a).

⁷⁶ El régimen de complementación urbana progresiva entre los primitivos pobladores (indicetes) y los colonizadores griegos aparece en la descripción de Emporion, donde se llegó tras pasos progresivos a la configuración de un régimen urbano común con normativa jurídica mixta (3,4,8 C159a).

⁷⁷ La antinomia antes-ahora (πρότερον-νῦν) aparece particularmente en la descripción de las costumbres de los pueblos que han sido sometidos al Imperio romano. Sobre el tema: SHERWIN-WHITE, A. N., *Racial Prejudice in Imperial Rome*, Cambridge, 1967-1970, pp. 11-13; LASSERRE, F., Histoire de première main dans la Géographie de Strabon, *Strabone, op. cit.*, 1, p. 25; CLAVEL-LÉVÊQUE, M., Les Gaules et les Gaulois: pour un analyse de fonctionnement de la Géographie de Strabon, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 1 (1974), Paris, pp. 87-91; *Idem*, Apropos des brigands: discours conduites et pratiques impérialistes, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 2 (1976), Paris, pp. 259-262; MANCINETTI, G., Strabone e l'ideologia augustea, *op. cit.*, pp. 134-136.

expositivo de contraponer el pasado salvaje de muchos pueblos a su situación actual, en la que gracias a la dominación romana se han civilizado⁷⁸. Dentro de ese esquema de la dinámica de la historia en la *Geografía* no se tienen en cuenta los ingentes costos materiales, humanos, económicos, sociales y culturales de la conquista romana y de la consiguiente aculturación⁷⁹. Por otra parte, como ya se ha apuntado antes, la baja opinión que Estrabón tiene de los pueblos bárbaros, le lleva a afirmar que el conocimiento exacto de sus peculiaridades carece de interés para los destinatarios de su obra (3,3,7 C155d; 11,12,1 C520c; 16,4,18 C777d).

4. Actitud de Estrabón ante el Imperio romano⁸⁰

El mundo que Estrabón describe, estaba según él prácticamente ocupado por el Imperio romano: las zonas inhóspitas del norte y del sur le interesaban poco, y consideraba que las tierras relativamente civilizadas del este (reino de los partos, reinos poco definidos de la India y de Arabia) estaban en una cierta relación de dependencia respecto a Roma (17,3,24 C839b-d). En su descripción de todas esas tierras conocidas Estrabón no se propone exponer una teoría política del Imperio romano. Tal vez lo había hecho en su *Historia* actualmente perdida. En la *Geografía* hay únicamente dos pasajes (6,4,2 C286d-288d; 17,3,24-25 C839b-840d) en los que se esboza ese tema en su globalidad, pero a lo largo de toda la obra son numerosísimas las noticias y observaciones de las que se desprende con bastante claridad cuáles fueron las ideas básicas del autor sobre el Imperio⁸¹.

Al exponer los acontecimientos políticos, Estrabón se presenta siempre, como griego, un tanto distante y respetuoso respecto a los importantísimos hechos históricos que relata y que vivió de cerca: no se muestra personalmente partidario de ninguno de los principales jefes de las guerras civiles adversarios entre sí (Pompeyo, César, Antonio); habla con respeto del último gran soberano de Ponto Mitridates VI Eupátor, tan frecuentemente denostado por los roma-

⁷⁸ Sobre este punto: CHURRUCA, J. de, La soumission des peuples à l'Empire Romain d'après la Géographie de Strabon. En *Le monde antique et les droits de l'homme*, Bruxelles, 1998, pp. 138-146.

⁷⁹ Sobre el tema en general: LASSERRE, F., Strabon devant l'Empire Romain, *op. cit.*, pp. 867-896; MANCINETTI, G., Strabon e l'ideologia augustea, *op. cit.*, pp. 129-142; THOLLARD, P., *Barbarie et civilisation...*, *op. cit.*, pp. 40-48.

⁸⁰ Referencias en: LASSERRE, F., Strabon devant l'Empire Romain, *op. cit.*, pp. 873-875.

⁸¹ MÜLLER, C., registra unas 30 referencias a Mitridates en la *Geografía* de Estrabón (*Strabonis Geographica*, *op. cit.*, pp. 858-859). Visión general sobre las guerras mitridáticas en: OLSHAUSEN, E., Pontus, *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, Suppl. 15, pp. 422-435.

nos⁸²; no condena las traiciones de sus antepasados a su soberano⁸³; no condena la expansión imperialista romana por territorios de cultura griega y sólo refleja una crítica velada ante la restricción de la autonomía de algunas ciudades griegas y ante la creación de algunas colonias romanas en territorios helenísticos⁸⁴. La crítica es en cambio clara ante algunos abusos cometidos por jefes militares romanos⁸⁵, pero aun en esos casos la censura es moderada y queda contrapesada en varias ocasiones por la noticia de que los romanos repararon posteriormente los abusos⁸⁶. Puede ser significativo en este sentido el comentario que hace Estrabón sobre la destrucción de Corinto realizada el año 146 a. C. con gran dureza por el cónsul *L. Mummius* que cumplía instrucciones del Senado⁸⁷. El hecho debió de resultar difícil de aceptar por diversas personas cultas y moderadas, y sin embargo es justificado por Estrabón (8,6,23 C381a-d) con un razonamiento análogo al utilizado por Cicerón unos años antes⁸⁸.

Estrabón fue un gran admirador de Augusto y alabó el nuevo régimen político basado en su poder personal absoluto (ἐξουσία αὐτοτελή) (6,4,2 C288d). En numerosos pasajes menciona las intervenciones de Augusto para la represión del desorden⁸⁹. En una digresión a propósito de la fundación de

⁸² Estrabón (12,3,33 C557c). *Vid.* nota 3.

⁸³ Sobre las reservas de Estrabón acerca de la creación de colonias romanas en Asia Menor: LASSERRE, F., *Strabon devant l'Empire Romain*, *op. cit.*, pp. 894-896.

⁸⁴ LASSERRE, F., *Strabon devant l'Empire Romain*, *op. cit.*, pp. 874-877 registra abundantes ejemplos (mencionados por Estrabón) de actos de rapacidad, arbitrariedades en la reorganización administrativa, protección y favores otorgados a personajes poco dignos.

⁸⁵ Referencia a pasajes de Estrabón en que se habla de medidas reparatorias realizadas por los romanos (sobre todo por Augusto) en: LASSERRE, F., *Strabon devant l'Empire Romain*, *op. cit.*, pp. 877-878. Augusto mismo quiso que quedase constancia de esas intervenciones (*Monumentum Ancyranum*, *Res Gestae Divi Augusti*, 24).

⁸⁶ Sobre la destrucción de Corinto: WISEMAN, J., *Corinth and Rome II, Aufstieg und Niedergang der römischen Welt ed. H. Temporini-W. Haase*, 1, Berlin-New York, pp. 459-462 y 491-494; GUNDEL, H. G., *Mummius* 4. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, p. 1458.

⁸⁷ *Vid.* JONES, H., *The Geography of Strabo*, Londres-Cambridge Mass., Loeb, 1917-1932, 1, pp. XVII-XIX.

⁸⁸ Sobre este punto: MANCINETTI, G., *Strabone e l'ideologia augustea*, *op. cit.*, pp. 113-142.

⁸⁹ Referencias en: LASSERRE, F., *Strabon devant l'Empire Romain*, *op. cit.*, pp. 882-885. Augusto concebía la *pax* como una situación producida por la guerra (*parta victoriis pax*, *Monumentum Ancyranum*, *Res Gestae Divi Augusti*, 13) e insistió con frecuencia en sus labores de pacificación en las *Res gestae*: *Monumentum Ancyranum*, 13 (clausuras de templo de Jano); 25 (eliminación de la piratería); 26 (pacificación de Hispania, Galia, Germania y regiones alpinas); 27 (pacificación de Armenia); 30 (pacificación de Panonia y Dacia). Augusto había dejado perfectamente claro que la sumisión era condición necesaria para la *amicitia*: *externas gentes quibus tuto ignosci potuit conservare quam excidere malui* (*Monumentum Ancyranum*, 3). La misma idea en: *Monumentum Ancyranum*, 26, 27, 29, 31 y 32. Ni Augusto ni Estrabón hacen jamás referencia a los costos de esa pacificación. Sobre este último punto en general: WENGST, K., *Pax Romana: Anspruch und Wirklichkeit*, München, 1986, pp. 19-71.

colonias griegas por todo el Mediterráneo, esboza una teoría histórico-política del imperialismo: estima que las ciudades griegas fueron tan celosas de su independencia, que fueron incapaces de coaligarse en una unidad estatal sólida capaz de hacer frente al poder de otros países fuertes. Afirma que lo mismo ocurre a los iberos (habitantes de Iberia) por no haber sido capaces de constituir grandes potencias y confederaciones (διὰ τὰ μέγιστα μὴ κατασκευάζεσθαι δυνάμει καὶ κοινωνίᾳ) que hubiesen podido oponerse al poder de los cartagineses y antes al de los tirios y de los celtas. Contrapone esa falta de visión política a la de los romanos que fueron atacando y sometiendo por separado a cada uno de los pueblos ibéricos (3,4,5 C158a-c).

Estrabón considera Italia como un país privilegiado, y la presenta con frecuencia como modelo de bienestar y buena organización⁹⁰. Tras la detenida descripción de las diversas regiones italianas, que ocupa dos libros enteros (5 y 6) y en la que predomina un tono de valoración francamente positivo, Estrabón recapitula las razones que han llevado a Italia y a Roma al altísimo nivel en que se hallaban (4,4,1-2 C285d-288d). Entre ellas menciona la disposición geográfica de la península protegida por los Alpes, con largas costas dotadas de buenos puertos que favorecen el comercio, pero carentes de refugios naturales que puedan dar abrigo a la piratería; pondera la diversidad de su clima nunca extremo con la consiguiente variedad de flora y fauna; menciona la equilibrada y favorable combinación de montañas suaves y llanuras, la abundancia y buena calidad de sus productos y pone de relieve su situación geográfica en el centro del Mediterráneo. Todo ello según Estrabón la predispone para la hegemonía (αὐτὴν πρὸς ἡγεμονίαν εὐφυῶς ἔχει) (6,4,1 C286c-d). A continuación Estrabón hace una síntesis histórica del espectacular desarrollo del Imperio romano, presentándolo como natural y obvio (6,4,2 C286d-288d). Llama la atención en esa breve síntesis la frecuencia (seis veces) con que se emplea el sustantivo κατάλυσις o el verbo καταλύειν ('disolver, desmembrar, desintegrar') para designar el efecto de la acción de los romanos sobre la organización tribal o política de muchos de los pueblos sometidos⁹¹. Tras esa breve reflexión sobre la grandeza del Imperio, concluye el geógrafo que todo esto no hubiese sido posible sin la buena calidad del régimen político y de quienes lo detentan (ἢ τῆς πολιτείας ἀρετῇ καὶ τῶν ἡγεμόνων) (6,4,2 C288d).

Como se ha señalado antes, en las referencias que Estrabón hace a acontecimientos recientes en esta breve síntesis, es evidente el reflejo de la propaganda

⁹⁰ Vid. VAN DER VLIET, E. C. L., *L'éthnographie de Strabon...*, *op. cit.* pp. 57-58.

⁹¹ Sobre el sentido del término κατάλυσις y el verbo correspondiente: STEPHANUS, H. (H. Estienne), *Thesaurus graecae linguae*, tomo 5, Graz, 1954, p. 1135; LIDDELL, H. G., y SCOTT, R., *A Greek-English Lexicon*, *op. cit.*, p. 899.

oficial. En este sentido vale la pena transcribir las últimas palabras del libro quinto:

Nunca les fue dado a los romanos y a sus aliados gozar de tanta paz y abundancia de bienes como ha aportado César Augusto desde el momento en que asumió el poder absoluto, y la que ahora aporta su hijo y sucesor Tiberio, que hace de aquél [Augusto] la regla de la administración y de las disposiciones legales, como lo hacen de él [Tiberio] sus hijos Germánico y Druso, que colaboran a las órdenes de su padre (6,4,2 C288d)⁹².

En la segunda síntesis general de la expansión romana que hace Estrabón para terminar su obra, atribuye el éxito de los romanos a su poder militar y a su acierto en la forma de gobernar (διὰ τὸ πολεμεῖν καὶ πολιτικῶς ἄρχειν) (17,3,24 C839b). Como hemos visto, Estrabón pone de relieve a lo largo de toda la obra la labor civilizadora de los romanos, que tras haber sometido a muchos pueblos bárbaros o semibárbaros los han llevado a vivir civilizada y prósperamente, incluso a algunos que eran extremadamente salvajes (2,5,26 C127a). Esta idea enlaza directamente con la concepción estraboniana sobre el binomio civilización-barbarie que se ha examinado antes. La combinación de ambos principios –rechazo de la barbarie, admiración por la obra civilizadora de Roma– ha llevado a varios autores a afirmar acertadamente que Estrabón coincidiendo con la ideología de la propaganda oficial, presenta al menos implícitamente la acción civilizadora como la legitimación del imperialismo romano⁹³. Lo mismo que la casi totalidad de los autores griegos y latinos cuyas obras se conservan en la actualidad, Estrabón apenas hace referencia al precio que los pueblos hubieron de pagar para ser civilizados⁹⁴.

II. FUENTES DE LA GEOGRAFÍA DE ESTRABÓN

1. El problema

La obra de Estrabón contiene una abundantísima información que su autor hubo de recoger en muy numerosas fuentes, cuya naturaleza y valor eran con frecuencia muy distintos. Por consiguiente para interpretar y valorar la infor-

⁹² Sobre la actitud de Estrabón ante Tiberio: LASSERRE, F., *Strabon devant l'Empire Romain*, *op. cit.*, pp. 885-890.

⁹³ Sobre la represión de la barbarie como principio de legitimación del imperialismo romano: SHERWIN-WHITE, A. N., *Racial Prejudice*, *op. cit.*, pp. 1-13; LASSERRE, F., *Strabon devant l'Empire Romain*, *op. cit.*, pp. 25-26; CLAVEL-LÉVÊQUE, M., *Les Gaules et les Gaulois...*, *op. cit.*, pp. 87-91; MANCINETTI, G., *Strabon e l'ideologia augustea*, *op. cit.*, pp. 132 y 141-142.

⁹⁴ Sobre los relativamente muy escasos restos de crítica de la política romana transmitidas por las obras actualmente conservadas de los escritores griegos: FUCHS, H., *Der geistige Widerstand gegen Rom in der antiken Welt*, 2, Berlin, 1964, pp. 2-18.

mación transmitida por la *Geografía* es necesario acercarse en la medida de lo posible a las fuentes de que procede.

Los dos primeros libros de la *Geografía* tienen, como hemos visto, carácter teórico-introductorio, y en ellos el autor da a conocer el estado de los conocimientos geográficos y sus principales orientaciones. Como desgraciadamente la mayor parte de los escritos de los grandes geógrafos griegos anteriores a Estrabón se han perdido o se conservan sólo fragmentariamente, uno de los principales valores de la obra que estudiamos es haber salvado, ordenado y transmitido muy abundantes e importantes ideas de esos autores que de otra manera hubieran desaparecido. Sin embargo desde el punto de vista restringido de este trabajo, no interesa directamente el problema de las fuentes científicas de Estrabón sobre la teoría de la geografía, ni el de la forma en que las utilizó, aunque ambas cuestiones sean extraordinariamente interesantes desde el punto de vista de la historia de la literatura y de la ciencia.

Como se ha visto antes, Estrabón no había visitado la mayor parte de las tierras que describe, y estaba por tanto abocado a utilizar materiales procedentes de otras fuentes. En la recogida de material tuvo un marcado interés por obtener, siempre que fuera posible, informes orales o escritos de personas que hubieran estado en las tierras que iba a describir y que él no conocía⁹⁵. De ahí la diversidad de fuentes que utiliza en cada libro o grupo de libros.

Parte de la abundantísima información utilizada por Estrabón en la *Geografía* podía proceder de su *Historia* perdida o de materiales previamente recogidos para la redacción de dicha obra. Otra gran parte fue recogida con toda probabilidad expresamente para la *Geografía*. En todo caso el problema de las fuentes de la *Geografía* varía notablemente en cada libro o grupo de libros, según se trate en ellos de regiones en las que Estrabón había estado y tenido contactos directos durante más o menos tiempo (por ejemplo Asia Menor, Italia, Egipto), o de otros (la mayor parte), en los que no había estado nunca, como es el caso del actual País Vasco. Respecto a estas regiones que nunca visitó, los materiales de que pudo disponer eran muy distintos por su cantidad y por su valor según cada país. Estrabón hace notar expresamente con frecuencia al tratar de regiones para él remotas, que la información de que dispone es escasa, nada exacta y poco fidedigna: caso típico es el de la India (15,1,2-12 C685c-690a)⁹⁶.

El estudio de las fuentes de la *Geografía* queda dificultado por el hecho de que Estrabón sólo en algunos casos menciona expresamente el autor y la obra por él utilizados. Tal hecho era usual en la Antigüedad. Por otra parte el hecho

⁹⁵ Sobre este punto: ALY, W., *Strabon von Amaseia*, Bonn, 1957, pp. 17-23; DUECK, D., *Strabo of Amasia*, op. cit., p. 182.

⁹⁶ Comentario en: ALY, W., *Strabon von Amaseia*, op. cit., pp. 135-138.

de que Estrabón reproduzca las ideas de un autor mencionándole expresamente, no implica que lo haya utilizado directamente, ya que en la Antigüedad eran también usuales las citas de segunda mano sin mencionar al intermediario⁹⁷. No raras veces Estrabón critica a los autores cuyas opiniones expone: lo justifica partiendo de la idea de que los conocimientos geográficos se hallan en proceso de constante avance, que lleva a la necesidad de continuas correcciones (1,2,1 C14a-c)⁹⁸. Consecuencia de estas características de la forma de trabajar de Estrabón es la gran dificultad de la labor de determinar en cada caso la fuente de un pasaje. El desarrollo de la investigación de fuentes en la filología desde el siglo XIX ha llevado a veces a claros excesos, como el de degradar a Estrabón a la categoría de mero y deficiente compilador, o el hábito de atribuir el origen de muchos de los pasajes estrabonianos a una fuente determinada recurriendo con frecuencia a hipótesis poco sólidas. Hay que tener en cuenta que muchas de las obras que con seguridad utilizó se han perdido, o su texto se conserva sólo fragmentariamente, a veces a través de la obra del mismo Estrabón. En tales condiciones, aunque en principio la determinación del origen de cada pasaje resultaría un dato siempre interesante para valorar su fiabilidad y para interpretarlo, parece preferible limitar el intento de determinación de la fuente a los pasajes en los que haya para ello sólidos fundamentos, y en todo caso advertir del grado de certeza, probabilidad o simple posibilidad de cada conjetura⁹⁹.

Estrabón, por otra parte, no fue un mero compilador de información, que se hubiera limitado a transcribir sus fuentes. En contadas ocasiones transcribe al pie de la letra un pasaje de un autor citándolo expresamente. En otras ocasiones es probable que lo haya hecho sin citarlo. Pero probablemente en la mayor parte de los casos reproducía las noticias procedentes de sus fuentes después de haberlas reformulado para integrarlas en su plan de redacción. Sin embargo, la utilización de fuentes múltiples y heterogéneas ha dejado no pocas veces su rastro en la *Geografía*, en la que se perciben con frecuencia variaciones de estilo y de terminología y transiciones abruptas¹⁰⁰.

La inmensa mayoría de las fuentes utilizadas en la *Geografía* estaban escritas en griego, ya que en su época la producción literaria seguía siendo mucho

⁹⁷ Sobre la práctica de utilizar ideas de otros en la Antigüedad: ZIEGLER, K., Plagiat. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 879-881; DUECK, D., *Strabo of Amasia*, *op. cit.*, p. 181.

⁹⁸ Sobre la frecuente crítica de Estrabón a los autores que cita: HONIGMANN, E., *Strabon*, *op. cit.*, pp. 91-92 y 95. Unilateral y excesivo: MUNZ, R., *Poseidonios und Strabo*, Göttingen, 1929, pp. 18-19.

⁹⁹ Sobre los excesos de los intentos de identificación de las fuentes: HONIGMANN, E., *Strabon*, *op. cit.*, pp. 98-102.

¹⁰⁰ Vid. HONIGMANN, E., *Strabon*, *op. cit.*, p. 94; ALY, W., *Strabon von Amaseia*, *op. cit.*, pp. 135-138.

mayor en griego que en latín, y el mismo Estrabón afirma que no tenía demasiada confianza en la calidad informativa de los escritores latinos de su tiempo (3,4,129 C166a-b). En el caso de la Península Ibérica llama la atención desde el principio que la denominación constantemente empleada es Iberia (Ἰβηρία), es decir, la usual entre los geógrafos griegos anteriores a Estrabón, aunque en un pasaje éste hace constar expresamente que en su tiempo se empleaban como sinónimos Iberia e Hispania (Ἰσπανία), y que esta última era la denominación empleada por los romanos (3,4,19 C166b-c)¹⁰¹. También en lo que toca a la disposición de la materia en el libro tercero, se muestra claramente la dependencia básica de Estrabón respecto a modelos griegos anteriores a él, ya que la distribución regional de la materia corresponde con frecuencia a la organización prerromana, a pesar de que cuando terminó de escribir su obra, había quedado ya completada la conquista romana y la subsiguiente organización administrativa; sólo en un pasaje complementario (claramente secundario desde el punto de vista redaccional) se da noticia de la división administrativa romana del territorio de la Península (3,4,20 C166c-167a)¹⁰². Como iremos viendo, Estrabón añadió con frecuencia a lo largo de sus descripciones datos procedentes de fuentes distintas de las que había tomado como base, para obtener una cierta puesta al día de la información. Es también significativo que en algunos pasajes de los libros tercero y cuarto en las medidas de distancia se entremezclen datos expresados en estadios griegos (1st = c. 180 ó 185 m) y en millas (miles de pasos) romanas (1 mp = 1.481,5 m), probablemente como consecuencia de la combinación de fuentes griegas y latinas por parte de Estrabón o de su modelo inmediato¹⁰³.

2. Tipos de fuentes

Antes de tratar de las fuentes que de hecho utilizó Estrabón, conviene tener en cuenta qué clase de obras y documentos pudo presumiblemente tener a su alcance para escribir su obra, ya que el hecho de que recurriese a uno u otro tipo puede ser indicio –mero indicio no seguro– del grado de interés que el autor tenía en informarse en cada caso, de acuerdo con los objetivos que se había

¹⁰¹ Sobre las denominaciones *Iberia* e *Hispania*: BLÁZQUEZ, J. M., *La Romanización*, 1, Madrid, 1974, pp. 29-31.

¹⁰² Sobre las fuentes empleadas en el libro tercero de la *Geografía*: DUECK, D., *Strabo of Amasia*, *op. cit.*, p. 182, con especial referencia a la historiografía hispana más reciente sobre el tema. Sobre la división administrativa romana presentada por Estrabón: BLÁZQUEZ, J. M., *La Iberia de Estrabón*, *Hispania antiqua*, 1 (1971), pp. 31-33.

¹⁰³ Esto ocurre en 3,1,9 C140d (distancia del cabo San Vicente a Cádiz y puntos intermedios); 3,5,3 C168d-169c (distancia de Cádiz al templo de Heracles); 4,1,3 C178d-179a (distancias entre varios lugares en torno a Narbona).

propuesto al escribir su *Geografía*, y con los campos de interés que presuponía en sus destinatarios. Desde el punto de vista de su género literario, las fuentes que Estrabón pudo tener a su disposición fueron muy variadas. Cabe dividir las en varios grupos, teniendo muy en cuenta que la divisoria entre grupo y grupo es con frecuencia convencional y no exacta.

2.1. Tratados científicos y obras literarias

Se engloban en este grupo diversas obras de geografía, historia y filosofía (en sentido amplio). Entre los autores más utilizados hay que destacar a Eratóstenes, Artemidoro, Polibio, Posidonio, etc., de los que se tratará luego, haciendo naturalmente hincapié en los que pueden ser considerados fuente de los pasajes que nos interesan directamente en este trabajo¹⁰⁴.

2.2. Periplos

Desde el momento en que se desarrolló la navegación, se escribieron con gran frecuencia descripciones de las costas de una región o de una determinada derrota, conocidas con los nombres de periplos (περίπλοι) y portulanos (λιμένεζ), en los que se hacían constar los accidentes geográficos, puertos, refugios, posibilidades de aguada, población, dificultades de navegación, distancias (dadas generalmente en días de navegación y a veces en estadios y otros datos de interés para la navegación). Dentro del género existió una gran variedad, desde la guía con fines puramente prácticos hasta la más amplia y cuidadosa descripción con pretensiones literarias¹⁰⁵. Consta que Estrabón conocía perfectamente la existencia de periplos y su utilización por geógrafos anteriores a él (8,1,1 C332a). Es probable que también él mismo los utilizase. Sin embargo hizo notar sus deficiencias, ya que no se basaban en los métodos de la geografía científica (1,1,22 C13b). En un pasaje reprodujo la opinión de Eratóstenes que denunciaba la frecuente inexactitud de las distancias dadas por los navegantes por ser producto más bien de la observación práctica que del cálculo científico (2,5,24 C 125d-126a). Por otra parte hay que tener en cuenta el hecho de que en la época en que escribió Estrabón, las costas del golfo de Vizcaya, en comparación con las del Mediterráneo, no fueron de las más frecuentadas por la navegación comercial. Ello contribuyó también

¹⁰⁴ Presentación de conjunto completa y comentada de los autores utilizados por Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 109-147.

¹⁰⁵ Sobre los periplos: LASSERRE, F., Periplus. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 640-641; OLSHAUSEN, E., *Einführung in die historische Geographie der alten Welt*, Darmstadt, 1991, pp. 81-87; DILKE, O. A. W., *Greek and Roman Maps*, London, 1985, pp. 130-144.

probablemente a que sus descripciones fuesen relativamente escasas y en muchos aspectos inexactas, como veremos luego¹⁰⁶. Además hay que tener en cuenta que el carácter primariamente práctico y preliterario de muchos de los periplos hace que su identificación como posibles fuentes sea particularmente difícil, aun en los pasajes en que por otros indicios resulte muy probable que Estrabón hubiese utilizado para redactarlos una fuente de este género.

No se conservan noticias concretas de la ruta seguida por el cartaginés Himilcón que a fines del siglo VI a. C. navegó probablemente hasta las costas meridionales de Inglaterra y escribió en púnico una relación de su viaje, traducida luego al griego, mencionada por Plinio en el siglo I d. C.¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Se sabe que los fenicios navegaban por el Atlántico para transportar estaño (κοσσίτεροζ) desde las Casitérides (Κασσιτέριδες), y puede suponerse con toda probabilidad que utilizaron algún tipo de guías de navegación; pero no se sabe el lugar exacto en que se encontraban dichas islas (¿costas de Cornualles, de la Bretaña francesa, de Galicia?), ni si la designación Casitérides fue un topónimo específico o más bien una designación genérica ([islas] del estaño) que fue aplicándose sucesivamente a lo largo del tiempo a diversos lugares en los que según las circunstancias económico-políticas se cargaba habitualmente estaño. Además caso de tratarse de islas situadas en la costa meridional de Inglaterra o en la de Bretaña Francesa, no es seguro que los comerciantes siguiesen para alcanzarlas toda la costa del Cantábrico y de Aquitania en navegación de cabotaje, en lugar de pasar directamente desde el extremo noroeste de Galicia hasta el extremo noroeste de Bretaña francesa. Estrabón trata de las Casitérides entre las islas relacionadas con Iberia y las sitúa en pleno mar (πελάγαι) al norte de la costa de Artabros (Galicia) sin determinar distancias; describe su riqueza en mineral de estaño y su exportación, y reseña el monopolio ejercido por los fenicios de Cádiz hasta que los romanos descubrieron la ruta mantenida hasta entonces en secreto (3,5,11 C175c-176a). En la descripción general del libro 2 las sitúa también en pleno mar al norte de los Artabros aproximadamente a la altura de Britania (2,5,14 C120a), pero hay que tener en cuenta que Estrabón (también en este pasaje) atribuye a Britania una situación equivocada. Sobre los países productores y exportadores de estaño en la Antigüedad y la posible situación de las Casitérides: TREISTER, M. Y., *The Role of Metals in Ancient Greek History*, Leiden-New York, 1996, pp. 152-155; HAVERFIELD, F. J., Kassiterides. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 10/2, pp. 2328-2332; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 2, p. 203, n. 6-8; DION, R., Le problème des Cassiterides, *Latomus: Revue des études latines*, 3 (1953), Bruxelles, pp. 307-311; ETIENNE, R., *Bordeaux antique*, Bordeaux, 1962, pp. 65-71. La travesía directa Galicia-Bretaña francesa implicaría tener que recorrer por alta mar una distancia de unas 275 millas náuticas (c. 510 km), lo que a una velocidad de 2 nudos (típica de travesías realizadas en condiciones no particularmente favorables), implicaría una duración de 5 días (sobre la velocidad de la navegación en la Antigüedad: CASSON, L., *Ships and SeamanSHIP in the Ancient World*, Princeton, 1971, pp. 282-291. Esa travesía directa del Atlántico podría parecer excesivamente larga, pero se sabe que ya desde el siglo IV a. C. las naves de comercio atravesaban habitualmente de norte a sur el Mar Negro (desde el extremo sur de Crimea a la costa norte de Anatolia, unas 150 millas náuticas (c. 280 km), y eventualmente se hacían travesías directas más largas). Sobre las travesías por alta mar sobre todo en el Mar Negro: MAXIMOWA, M., Der kurze Seeweg über das Schwarze Meer im Altertum, *Klio*, 37 (1959), pp. 102-109; sus conclusiones pueden ser extrapoladas –al menos en parte– a otros mares. Sobre la posible travesía directa Galicia-Bretaña: GISINGER, F., Pytheas 1. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 24, p. 326).

¹⁰⁷ PLINIO, *Naturalis Historia*, 2, p. 169. Sobre el viaje de Himilcón y sus restos literarios: TREIDLER, H., Himilcon 6. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart,

Hay posiblemente alguna información muy antigua pero vaga de la costa que nos interesa, en algún pasaje de Avieno, autor que escribió en el siglo IV d. C. un poema didáctico con el título de *Ora marítima* que consta de 1.626 versos. Según testimonio expreso del autor, la obra fue escrita a edad avanzada y se utilizaron en su composición escritos antiguos que Avieno había leído a lo largo de su vida¹⁰⁸. Existen numerosas hipótesis que tratan de identificar esas fuentes antiguas, pero ninguna de ellas es suficientemente sólida como para admitir con seguridad un periplo anterior a Estrabón¹⁰⁹. Posiblemente en el poema se hace referencia de pasada a las costas de Aquitania y a las del Cantábrico¹¹⁰, pero la toponimia y etnonimia empleadas y el carácter poético de la obra hacen prácticamente imposible una identificación de muchos de los lugares y pueblos mencionados y la plena aceptación de las distancias señaladas.

2.3. Itinerarios¹¹¹

Para realizar viajes privados, movimientos de tropas, transportes de mercancías, etc., por tierra eran de uso común guías de camino (περίοδοι, *itineraria-*

1964-1975, pp. 1151-1152; EHRENBERG, V., Himilkon. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Suppl. 5, Stuttgart, 1893-1978, pp. 232-236.

¹⁰⁸ Sobre Avieno: FUHRMANN, M., Avienus. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 788-789. Texto, amplia información crítica y comentario (de varios) sobre la obra en: MANGAS, J. y PLÁCIDO, D. (ed.), Avieno, *Ora maritima*, *Testimonia Hispaniae antiquae*, 1, Madrid, 1994.

¹⁰⁹ Entre esas hipótesis destaca la de SCHULTEN, A., Avieno², *Fontes Hispaniae Antiquae*, 1², Barcelona, pp. 11-19, que atribuye la información geográfica del poema de Avieno a un supuesto periplo masaliota del siglo VI a. C. La hipótesis tiene un cierto grado de probabilidad, pero es presentada con una seguridad desmesurada. Estado actual de la cuestión en: GARCÍA Y BELLIDO, A., La Península Ibérica según los navegantes geógrafos griegos que estuvieron en España, *Estudios geográficos*, 2 (1941), Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 100-106; MANGAS, J. y PLÁCIDO, D. (ed.), Avieno, *Ora maritima*, *op. cit.*, pp. 23-27.

¹¹⁰ Las informaciones que pudieran tener alguna relación con las costas del País Vasco son inciertas, escasas y vagas. Por ejemplo se ha identificado hipotéticamente el *Magnus sinus* con el golfo de Vizcaya, y al cabo de Venus (*Veneris iugum*) con el cabo de Higuer o con el Machichaco. Ver comentario en: *Testimonia Hispaniae antiquae*, 1 (1994), pp. 67-68.

¹¹¹ Sobre los itinerarios en general: KUBITSCHKE, W., Itinerarien. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, 9/2, Stuttgart, 1893-1978, pp. 2308-2314; OLSHAUSEN, E., *Einführung in die historische Geographie der alten Welt*, Darmstadt, 1991, pp. 87-90; RADKE, G., Itineraria. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1488-1490; DILKE, O. A. W., *Greek and Roman Maps*, *op. cit.*, pp. 112-129. Sobre los miliarios en las vías romanas: RADKE, G., Miliarium. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1299-1300. *Vid.* también: CHEVALIER, R., *Les voies romaines*, Paris, 1973, pp. 213-221; BRODERSEN, K., *Terra cognita: Studien zur römischen Raumerfassung*, Hildesheim, 1995, pp. 165-195.

ria) de las rutas a seguir. En ellas se señalaban los lugares a atravesar, los sitios en que se podía encontrar alojamientos de diverso tipo (*mansiones, cauponae, stabula*, etc.), puestos militares de seguridad (*stationes*), eventuales dificultades, distancias, etc. En la época romana esa información había sido completada por el sistemático amojonamiento de las principales vías públicas por medio de miliarios. Naturalmente para la época de Estrabón no cabe pensar en publicaciones cuasioficiales de difusión general, sino más bien en guías prácticas privadas de naturaleza preliteraria y carácter local. Aunque los itinerarios más antiguos que se conservan son de época posterior a la de Estrabón, se sabe que existieron ya en su tiempo¹¹².

Como ocurrió con los periplos, desde muy pronto la descripción de tierras se salió fuera del campo de las guías puramente prácticas, dando lugar también a la descripción literaria (*περιηγήσειζ*), en la que el autor que había viajado por tierras lejanas las describía prestando particular atención a lo que en ellas había encontrado de peculiar y distinto¹¹³.

2.4. Informes privados

En la Antigüedad fueron frecuentes los informes escritos y orales procedentes de viajeros, de comerciantes o de otras personas que conocían o decían conocer una región. Se sabe que Estrabón o personas de su entorno utilizaron ocasionalmente este tipo de informaciones (2,5,12 C118a-b; 2,5,33 C130a; 11,4,3 C502a; 16,4,21 C779d, etc.)¹¹⁴. Muy probablemente, y sobre todo durante sus estancias en Roma, Estrabón pudo tener ocasión de contactar con personas que hubiesen estado en Hispania y Aquitania, y que tal vez hubiesen conocido directamente zonas del País Vasco con ocasión de operaciones militares, actividades administrativas, operaciones comerciales, obras públicas, etc. Entrarían también en este grupo las notas de campaña (*commentarii, ὑπομνήματα*) escritas sobre la marcha por jefes militares sin la perfección literaria de una historia, pero redactadas –por el jefe militar o por sus ayudantes, o con colaboración de éstos últimos– con vistas a servir de base a eventuales futuros historiadores, y en muchos casos destinadas a su difusión para promocionar políticamente al prota-

¹¹² Sobre la fecha de itinerarios conocidos: RADKE, G., *Miliarium*, *op. cit.*, pp. 1489-1490.

¹¹³ Sobre las *περιηγήσειζ*: TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte der griechisch-römischen Ethnographie*, Leipzig-Basel, 1918, pp. 8-43; SCHNAYDER, J., *De periegetarum graecorum reliquiis*, *Wydawnictwa Łódzkiego Towarzystwa Naukowego (Bulletin de la Société des Sciences et des Lettres de Lodz: Sectio prima)*, 28 (1950), Lodz, pp. 16-44 y 81-89.

¹¹⁴ El caso más claro es la detallada descripción de la expedición a Arabia Feliz realizada por orden de Augusto por *Aelius Gallus* con quien Estrabón tuvo estrecho contacto (16,4,22-24 C780 -782). *Vid.* ALY, W., *Strabon von Amaseia*, *op. cit.*, pp. 165-178.

gonista. Caso típico son los *C. Iulii Caesaris commentarii rerum gestarum*, que incluían su *Bellum Gallicum* (con exclusión del último libro) y su *Bellum civile*¹¹⁵, de los que se tratará más tarde. Se sabe que otros jefes militares de la época tomaban –o hacían tomar– notas semejantes con intención de difundirlas.

2.5. Informes oficiales

Estrabón afirma expresamente al comienzo de su obra que la conquista romana del occidente de Europa había dado a conocer a sus coetáneos muchas cosas sobre las tierras recién conquistadas, lo mismo que había ocurrido con el conocimiento de muchas regiones de Asia gracias a las conquistas de Alejandro Magno (1,2,1 C14b-c)¹¹⁶. En Roma en tiempo de Estrabón existió sin duda abundante información geográfica de este tipo, procedente del mundo oficial romano, que el geógrafo eventualmente pudo haber aprovechado. En este grupo de fuentes entran en primer lugar los informes enviados al Senado –más tarde al emperador– por jefes militares durante una campaña para dar noticia oficial de su desarrollo, pedir instrucciones o refuerzos, dar a conocer datos de interés para la marcha de las operaciones o para eventuales campañas de expansión hacia regiones vecinas¹¹⁷. En segundo lugar hay que tener en cuenta que en las zonas conquistadas los romanos llevaron a cabo obras públicas muy importantes (vías de comunicación, colonias de nueva planta, y otro tipo de construcciones), y es bien conocido el rigor con que trabajaron los *agrimensores* y *architecti*, y la abundante documentación a que dio lugar esa actividad¹¹⁸. Finalmente la

¹¹⁵ Sobre el género literario de los *Commentarii* de César: CONSTANS, L. A., *Jules César: Guerre des Gaules*, Paris, 1929, pp. XXX-XXXI.

¹¹⁶ Estrabón afirma que el conocimiento del mundo habitado había avanzado notablemente gracias a las campañas de Alejandro Magno, de los romanos, de los partos y de Mitrídates VI (1,2,1 C14b-c; 2,5,12 C117d-118a). Menciona también expresamente las informaciones geográficas recogidas por los colaboradores de Alejandro Magno (2,1,6 C69c-d). Sobre este punto: OLSHAUSEN, E., *Einführung in die historische...*, *op. cit.*, pp. 83-84.

¹¹⁷ Sobre ese tipo de informes militares: SHERK, R., Roman Geographical Exploration and Military Maps. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/1, pp. 535-543. Polibio, que escribía un siglo antes que Estrabón, consideraba como algo evidente que todo buen jefe militar debía estar provisto de informes de las regiones en que iba a operar (Polibio 3,48,1-4). La misma idea es expuesta –y no como innovación– por Vegetio en su *Epitoma rei militaris*, escrito en torno al año 400 d. C. Sobre Vegetio y su obra: NEUMANN, A. R., Vegetius. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1151-1152. Sobre la datación por la *communis opinio* de esta obra de Vegetio en época de Teodosio I y la reelaboración de Flavio Eutropio en el año 450 en Constantinopla: GIUFFRÉ, V., *Lecture e ricerche sulla res Militaris*, 2, Napoli, 1996, pp. 285-286, núm. 86.

¹¹⁸ Por lo que se refiere a las obras públicas, hay constancia de los estudios previos que se hacían, del cuidado con que se llevaban a cabo, del control de gastos, etc. Datos generales en: CHEVALIER,

propaganda imperial escrita y difundida para ensalzar los logros del régimen de Augusto fue una importante fuente de información¹¹⁹.

2.6. Material cartográfico

Se entiende en este trabajo como material cartográfico las representaciones gráficas de los accidentes geográficos de un territorio mediante signos convencionales. Hay que tener en cuenta que la base de información, los principios cartográficos, las técnicas gráficas de elaboración, el grado de exactitud pretendido y el tipo de convencionalismos empleados en la Antigüedad, diferían mucho de los de la cartografía moderna¹²⁰. En consecuencia frecuentemente las representaciones cartográficas de la Antigüedad no pasaban de ser un esquema práctico orientativo para aclarar un itinerario, o el contorno de una costa, o las particularidades de una zona interesante desde el punto de vista militar, sin pretensión de exactitud científica. Consta que la información gráfica fue conocida y utilizada por los mandos militares romanos desde el siglo II a. C., pero se desconocen sus características y parece que en la época de Augusto este tipo de información no tenía todavía la relativamente amplia difusión que parece haber alcanzado en el Bajo Imperio¹²¹.

Por otra parte, a lo largo de toda la *Geografía* de Estrabón aparece con cierta frecuencia su tendencia a presentar la semejanza del contorno geográfico de una región con determinados objetos o figuras de la vida común: por ejemplo

R., *Les voies romaines, op. cit.*, pp. 89-115; LAMPRECHT, H. O., *Opus caementitium*⁵, Düsseldorf, 1987, pp. 89-231; CHANTRAINE, H., Feldmesser. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 528-530; DILKE, O. A. W., Archeological and Epigraphical Evidence of Roman Land Surveys. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/1, pp. 564-592. Estrabón cita el caso de los ingenieros (ἀρχιτέκτονες) que hacia el año 290 a. C. desaconsejaron a Demetrio Poliercetes la construcción del canal de Corinto (1,30,11 C54c-d). Aunque de fecha posterior en algo más de un siglo y en circunstancias distintas, puede ser ilustrativa la minuciosidad con que en la correspondencia entre Plinio y Trajano se trata del control técnico y económico de las obras realizadas con dinero público (Plinio, 10,37-42; 10,98-99). Comentario en: SHERWIN-WHITE, A. N., *The Letters of Pliny*, Oxford, 1968, pp. 583-586 y 613-625.

¹¹⁹ Sobre la propaganda imperial: AMIT, M., Propagande de succès et d'euphorie dans l'Empire Romain, *Iura*, 16 (1965), pp. 52-55 y 74-75. LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 2, pp. 9-11; *Idem*, Strabon devant l'Empire Romain, *op. cit.*, pp. 880-890; MANCINETTI, G., Strabon e l'ideologia augustea, *op. cit.*, pp. 133-142, señalan acertadamente la utilización por Estrabón de ese tipo de fuentes, pero Lasserre probablemente se excede en su intento de identificación.

¹²⁰ Sobre la cartografía precientífica: CEBRIAN, K., *Geschichte der Kartographie*, 1, Gotha, 1922, p. 50; KUBITSCHKE, W., Karten. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 10/2, pp. 2022-2023.

¹²¹ Sobre el empleo de material cartográfico por el ejército romano: SHERK, R., Roman Geographical..., *op. cit.*, pp. 558-560.

Iberia tiene la forma de piel bovina (3,1,3 C137b); el Peloponeso, la de una hoja de plátano (2,1,30 C83d-84a); la India, la de un rombo (15,1,11 C689a-b), etc. Todo ello indica que Estrabón estaba habituado a ver representaciones cartográficas básicamente fieles de las regiones que describía (o al menos de algunas de ellas), única base en la que se podían apoyar sus comparaciones imaginativas (o las de sus fuentes).

La cartografía científica propiamente dicha nació en el mundo griego. Tuvo sus inicios y primer desarrollo en la época de la colonización griega desde mediados del siglo VIII a. C., se perfeccionó como consecuencia del progreso de los conocimientos geográficos, y tuvo que enfrentarse con el problema de la proyección gráfica sobre plano de la superficie del mundo habitado concebida ya como la de una cuarta parte de una esfera¹²². Un punto muy importante de esa evolución progresiva fue la carta geográfica del mundo habitado trazada sobre plano por Eratóstenes como complemento de la tercera parte de sus estudios geográficos; en ella fijaba las posiciones de los diversos lugares en un sistema de coordenadas (paralelos y meridianos) de acuerdo con los datos obtenidos por métodos astronómicos y físicos complementados por otros procedentes de la observación práctica¹²³.

La imagen del mundo habitado que, como hemos visto, tenía Estrabón coincidía en lo substancial (aunque con numerosas variantes) con la de Eratóstenes¹²⁴. Estrabón habla del mapa del mundo (πίναξ τῆς οἰκουμένης) añadido por Eratóstenes a sus tratados geográficos (2,1,1 C67a) y hace notar que Eratóstenes pretendía corregir la anterior imagen gráfica del mundo (διορθῶσαι τὸν ἀρχαῖον γεωγραφικὸν πίνακα) (2,1,2 C68a)¹²⁵. En otro pasaje de la introducción describe cómo ha de ser la representación que ha de hacerse de la tierra habitada tomando como referencia fundamental el paralelo y meridiano básicos que se cruzan en ángulo recto, dividiendo el espacio en sectores por medio de meridianos y paralelos, trazando en los sectores correspondientes el

¹²² Sobre el desarrollo de la cartografía en Grecia hasta la época de Estrabón: CEBRIAN, K., *Geschichte der Kartographie*, op. cit., pp. 54-78; KUBITSCHKE, W., *Karten*, op. cit., pp. 2046-2055; DILKE, O. A. W., *Greek and Roman Maps*, op. cit., pp. 21-38. Visión general en: LASSERRE, F., *Karten*. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 130-133; OLSHAUSEN, E., *Einführung in die historische...*, op. cit., pp. 91-94.

¹²³ Sobre la carta de Eratóstenes: CEBRIAN, K., *Geschichte der Kartographie*, op. cit., pp. 58-62.

¹²⁴ Vid. AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, op. cit., Intr. 1/1, p. 31-36.

¹²⁵ Aunque el término πίναξ es el que también emplea Estrabón en el pasaje anterior para designar el mapa de Eratóstenes, en el segundo pasaje no parece referirse a un mapa particular, sino a la imagen del mundo que antes de Eratóstenes prevalecía en los escritos (y eventualmente en los mapas) geográficos. Sobre las acepciones del término πίναξ: DILKE, O. A. W., *Greek and Roman Maps*, op. cit., p. 195; BRODERSEN, K., *Terra cognita...*, op. cit., p. 281.

contorno de la tierra rodeada por el océano y rellenando el espacio terrestre resultante con sus accidentes geográficos (montes, ríos, etc.) y datos humanos (pueblos, ciudades, etc.) (2,5,16-17 C120b-d). Dice luego textualmente que *la tabla corográfica está llena de todos estos [datos]* (ὄσων μεστός ἐστιν ὁ χωρογραφικὸς πίναξ) (2,5,17 C120d). Se ha afirmado que en este pasaje Estrabón alude al gran mapa del mundo de Agripa y que en otra serie de pasajes en que habla de «el corógrafo» (ὁ χωρόγραφος: 5,2,7 C224d; 6,1,1 C261d; 6,2,11 C277b; 6,3,10 C285a) o de «la corografía» (ἡ χωρογραφία: 6,2,1 C266a) sin citar su nombre, se refiere a Agripa (concretamente a su obra geográfica hoy perdida que llevó el título de *Commentarii*)¹²⁶. Merece la pena examinar brevemente el problema ya que *Vipsanius Agrippa*, el gran colaborador de Augusto, había estado varias veces en Hispania, había dirigido las operaciones militares durante el último período (19 a. C.) de la *Guerra Cántabra*, y podía por tanto haber tenido información reciente y cercana de regiones que nos interesan en este trabajo¹²⁷. La obra geográfica escrita por Agripa se ha perdido y no se sabe exactamente cuál fue su carácter ni su contenido; pero sobre la base de las citas y alusiones de Plinio y de una obra anónima (también perdida, pero de la que derivan dos obras geográficas tardías y deficientemente conservadas) se han podido reconstruir hipotéticamente algunos fragmentos de su texto¹²⁸. En cuanto al mapa, se sabe que Agripa probablemente por disposición testamentaria ordenó que en la galería (*porticus Vipsania*) que hizo construir en Roma, apareciese un gran mapa del mundo habitado, y se sabe también que tras su muerte (12 a. C.) su hermana Vipsana Polla y el mismo emperador Augusto se encargaron de que se cumpliera su voluntad¹²⁹. Sin embargo esas noticias existentes sobre el mapa no permiten hacerse idea de su forma, tamaño, material y naturaleza (¿obra de arte con fondo científico?, ¿carta geográfica propiamente tal?, ¿representación gráfica ilustrada?). Con las palabras ὁ χωρογραφικὸς πίναξ en el contexto en que se encuentran y a pesar de su artículo determinado, Estrabón podría haberse referido a una carta geográfica distinta de la de Agripa o a una figuración ideal de las diversas partes de la tierra con su situación, orientación y configuración simplemente esquematizadas. Teniendo en cuenta este conjunto de datos cabe

¹²⁶ En este sentido por ejemplo: KLOTZ, A., Die geographischen commentarii des Agrippa und ihre Überreste, *Klio*, 24 (1931), pp. 4-48.

¹²⁷ Breve síntesis de la biografía y de la cronología de Agripa en: HANSLIK, R., Agrippa. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 145-146.

¹²⁸ Características y reconstrucción de los *Commentarii* de Agripa en: KLOTZ, A., Die geographischen..., *op. cit.*, pp. 40-48. Ver también: KUBITSCHKEK, W., Karten, *op. cit.*, pp. 2102-2112.

¹²⁹ Noticias sobre el mapa en: Plinio, *Naturalis Historia*, 3,17. Explicación del texto en: KUBITSCHKEK, W., Karten, *op. cit.*, pp. 2101-2102; DILKE, O. A. W., *Greek and Roman Maps*, *op. cit.*, pp. 41-53. Crítica en: BRODERSEN, K., *Terra cognita...*, *op. cit.*, pp. 268-287.

concluir que aunque es perfectamente posible que Estrabón en algún momento de su estancia (o de sus estancias) en Roma hubiese visto e incluso observado con detención el mapa de Agripa, resulta aventurado ver en el pasaje estraboniano antes citado una descripción de dicho mapa. Es perfectamente posible que Estrabón hubiese conocido y tal vez utilizado los *Commentarii* geográficos de Agripa, pero no es sólidamente probable que los varios pasajes en que Estrabón menciona al «Corógrafo» sin dar su nombre, se refieran a Agripa. Aunque a lo largo de la *Geografía* se hace referencia repetidas veces a los hechos militares (4,3,4 C194a; 8,4,3 C359d; 16,2,19 C756a) y a las obras públicas (4,6,11 C208a-b; 5,3,8 C235d; 5,4,5 C245a; 5,4,6 C245b) de Agripa, no se mencionan ni su galería porticada, ni sus *Commentarii* geográficos¹³⁰.

3. Geógrafos e historiadores

Las fuentes más utilizadas por Estrabón fueron las obras de geógrafos y en menor medida también de historiadores. Conviene señalar que, como se ha indicado antes, varias de esas fuentes fueron utilizadas sólo de segunda mano, que la cantidad de datos tomados de ellas varía mucho de unas a otras, y que el texto de muchas de ellas se ha perdido o se conserva sólo de forma fragmentaria. En todo caso, por lo que se refiere a este trabajo, hay que reseñar los siguientes autores:

3.1. Piteas (Πύθεας)

La primera expedición de exploración relativamente bien documentada por las costas atlánticas de Europa fue la realizada por el masaliota Piteas probablemente en el último cuarto del siglo IV a. C., por tanto siglo y medio más tarde de la del cartaginés Himilcón (probablemente a finales del siglo VI a. C.) y de las de muchos navegantes tartesios y cartagineses en busca de estaño¹³¹. Acerca de la persona de Piteas y del carácter de su expedición se conoce muy poco. Se sabe, en cambio, que navegó a todo lo largo de la costa occidental y probablemente también (al menos en parte) de la septentrional de Iberia, por la de Bretaña francesa, por la costa meridional y occidental de Britania, y por la costa continental del Mar del Norte. En los fragmentos que se conservan de su obra informa también sobre otros territorios más lejanos (Irlanda, ¿Escandinavia?) conocidos por él o bien por observación personal directa o por noticias recogidas durante su viaje. Sus observaciones y afirmaciones parecen estar sólidamente fundadas,

¹³⁰ Vid. KUBITSCHKEK, W., Karten, *op. cit.*, pp. 2101-2103; BRODERSEN, K., *Terra cognita...*, *op. cit.*, pp. 280-284.

¹³¹ Sobre Himilcon y su periplo *vid.* nota 107.

y ser veraces; de hecho fueron aceptadas por importantes geógrafos posteriores como Eratóstenes y Posidonio. Sin embargo otros (Dicearco, Polibio, Artemidoro, etc.) las rechazaron como fantasías infundadas¹³². Estrabón se sumó a este último grupo; menciona con frecuencia a Piteas, parece que utilizó su obra sólo de segunda mano, y en varias ocasiones le califica de ignorante y falsario (2,4,1 C104a-b; 3,5,4 C158a; 4,1,5 C201b-c; etc.) aunque en otros momentos utiliza informaciones procedentes de él¹³³. Es particularmente interesante por lo que se refiere a nuestro tema una noticia de Piteas difícil de interpretar sobre la costa septentrional de Iberia, de la que se tratará en otro momento.

3.2. Eratóstenes (Ἐρατοσθένης)

De este gran polígrafo se ha tratado ya antes como representante destacado de la orientación matemática y astronómica de la geografía e impulsor de la cartografía científica (cap. I.2.3). Era oriundo de Cirene, estudió en Atenas y fue director de la gran biblioteca de Alejandría¹³⁴. Viajó relativamente poco. Además de su gran obra geográfica desarrolló una abundante producción literaria en otros campos. Fue uno de los autores más citados por Estrabón y de los que mayor influjo tuvieron en su *Geografía*, sobre todo en los dos primeros libros introductorios y también en los siguientes en lo referente a fijación de posiciones geográficas y determinación de distancias¹³⁵. Estrabón hace notar entre otras cosas que Eratóstenes disponía de una excelente biblioteca (2,1,5 C69c) y que carecía de información sobre Europa occidental y septentrional donde no había estado nunca (2,4,2 C104d). Todo ello unido a la orientación básica de su obra con menor interés por lo descriptivo, y a la distancia cronológica de casi dos siglos que le separan de Estrabón, lleva a pensar que su influjo directo hubo de ser prácticamente nulo en lo referente a las noticias estrabonianas que nos interesan en este trabajo, salvo en lo tocante a algunas distancias y tal vez también a la imagen gráfica de las costas, ríos y montes de la región.

¹³² Sobre Piteas: GISINGER, F., Pytheas 1. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 24, pp. 314-366; LASSERRE, F., Pytheas. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1272-1274. Fragmentos en: METTE, H. J., *Pytheas von Massalia*, Berlin, 1952; y ROSEMAN, C.H., *Pytheas of Massalia*, Chicago, 1994, pp. 1-20 y 148-159.

¹³³ Sobre la actitud de Estrabón frente a Piteas: AUJAC, G., *Strabon et la science...*, *op. cit.*, pp. 40-59; CUNLIFFE, B., *The extraordinary voyage of Pytheas the Greek*, London, 2002, pp. 165-168.

¹³⁴ Sobre Eratóstenes y su obra: SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit*, 1, Leipzig, 1981-1892, Hildesheim, 1965, pp. 409-428; AUJAC, G., *Strabon et la science...*, *op. cit.*, pp. 44-59.

¹³⁵ Sobre la actitud de Estrabón ante Eratóstenes: HONIGMANN, E., *Strabon*, *op. cit.*, pp. 132-136; AUJAC, G., *Strabon et la science...*, *op. cit.*, pp. 59-61.

3.3. Artemidoro (Ἀρτεμίδωρος)

Fue uno de los geógrafos más destacados de la orientación descriptiva. Era natural de Éfeso y desarrolló su actividad literaria hacia los años 104-100 a. C., en los que publicó una obra geográfica (Γεωγραφούμενα) en forma de periplo. La obra comprendía once libros, era de orientación descriptiva y se basaba en las observaciones realizadas por el autor en sus viajes. De ella sólo se conservan fragmentos y parte de un resumen realizado en fecha incierta (siglos III-V d. C.) por el geógrafo Marciano de Heraclea¹³⁶. Ninguno de los fragmentos que se conservan de ese resumen se refiere a las costas que interesan en este trabajo, pero en un fragmento de otra obra suya (*Epítome del Periplo del Mar Interior*), Marciano hace notar que Artemidoro navegó a lo largo de casi toda la costa del Mediterráneo y califica toda su obra geográfica de muy rigurosa y clara¹³⁷.

En un fragmento conservado de otra obra (*Periplo del Mar Exterior*) Marciano afirma también que Artemidoro describió las costas del Mediterráneo con gran esmero (ἐπιμελέστατον), mientras que del Mar Exterior sólo conoció algunas partes y las describió sólo «moderadamente» (μετρίως) indicando probablemente que la calidad en este caso era inferior¹³⁸. Marciano indica también que al resumir la obra de Artemidoro dejó de lado las digresiones superfluas (περιττὰ παρεκβάσειζ) que intercalaba el autor¹³⁹. Estrabón utilizó profusamente la obra sobre todo para la descripción de las costas del Mediterráneo¹⁴⁰. En la descripción de Céltica recogió también noticias sobre extrañas y fantásticas costumbres de algunos lugares de la costa atlántica (4,4,6 C198c-199a), lo que podría indicar que Artemidoro tal vez describió también las costas oceánicas de Iberia y Céltica.

3.4 Polibio (Πολίβιος)

Antes de escribir su *Geografía*, Estrabón había escrito su *Historia* (perdida) como continuación de la de Polibio. En principio cabe por tanto pensar que conocía bien la obra cuya continuación escribió. De hecho Polibio es mencio-

¹³⁶ Sobre Artemidoro: SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen...*, *op. cit.*, 1, pp. 693-696; GÄRTNER, H., *Artemidoros*, *op. cit.*, p. 617. Sobre Marciano de Heraclea: LASSERRE, F., *Marcianus* 8. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 996-997.

¹³⁷ MARCIANO, *Epítome del Periplo del Mar Interior*, 3 (MÜLLER, C., *Geographi...*, 1, p. 566).

¹³⁸ MARCIANO, *Periplo del Mar Exterior*, 2,2 (MÜLLER, C., *Geographi...*, 1, p. 542).

¹³⁹ MARCIANO, *Periplo del Mar Exterior*, 1,1 (MÜLLER, C., *Geographi...*, 1, p. 516).

¹⁴⁰ Sobre la utilización de Artemidoro por Estrabón: HONIGMANN, E., *Strabon*, *op. cit.*, pp. 125-126.

nado unas cuarenta veces en la *Geografía* de Estrabón, y probablemente su obra fue utilizada sin cita expresa en otras ocasiones¹⁴¹.

Polibio nació hacia el año 200 en la ciudad de Megalópolis en Arcadia (centro del Peloponeso), gozó de una buena formación literaria y desde joven intervino activamente en la vida política y militar de su ciudad durante la III Guerra Macedónica (171-168 a. C.) propugnando una actitud de neutralidad de la Liga Aquea (en la que estaba integrada Megalópolis) en el conflicto entre Macedonia y Roma. Tras la decisiva victoria romana en Pidna (168 a. C.) Polibio fue deportado a Italia con otros mil compatriotas acusados de filomacedonismo. Tuvo la suerte de que pronto fueron apreciadas sus grandes cualidades, por lo que fue aceptado como mentor de Escipión Emiliano –*P. C. Scipio Aemilianus* (c. 185-129 a. C.), combatiente en Hispania en varias ocasiones, conquistador y destructor de Cartago (146 a. C.) y de Numancia (133 a. C.)–. Escipión incorporó a Polibio al grupo de sus consejeros y colaboradores. Esto permitió a Polibio conocer desde dentro el mundo romano y su política, recorrer muchas tierras recién sometidas a Roma, y presenciar de cerca importantes operaciones militares y políticas. En el año 150 a. C. comenzó a intervenir de nuevo en la vida política, esta vez como mediador entre Roma y los griegos sometidos y como ejecutor de la política romana, y gozó de gran prestigio tanto entre los romanos como entre los griegos. Tuvo relaciones personales con Panecio (c. 185-109 a. C.), el filósofo estoico más destacado de su época, que tuvo también estrechas relaciones con Escipión Emiliano y desde el 129 a. C. fue jefe de la escuela estoica¹⁴². Durante los años siguientes al 149 a. C. Polibio realizó numerosos viajes por la zona occidental del mundo romano (África, Hispania, las Galias, los Alpes, etc.), acompañados en varias ocasiones de estancias relativamente largas en Iberia¹⁴³.

La obra fundamental de Polibio fue su *Historia* (Ἱστορίαι), en la que trató detenidamente los acontecimientos ocurridos entre los años 220 a. C. (comienzo de la II Guerra Púnica) y 168 a. C. (batalla de Pidna donde Roma alcanzó su victoria definitiva frente al mundo helenístico). La elaboración de la obra debió de ser larga: iniciada probablemente hacia los años 180-160 a. C., interrumpida repetidas veces por los avatares de la vida política, terminada en

¹⁴¹ Sobre la utilización de Polibio por Estrabón: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 125-128. Referencia de otros autores que también utilizaron como fuente la obra de Polibio en: SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen...*, *op. cit.*, 2, pp. 121-123.

¹⁴² Datos biográficos de Polibio en: ZIEGLER, K., Polybios. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, 21/2, Stuttgart, 1893-1978 (1952), pp. 1444-1471.

¹⁴³ Datos sobre los viajes de Polibio en: ZIEGLER, K., Polybios, *op. cit.*, pp. 1453-1461.

primera redacción entre 146-144 a. C., y objeto de retoques hasta su muerte ocurrida cuando contaba 82 años. De la obra se conserva aproximadamente una tercera parte y se han perdido las secciones en que trataba los acontecimientos ocurridos en Iberia. Se ha perdido también una obra monográfica que escribió sobre la conquista de Numancia¹⁴⁴.

El objetivo principal de la obra era examinar los acontecimientos de los 53 años durante los que se produjo el gran desarrollo del Imperio Romano y analizar los factores que intervinieron en ese grandioso proceso histórico. Polibio escribía para que sus lectores pudieran sacar provechosas consecuencias prácticas y se preparasen así a la vida política, propósito que hemos visto imitó Estrabón. Polibio puso de relieve que esos años se dio una constelación de factores (clarividencia y voluntad imperialista, jefes romanos de excelente calidad, falta de visión en los enemigos de Roma, ventajas del sistema político romano, fortuna bien aprovechada, etc.) que llevaron por primera vez a una universalización de la historia. Posiblemente vio en el Imperio romano una aproximación a la realización del ideal estoico de una unidad política universal, pero fue consciente de que aun en esos momentos de esplendor el porvenir de Roma estaba amenazado por las fuertes tensiones en su política interior y por la pérdida gradual de algunos valores éticos tradicionales en la sociedad romana, y sobre todo en sus grupos dominantes¹⁴⁵. Como veremos, estas ideas aparecen también en Posidonio, pero como hemos comentado anteriormente, la última falta en Estrabón, que escribió en una época en la que el nuevo régimen de Augusto había eliminado de la vida política las tensiones entre grupos antagónicos, y se presentaba a través de la propaganda oficial como una restauración de los principios y valores tradicionales de Roma.

La obra de Polibio tuvo numerosos puntos de contacto con la geografía. En este campo el historiador se apartó clara y conscientemente de la orientación físico-astronómica y criticó muy duramente (y a veces equivocadamente) a grandes geógrafos anteriores. Por ejemplo, según Estrabón, Polibio afirmó que Eratóstenes ignoraba las cosas de Iberia (2,4,4). Polibio prestó en cambio gran atención a la geografía descriptiva, de forma que en su obra aparecen con frecuencia informaciones detalladas sobre pueblos o territorios con el fin de

¹⁴⁴ Sobre la obra de Polibio y su orientación: SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen...*, op. cit., 2, pp. 89-128; ZIEGLER, K., Polybios, op. cit., pp. 1471-1519; SCHMID, W., y STÄHLIN, O., *Geschichte der griechischen Literatur*, München, 1929-1959, 2/1^o, 384-394.

¹⁴⁵ Sobre la actitud de Polibio ante el Imperio romano: ZIEGLER, K., Polybios, op. cit., pp. 1489-1500; WALBANK, F. W., Polybius oin the Roman Constitution, *Classical Quarterly*, 37 (1943), Oxford, pp. 73-89; *Idem*, Polybius between Greece and Rome, *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, 20 (1974), Genève: Fondation Hardt, pp. 1-31; BRINK, C. O., y WALBANK, C. W., The Construction of the Sixth Book of Polybius, *Classical Quarterly*, 48 (1954), Oxford, pp. 103-122.

contribuir a la explicación de los acontecimientos¹⁴⁶. Con referencia a la travesía de los Alpes por Haníbal afirma que para poder describirla con seguridad bien fundada había recogido personalmente informaciones directas fidedignas y había hecho él mismo la travesía de los Alpes para conocerlos y verlos¹⁴⁷. En un excursus sobre las relaciones de la geografía con la historia intercalado en el libro tercero, afirma que la mayor parte de los escritores anteriores que han escrito sobre las regiones extremas de la tierra habitada han incurrido en muchos errores debido al difícil acceso, a la barbarie de los pueblos que las habitan, a la dificultad de comunicarse con ellos de palabra y a la tentación de mezclar elementos fantásticos en la descripción de lo que realmente vieron. Añade que para evitar tales defectos, él personalmente emprendió viajes difíciles por tales regiones –Libia (África), Iberia y Galacia (las Galias)– y por el Mar Exterior que las rodea¹⁴⁸. La conservación sólo fragmentaria de la Historia de Polibio hace que sea muy difícil determinar qué informaciones geográficas de Estrabón proceden de él.

3.5. Asclepiades (Ἀσκληπιάδης)

Sólo se sabe de su vida que era oriundo de Mirlea (antiguo nombre de Apamea en Bitinia), que nació entre los años 130 y 80 a. C., que se había dedicado a la enseñanza en Roma y más tarde en alguna ciudad de Turdetania. El campo literario en el que destacó fue la gramática y la filología con especial interés por los temas homéricos. Además estando en Turdetania escribió una descripción de esta región¹⁴⁹. Por lo que se refiere a nuestro tema, Estrabón menciona esta obra en dos pasajes en los libros que nos interesan (3,4,3 C157a; 3,4,19 C166c). En el segundo de ellos trata muy brevemente de la designación Iberia. En el primero da noticias sobre la visita y establecimiento de personas o grupos de la época homérica en Iberia (incluso en Galicia y Cantabria)¹⁵⁰. El valor histórico de su información es muy reducido y desde el punto de vista geográfico no proporciona dato ninguno interesante para este trabajo.

¹⁴⁶ Sobre el aspecto geográfico de la obra de Polibio: SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen...*, *op. cit.*, 2, pp. 92-93.

¹⁴⁷ Polibio, 3,48,12.

¹⁴⁸ Polibio 3,58,2-59,8. Del texto no puede deducirse sin embargo que Polibio hubiese recorrido toda la costa de Iberia y Céltica, sobre todo en la parte que nos interesa.

¹⁴⁹ Sobre Asclepiades de Mirlea y su obra literaria: SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen...*, *op. cit.*, 2, pp. 15-19.

¹⁵⁰ Sobre estos pasajes: MORR, J. M., Die Quellen von Strabons dritten Buch, *Philologus*, Suppl 18/3 (1926), pp. 51-55; ALONSO NÚÑEZ, J. M., Les notices sur la Péninsule Ibérique chez Asclépiades de Myrlée, *L'Antiquité classique*, 47 (1978), Louvain, pp. 176-183.

3.6. Posidonio (Ποσειδώνιος)

La fuente que probablemente más utilizó Estrabón para la disposición y desarrollo del libro tercero y en parte del cuarto, fue Posidonio, el gran pensador griego nacido en Apamea de Siria hacia el año 135 a. C.¹⁵¹. Aunque la cronología de su vida es insegura, se sabe que fue discípulo de Panecio, cuando éste enseñaba en Atenas y era la figura más destacada de la Estoa Media. Posidonio se asentó luego en Rodas, donde desarrolló una brillante actividad docente y política; fue pritano de la ciudad y a fines del año 87 a. C. fue enviado por los rodios a Roma en embajada. Su enseñanza en Rodas, como cabeza de la Estoa Media tras la muerte de Panecio (109 a. C.), gozó de un extraordinario prestigio y fueron estrechas sus relaciones con personas pertenecientes al sector más destacado e influyente de sociedad romana¹⁵². Debió de morir hacia el año 50 a. C.

Durante su vida emprendió numerosos viajes científicos, entre los que hay que destacar el realizado a Iberia, que puede fecharse en torno al año 95 a. C. En él recorrió la costa mediterránea de la Península, visitó Turdetania, se detuvo algún tiempo en Gadeira (Cádiz) y remontó parcialmente el curso del Betis (Guadalquivir). En el mismo o en otro viaje recorrió detenidamente la zona romana de las Galias¹⁵³. Dada su capacidad de observación y su interés en recoger información, sus noticias son muy valiosas, pero hay que tener en cuenta dos cosas: primera que solamente conoció por presencia personal las zonas del este y sur de la Península; segunda, que en los años de sus viajes el dominio de Roma en Hispania chocaba todavía con la resistencia de algunos grupos celtíberos, y en las Galias se limitaba a la zona sureste (*Gallia Narbonensis*) hasta que en los años 58 a 51 a. C. tuvo lugar la conquista de todo el territorio por César¹⁵⁴.

¹⁵¹ Sobre Posidonio en general: REINHARDT, K., *Poseidonios*, München, 1921; *Idem*, Poseidonios. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 22/1 (1953), pp. 558-826; LAFFRANQUE, M., *Poseidonios d'Apamée*, Paris, 1964. Breve exposición de conjunto: DÖRRIE, H., Poseidonios. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1980-1984. Edición y comentario de los fragmentos de sus obras (con criterios de selección y ordenación notablemente distintos): EDELSTEIN, L., y KIDD, I. G., *Posidonius*, Cambridge, 1972; THEILER, W., *Poseidonios: Die Fragmente*, Berlin-New York, 1982.

¹⁵² Sobre las relaciones de Posidonio en Roma: REINHARDT, K., *Poseidonios*, *op. cit.*, 22/1, pp. 565-567; STRASBURGER, H., Poseidonios on Problems of the Roman Empire, *The Journal of Roman Studies*, 55 (1965), pp. 40-44.

¹⁵³ Sobre los viajes de Posidonio: LAFFRANQUE, M., *Poseidonios d'Apamée*, *op. cit.*, pp. 77-86.

¹⁵⁴ Sobre la situación de Iberia y de las Galias en la época en que escribió Estrabón: TOVAR, A. y BLÁZQUEZ, J. M., *Historia de la Hispania Romana*, Madrid, 1975, pp. 71-82; BLÁZQUEZ, J. M., *La Romanización*, *op. cit.*, 1, pp. 217-245; LEGLAY, M., Gallia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 679-280; THÉVENOT, E., *Histoire des Gaulois*⁷, Paris, 1981, pp. 108-125.

Se ha discutido si Estrabón conoció personalmente a Posidonio. El hecho es cronológicamente posible y parece que lo había afirmado Estrabón mismo en la *Geografía*. En efecto Ateneo de Naucratis en un pasaje de su *Dipnosophistas* (una amplia obra miscelánea, muy rica en información presentada en forma de diálogo de sobremesa y publicada hacia el año 200 d. C.), en una de las escasísimas referencias de esa época a la obra de Estrabón, menciona varios pasajes de la *Geografía* y en la introducción de uno de ellos afirma textualmente que *Estrabón [...], un hombre que vivió en fecha no muy cercana, dice en el [libro] séptimo de su obra que había conocido a Posidonio, el filósofo de la Estoa*¹⁵⁵. El pasaje estraboniano aludido procede indudablemente de la parte final del libro séptimo que, como se ha señalado antes, falta en los manuscritos. Por ello es imposible saber exactamente qué es lo que decía Estrabón en un texto que probablemente era más largo que la escueta noticia de Ateneo. En todo caso el contacto personal no pudo ser muy duradero, ya que en la fecha probable de la muerte de Posidonio, Estrabón tendría aproximadamente quince años.

Entre las muchas obras de Posidonio interesan aquí sobre todo su *Historia* y su tratado *Sobre el Océano*. La primera era una continuación de la de Polibio, se conserva sólo de forma muy fragmentaria, y se sabe que contenía varios excursos etnográficos¹⁵⁶. El tratado sobre el océano fue frecuentemente mencionado y ampliamente utilizado por Estrabón y otros autores¹⁵⁷. De él sólo se conservan fragmentos y referencias de las que se deduce que Posidonio exponía sus concepciones sobre la tierra, su forma, su origen, sus partes, sus recursos, sus habitantes, sus fenómenos naturales y su destino: todo ello producto de las lecturas, observaciones directas y reflexiones del autor. Dentro de un temario tan amplio conviene señalar varios puntos relacionados con nuestro tema:

A. En sus digresiones geográfico-etnográficas, Posidonio fue probablemente el primer autor que se ocupó con alguna detención de las costumbres de los pueblos de Occidente, apenas conocidos seriamente hasta entonces en los grandes centros de la cultura greco-romana. Posidonio en sus viajes había tenido contacto directo (al menos fugaz) con algunos de ellos, mientras que por lo que se refiere a otros (por ejemplo los que habitaban el norte de Iberia y el sur-oeste

¹⁵⁵ Ateneo 14,75 (657f) = Strab., 7 frg. 61. Sobre Ateneo: SCHMID, W., y STÄHLIN, O., *Geschichte der griechischen Literatur*, op. cit., 2, pp. 791-795; WERNER, J., Athenaios 3. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 702-703. Sobre la noticia de Ateneo y su alcance: HONIGMANN, E., Strabon, op. cit., pp. 79-80, BALADIÉ, R. Strabon, *Géographie*, op. cit., 4, p. 181.

¹⁵⁶ Sobre la *Historia* de Posidonio: REINHARDT, K., *Poseidonios*, op. cit., pp. 19-38, *Idem*, *Poseidonios*, op. cit., pp. 630-641; TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte*, op. cit., pp. 89-118.

¹⁵⁷ Acerca del tratado *Sobre el Océano*: REINHARDT, K., *Poseidonios*, op. cit., pp. 662-681; TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte*, op. cit., pp. 118-126.

de la Céltica), no había visitado las regiones en que habitaban (todavía en su tiempo no incorporadas al Imperio romano) y sus informaciones procedían de lo que había oído o leído sobre ellos con ocasión de sus viajes a regiones más o menos cercanas.

B. La actitud de Posidonio frente a Roma y sus conquistas fue de admiración y aceptación (la misma que la de otros escritores griegos como Polibio), aunque probablemente matizada por un profundo humanismo y por una cierta crítica de los excesos del imperialismo¹⁵⁸.

C. En la obra de Posidonio aparece un marcado interés por la etnografía y se expone la teoría del decisivo influjo del medio geográfico (orografía, hidrografía, clima, fauna, flora, etc.) sobre las costumbres y modos de vida de los diferentes pueblos, teoría que como veremos, aparecerá con salvedades en Estrabón¹⁵⁹.

D. Posidonio tuvo una visión pesimista de la evolución de las civilizaciones, según la cual éstas se van degradando progresivamente hasta que una catástrofe cósmica reconduzca todo al punto de partida¹⁶⁰. Esta última concepción no ha dejado vestigios en la *Geografía* de Estrabón.

Se ha discutido si Posidonio escribió una *Historia de Pompeyo* y se discute también si esa obra existió en realidad¹⁶¹. Caso de que así fuera, es muy probable que deriven de ella gran parte de las informaciones que da Estrabón sobre Pompeyo y sobre los hechos y lugares relacionados con él¹⁶². En caso contrario, estas informaciones podrían haber llegado a Estrabón por medio de Teófanos de Mitilene¹⁶³.

¹⁵⁸ Sobre la aceptación de la política imperialista romana por parte de muchos pensadores griegos: CAPELLE, W., Griechische Ethik und römischer Imperialismus, *Klio*, 25 (1932), pp. 86-113; NUTTON, V., The Beneficial Ideology. En Garnsey, P. D. A., y Whittaker, C. R., (ed.), *Imperialism in the Ancient World*, Cambridge, 1978, pp. 210-220; WALBANK, F. W., *The Hellenistic World*, Glasgow, 1981, pp. 237-244. Sobre los indicios de un cierto matiz crítico en Posidonio ante los excesos del imperialismo romano: STRASBURGER, H., Poseidonios on Problems, *op. cit.*, pp. 46-53.

¹⁵⁹ Sobre el determinismo etnográfico de Posidonio: LAFFRANQUE, M., *Poseidonios d'Apamée*, *op. cit.*, pp. 437-442; DORRIE, H., Poseidonios, *op. cit.*, pp. 1083-1084. Sobre los precedentes de esta doctrina en los pensadores jonios y en los peripatéticos: TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte*, *op. cit.*, pp. 37-43 y 51-56.

¹⁶⁰ Sobre la teoría de la degeneración de la civilización en Posidonio: LAFFRANQUE, M., *Poseidonios d'Apamée*, *op. cit.*, pp. 492-508; DORRIE, H., Poseidonios, *op. cit.*, pp. 1082-1083.

¹⁶¹ Discusión sobre si Posidonio escribió una *Historia de Pompeyo* en: REINHARDT, K., Poseidonios, *op. cit.*, pp. 638-641.

¹⁶² HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 106-109.

¹⁶³ Weófanos (Θεοφάνης) de Mitilene fue un político adicto a Roma consejero de Pompeyo y autor de una obra histórica orientada a ensalzarle. Aunque su texto se ha perdido, de los fragmentos y referencias que se conservan, se deduce entre otras cosas que la obra contenía buena información geográfica de las regiones orientales en las que se habían desarrollado las campañas militares de Pompeyo (SUSE-

Es evidente que Estrabón utilizó profusamente las obras de Posidonio¹⁶⁴. Sin embargo hay que tener en cuenta que al utilizarlo se sirve de él como fuente de información geográfica o etnográfica y probablemente no cita su texto literalmente, sino que (al menos con frecuencia) lo reformula con omisiones, adiciones y variaciones para acomodarlo a sus fines¹⁶⁵. Es verdad que existe una tendencia muy generalizada a atribuir a Posidonio el origen de muchas ideas de bastantes autores (entre ellos Estrabón) que ciertamente lo utilizaron sin citarle. Muchas veces la atribución está bien fundada, por ejemplo en el hecho de un marcado paralelo (sin dependencia mutua) entre un pasaje de Estrabón y otro de Diodoro de Sicilia que utilizó también a Posidonio, escribió unos años antes que Estrabón y no fue utilizado por éste¹⁶⁶. Otras veces la atribución se basa en semejanzas estilísticas o de vocabulario que se conservan probablemente en algunos casos a pesar de los retoques redaccionales de Estrabón. Sin embargo con cierta frecuencia las atribuciones se basan en criterios internos demasiado subjetivos o en ideas preconcebidas y excesivamente detalladas de las doctrinas de Posidonio. En bastantes casos esas atribuciones no superan el nivel de lo puramente posible, y en otros carecen de suficiente solidez¹⁶⁷. En este estudio sigo un criterio restrictivo: considero muchas veces preferible dejar sin respuesta la pregunta sobre el origen de una noticia de Estrabón que atribuirla sin suficiente fundamento a Posidonio¹⁶⁸.

MIHL, F., *Geschichte der griechischen...*, op. cit., 2, pp. 373-375; BREITENBACH, H. R., Theophanes 1. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 716-717). Estrabón utilizó ciertamente la obra de Teófanos en los libros 11 y 12 y posiblemente en otros lugares (HONIGMANN, E., Strabon, op. cit., pp. 106-109; ALY, W., *Strabon von Amaseia*, op. cit., pp. 91-101).

¹⁶⁴ HONIGMANN, E., Strabon, op. cit., pp. 109-123.

¹⁶⁵ ALY, W., *Strabon von Amaseia*, op. cit., pp. 135-138.

¹⁶⁶ Diodoro escribió una amplia historia universal con el nombre de *Biblioteca*, cuyos últimos datos registrados llegan hasta el año 36 a. C. Su originalidad es muy escasa y el valor de su información procede del de sus fuentes, una de las cuales fue Posidonio. Estrabón no utilizó la obra de Diodoro, pero el hecho de que algunos pasajes de Posidonio hayan sido utilizados tanto por Diodoro como Estrabón independientemente el uno del otro, hace posible en alguna medida acercarse algo más a la fuente común y establecer una comparación entre las formas de utilización de la fuente común por uno y otro autor. Sobre Diodoro: SCHMID, W., y STÄHLIN, O., *Geschichte der griechischen Literatur*, op. cit., 2, pp. 403-409; LESKY, A., *Geschichte der griechischen Literatur*³, Darmstadt, 1971, pp. 871-872; ALBRECHT, M.V., Diodoros 12. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 41-42.

¹⁶⁷ En este sentido: REINHARDT, K., *Poseidonios*, op. cit., pp. 57-79. Ejemplo típico de la tendencia contraria es MUNZ, R., *Poseidonios und Strabo*, Göttingen, 1929, *passim*. AUJAC, G., Strabon, *Géographie...*, op. cit., Intr. 1/1, pp. XXXV-VIII-XXXIX afirma que prácticamente todas las ideas de filósofos, físicos, historiadores etc posteriores a Eratóstenes que aparecen en la *Geografía* han llegado a ella a través de Posidonio. Una opinión análoga respecto a los libros 3 y 4 en: LASSERRE, F., Strabon, *Géographie*, op. cit., 2, p. 7.

¹⁶⁸ En este sentido: HONIGMANN, E., Strabon, op. cit., pp. 98-102; EDELSTEIN, L., y KIDD, I. G., *Posidonius*, 1, pp. XV-XIX, XXVI-XXVIII.

Se ha planteado también el problema de si los pasajes estrabonianos que proceden ciertamente de Posidonio, llegaron al geógrafo por transmisión directa o a través de un intermediario (Timágenes, de quien se tratará luego)¹⁶⁹. En este trabajo no se va a tener en cuenta esta hipótesis por las siguientes razones:

- A. La utilización directa no ofrece en sí dificultades.
- B. Los indicios de utilización mediata son sumamente débiles.
- C. El estado actual de los escritos de Timágenes no permite un estudio sólido.
- D. Las consecuencias prácticas para nuestro estudio serían en todo caso insignificantes.

3.7. César (*C. Iulius Caesar*)

Estrabón menciona expresamente los Comentarios (ὕπομνήματα) de César (4,1,1 C177b) cuando en la introducción del libro cuarto trata de la división de Céltica de forma parecida a como la trató César en su *Bellum Gallicum*¹⁷⁰. Además en la *Geografía* hay numerosos pasajes que hacen referencia a acontecimientos relativos a César y están narrados o descritos en sus obras históricas. En principio no sería imposible la utilización directa de César por Estrabón, ya que en la obra de éste hay indicios de que utilizó escritos latinos¹⁷¹. Sin embargo, en varios de esos pasajes aparecen divergencias que pueden ser indicio de la utilización de una fuente intermedia, cuya determinación es muy difícil y ha dado lugar a diversas hipótesis (Timágenes, Asinio Polión, Asinio el liberto de Asinio Polión que llevaba el nombre de su patrono)¹⁷².

En todo caso hay que tener en cuenta que la aportación de César tuvo probablemente el carácter de unas notas básicas, no un tratado histórico; que el *Bellum Gallicum* fue redactado probablemente con prisa (el año 52-51 a. C.) inmediatamente después de los acontecimientos narrados (58-52 a. C.) y antes de que acabase la campaña militar de las Galias (terminada el 51 a. C.); y que durante ese rápido proceso de redacción las notas de César fueron probablemente complementadas por orden de éste con explicaciones de carácter geográfico, etnográfico o técnico realizadas por un colaborador no especialista posiblemente

¹⁶⁹ Estado de la cuestión con bibliografía en: LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 2, pp. 108-109.

¹⁷⁰ CESAR, *Bellum Gallicum*, 1,1,1.

¹⁷¹ ALY, W., *Strabon von Amaseia, op. cit.*, pp. 114-134.

¹⁷² Sobre este punto: KLOTZ, A., *Caesarstudien*, Berlin, 1910, pp. 57-135; ALY, W., *Strabon von Amaseia, op. cit.*, pp. 284-289; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 2, pp. 109-110.

griego, que trabajó con fuentes geográficas deficientes sin tener en cuenta las observaciones directas del terreno hechas por el ejército de César durante los seis años anteriores de campaña¹⁷³.

3.8. Timágenes (Τιμαγένης)

Se ha afirmado que buena parte de las informaciones transmitidas por Estrabón (sobre todo sobre Céltica) procede de Timágenes, a quien se menciona expresamente en la *Geografía*¹⁷⁴. Timágenes era un alejandrino que fue llevado prisionero a Roma el año 55 a. C. con ocasión de la conquista de Alejandría por los romanos. Luego enseñó retórica en la capital, gozó durante algún tiempo del favor de Augusto, cayó luego en desgracia y fue acogido por Asinio Polión. Su cronología es imprecisa. Escribió una obra histórica que llevaba el título de *Reyes* (Βασιλει) conocida sólo por lo que de ella probablemente tomaron autores posteriores (sobre todo Trogo ya en la época de Augusto en sus *Historiae Philippicae*).

Al parecer Trogo exponía en ella la historia de los reyes de Macedonia y de Partia, añadía la de Roma incluida la época de Augusto, y terminaba con una historia de los territorios occidentales (Galia e Hispania) últimamente incorporados al Imperio¹⁷⁵. Esta última parte pudo servir a Estrabón de fuente de información, pero el desconocimiento del texto de Timágenes hace imposible determinar el alcance de esa posible utilización¹⁷⁶. En todo caso el sentido poco favorable a Roma que se dio al parecer en la obra de Timágenes, no ha dejado rastro en la obra de Estrabón¹⁷⁷.

¹⁷³ Sobre el proceso de composición de *Bellum Gallicum*: SCHANZ, M., y HOSIUS, C., *Geschichte der römischen Literatur bis zum Gesetzgebung des Kaisers Justinians*, 14, München, 1935, pp. 337-338; CONSTANS, L. A., *César Guerre des Gaules*, 17, Paris, 1961, pp. XIV-XV.

¹⁷⁴ Estado de la cuestión en: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, pp. 103-104; LASSERRE, F., Strabon, *Géographie, op. cit.*, 2, pp. 108-110.

¹⁷⁵ Sobre la vida y obra de Timágenes: SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen...*, *op. cit.*, 2, pp. 377-381; LAQUEUR, R., Timágenes 2. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 6A/1, pp. 1063-1070. Pompeyo Trogo escribió su obra a finales del siglo I a. C. o principios del I d. C. La obra se ha perdido y se la conoce sólo a través del resumen que de ella hizo en el siglo III d. C. Justino (SCHMIDT, P. L., Pompeius B I. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1031-1032). Sobre la relación Timágenes-Trogo-Justino: SCHANZ, M., y HOSIUS, C., *Geschichte der römischen...*, *op. cit.*, pp. 322-325.

¹⁷⁶ En este sentido acertadamente: HONIGMANN, E., Strabon, *op. cit.*, p. 104.

¹⁷⁷ Sobre el antirromanismo de Timágenes: FUCHS, H., *Der geistige Widerstand gegen Rom in der antiken Welt*², Berlin, 1964, pp. 15 y 44.

3.9. Asinio Polión (*Asinius Pollio*)

Estrabón menciona una vez a Asinio en la *Geografía* tratando de la longitud del Rin (4,3,3 C 193a) y se ha atribuido a dicho autor el origen de otros muchos pasajes estrabonianos de los libros tercero y cuarto¹⁷⁸. Asinio Polión, de distinguida familia romana, había nacido hacia el año 76 a. C., había tenido una buena formación literaria y tras una movida y brillante carrera política y militar (republicano de convicción, luego amigo de César y de Antonio, y finalmente reconciliado con Augusto) se retiró a la vida privada. Entre los años 46-40 a. C. había ejercido en Iberia y en Céltica importantes cargos militares y administrativos. Como hemos visto fue protector de Timágenes cuando éste cayó en desgracia. En la última larga fase de su vida (+ 4 d. C.) desplegó una rica actividad cultural. Entre otras cosas escribió una obra histórica en 17 libros (*Historiae*) cuyo punto de partida era el año 60 a. C., y contenía probablemente la época de las guerras entre Pompeyo y César en las que había intervenido¹⁷⁹. La obra fue traducida al griego; se discute si la traducción fue realizada por *Asinius* (liberto de *Asinius Pollio*), por Timágenes o por otra persona no conocida). Tal vez Estrabón utilizó esta traducción cuyo texto y características apenas se conocen¹⁸⁰.

4. Utilización de las fuentes por Estrabón

Por lo que se refiere al interés y al cuidado puesto por Estrabón para informarse a través de las fuentes que en teoría hubiera podido utilizar, hay que señalar que, como ya se ha apuntado, el interés personal del geógrafo y el que suponía en sus lectores, era muy distinto según el diverso grado de civilización o barbarie de cada país. Como hemos visto al tratar de la orientación de la obra de Estrabón, él mismo afirma expresamente con cierta frecuencia que hay algunas regiones (generalmente limítrofes o exteriores al Imperio) cuyo conocimiento es deficiente e interesa poco y que no merece la pena esforzarse en dar pormenores

¹⁷⁸ Sobre la utilización de Asinio Polión por Estrabón: HONIGMANN, E., *Strabon, op. cit.*, pp. 106-107; ALY, W., *Strabon von Amaseia, op. cit.*, p. 290; LASSERRE, F., *Strabon, Géographie, op. cit.*, 2, pp. 8-9 y 109-110.

¹⁷⁹ Sobre Asinio Polión: SCHANZ, M., y HOSIUS, C., *Geschichte der römischen Literatur...*, *op. cit.*, 2^a, pp. 26-30; GUNDEL, H. G., *Asinius 5*. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 838-839.

¹⁸⁰ Sobre la traducción griega de la obra de Asinio Polión: SCHANZ, M., y HOSIUS, C., *Geschichte der römischen Literatur...*, *op. cit.*, 2^a, p. 28; SCHMID, W., y STÄHLIN, O., *Geschichte der griechischen Literatur, op. cit.*, 2/1⁶, p. 399; ALY, W., *Strabon von Amaseia, op. cit.*, pp. 289-290; LASSERRE, F., *Strabon, Géographie, op. cit.*, 2, pp. 109-110.

sobre ellas de forma detallada y exacta. Según él, en algunas regiones y pueblos, entre los que se encuentran en gran parte los que nos interesan en este estudio, concurren una serie de circunstancias negativas (lejanía, pequeñez, dispersión, insignificancia, barbarie, escasez de noticias) que hacen difícil y falta de interés su descripción detallada¹⁸¹.

Esa desigualdad de interés y de información según se trate de unas u otras regiones, se manifiesta por ejemplo en la diferencia de tratamiento que Estrabón da a las costas del Peloponeso descritas detalladamente (8,2,1 C335a-336b) y a las de la zona que nos interesa en este trabajo. Por la misma razón se explica también la persistencia en la obra de Estrabón de errores geográficos de monta, como la dirección norte-sur de los Pirineos y del Ebro, el desconocimiento de la orientación (norte-sur) de la costa aquitana, o la cercanía de Britania a dicha costa, etc. Es probable que ya en tiempo de Estrabón –y en algún caso tal vez en alguna obra probablemente utilizada por él– esos errores estuvieran al menos parcialmente corregidos. Pero verosímelmente ocurrió que la descripción detallada y exacta de la zona no entraba en el campo de interés de la obra, por lo que la búsqueda de información no fue exhaustiva, ni la crítica y puesta al día fueron rigurosas. Ambas cosas no son atribuibles a una supuesta incompetencia o dejadez del autor, sino a las pautas del género literario que empleaba en su obra, y a la finalidad concreta que en ella se proponía.

5. Conclusiones

A la vista de todos los datos arriba expuestos, se pueden deducir las siguientes conclusiones útiles para este trabajo:

1. Toda la información que da Estrabón sobre los territorios del actual País Vasco es de segunda mano, ya que el autor jamás estuvo en estas regiones.

¹⁸¹ Es interesante reproducir la traducción literal de las consideraciones que Estrabón hace tratando de las fuentes de información sobre Celtiberia: 3,4,19 C165d-166a. Algunos dicen que esta región (Celtiberia) se divide en cuatro partes, como dijimos; pero otros dicen que consta de cinco. No es posible dar datos exactos en estos casos, dados los cambios y la insignificancia de las regiones, ya que tratándose de pueblos conocidos e ilustres, se conocen las transformaciones y las divisiones de las regiones y todos los cambios de nombres y cualquier otra cosa de este género. Todas ellas ya son tratadas constantemente sobre todo por los griegos, que son los que más hablan (en el sentido de interesados, curiosos) de todos. Pero tratándose de cosas relacionadas con pueblos bárbaros, localmente remotas, referentes a territorios pequeños y dispersos, las informaciones no son ni seguras ni abundantes. Cuanto más lejos están del mundo griego, son tanto menos conocidas. Los escritores romanos imitan a los griegos, pero sin gran fruto, porque lo que dicen lo traducen de los griegos, y por sí mismos no aportan interés por saber, de tal forma que siempre que hay omisiones de información por parte de aquellos (los griegos) no es fácil completarlas con las aportaciones de los otros (los romanos).

2. Dados los dos hechos de que la mayor parte de las obras de los autores que pudo utilizar Estrabón se han perdido, y que frecuentemente Estrabón no menciona su fuente de información, resulta casi siempre imposible de determinar con exactitud la fuente utilizada. En algunos casos las menciones a un determinado autor en el contexto inmediato permiten deducir con probabilidad que también el texto en cuestión procede del mismo autor. Los criterios lexicográficos y estilísticos sólo pueden llevar a conclusiones meramente aproximativas.

3. Al no conocerse exactamente el sistema de trabajo seguido por Estrabón al utilizar sus fuentes (transcripción, inspiración, resumen, reelaboración, etc.) es muy difícil distinguir lo que en cada pasaje procede de la fuente utilizada o de Estrabón mismo.

4. Como se ha visto, el grado de extensión y precisión de los informes tomados de sus fuentes varía notablemente en Estrabón según sea el grado de interés que él mismo atribuye a la materia tratada dentro del plan de su obra.

III. BIBLIOGRAFÍA

- ALBRECHT, M. V., Diodoros 12. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 41-42.
- ALONSO NÚÑEZ, J. M., Les notices sur la Péninsule Ibérique chez Asclépiades de Myrlée, *L'Antiquité classique*, 47 (1978), Louvain, pp. 176-183.
- ALY, W., Neue Beiträge zur Strabons Überlieferung, *Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften (Philosophische-historische Klasse)*, 1931-1932, 1.
- De Strabonis codice rescripto, *Studi e testi di storia antica*, 188 (1956), pp. 258-261.
- Strabon von Amaseia*, Bonn, 1957.
- AMIT, M., Propagande de succès et d'euphorie dans l'Empire Romain, *Iura*, 16 (1965), pp. 52-75.
- AUJAC, G., *Strabon et la science de son temps*, Paris, 1966.
- Strabon, *Géographie*, 1 y 2, Paris: Les Belles Lettres, 1969.
- BAILLY, M. A., *Dictionnaire grec-français*, 16, Paris, 1950.
- BALADIÉ, R., *Strabon, Géographie*, Paris: Les Belles Lettres, 1980.
- BANTON, M., Race, *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, 8, London-New York, 1998.
- BERGER, H., *Geschichte der wissenschaftlichen Erdkunde der Griechen*, Leipzig, 1903.

- BERMEJO, J. C., La géopolitique de l'ivresse dans Strabon, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 13 (1987), Paris, pp. 134-136.
- BIRASCHI, A. M., Strabone e la difesa di omero nei prolegomena. En Prontera, F., (ed.), *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera*, 1, Perugia, 1984, pp. 127-153.
- Omero e aspetti della tradizione omeerica nei libri straboniani sull'Asia Minore. En Biraschi, G., y Salmeri, A. M. (ed.), *Strabone e l'Asia Minore*, Perugia, 2000, pp. 66-69.
- BIRT, T., *Das antike Buchwesen*, Berlin, 1882 (Aalen, 1959).
- BLÁZQUEZ, J. M., La Iberia de Estrabón, *Hispania antiqua*, 1 (1971), pp. 31-33.
- La Romanización*, Madrid, 1974.
- BOWERSOCK, G.W., La patria di Strabone. En Biraschi, G., y Salmeri, A. M. (ed.), *Strabone e l'Asia Minore*, Perugia, 2000.
- BREITENBACH, H. R., Theophanes 1. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 716-717.
- BRIANT, P., Brigandage, dissidence et conquête en Asie achéménide et hellénistique, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 2 (1976), Paris, pp. 168-179.
- BRINK, C. O., y WALBANK, C. W., The Construction of the Sixth Book of Polybius, *Classical Quarterly*, 48 (1954), Oxford, pp. 103-122.
- BRODERSEN, K., *Terra cognita: Studien zur römischen Raumerfassung*, Hildesheim, 1995.
- CAPELLE, W., Griechische Ethik und römischer Imperialismus, *Klio*, 25 (1932), pp. 86-113.
- CASSON, L., *Ships and Seamanship in the Ancient World*, Princeton, 1971.
- CEBRIAN, K., *Geschichte der Kartographie*, 1, Gotha, 1922.
- CHANTRAINE, H., Feldmesser. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 528-530.
- CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, 1984-1990.
- CHEVALIER, R., *Les voies romaines*, Paris, 1973.
- CHRIST, W. y SCHMID, W., *Geschichte der griechischen Literatur*, 2/1⁶, München, 1920-1956.
- CHURRUCA, J. de, La soumission des peuples à l'Empire Romain d'après la Géographie de Strabon. En *Le Monde Antique et les droits de l'homme*, Bruxelles, 1998, pp. 132-146.

- CLAVEL-LÉVÊQUE, M., Les Gaules et les Gaulois: pour un analyse de fonctionnement de la Géographie de Strabon, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 1 (1974), Paris, pp. 87-91.
- Apropos des brigands: discours conduites et pratiques impérialistes, *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 2 (1976), Paris, pp. 259-262.
- CONSTANS, L. A., *Jules César: Guerre des Gaules*, Paris, 1929.
- CUNLIFFE, B., *The extraordinary voyage of Pytheas the Greek*, London, 2002.
- CÜPPERS, H. C., Bastarnae. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 838-839.
- DAIN, A., *Les manuscits*, Paris, 1949.
- DANOFF, C., Doliones. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, p. 116.
- Getai. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 787-789.
- Iazyges. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, p. 1329.
- Massagetai. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1065-1066.
- Moesi. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1586.
- Mygdones. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1504.
- Roxolani. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 461.
- Thrake. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 777-781.
- DAUGE, Y. A., *Le Barbare*, Bruxelles 1981-1985.
- DIETRICH, A., Arabia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 483-484.
- DIHLE, H., Zur hellenistischen Ethnographie, *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, 8 (1961), Genève: Fondation Hardt.
- DILKE, O. A. W., Archeological and Epigraphical Evidence of Roman Land Surveys. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/1, pp. 564-592.
- Greek and Roman Maps*, London, 1985.
- DILLER, A., *The Textual Tradition of Strabo's Geography*, Amsterdam, 1975.

- DION, R., Le problème des Cassiterides, *Latomus: Revue des études latines*, 3 (1953), Bruxelles, pp. 307-311.
- DÖRNER, F. K., Bitynia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 908-910.
-Paphlagonia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1385-1386.
- DORRIE, H., Poseidonios. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1980-1984.
- DRUMANN, W., *Geschichte Roms in seinem Übergang von der republikanischen zur monarchischen Verfassung*², 4, Berlin-Leipzig, 1899-1929 (Hildesheim, 1964).
- DUCHESNE-GULLEMIN, J., Sakai. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1501-1502.
-Sogadiana. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, p. 247.
- DUECK, D., *Strabo of Amasia. A greek man of letters in augustan Rome*, London-New York, 2000.
- EDELSTEIN, L., y KIDD, I. G., *Posidonius*, Cambridge, 1972.
- EHRENBERG, V., Himilkon. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Suppl. 5, Stuttgart, 1893-1978, pp. 232-236.
- ETIENNE, R., *Bordeaux antique*, Bordeaux, 1962.
- FITZ, J., Dacia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1355.
-Sarmatae. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 1557.
- FUCHS, H., *Der geistige Widerstand gegen Rom in der antiken Welt*, 2, Berlin, 1964.
- FUHRMANN, M., Avienus. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 788-789.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., La Península Ibérica según los navegantes geógrafos griegos que estuvieron en España, *Estudios geográficos*, 2 (1941), Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 100-106.
- GÄRTNER, H., Artemidoros. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 2/30/1, núm. 1, Berlin-New York, 1983, p. 617.
-Stephanos 6. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 359-360.

- Zimt. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, p. 1535.
- GISINGER, F., Pytheas 1. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 24, pp. 314-366.
- GIUFFRÉ, V., *Lecture e ricerche sulla res Militaris*, 2, Napoli, 1996, pp. 285-286, núm. 86.
- GUNDEL, H. G., Asinius 5. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 838-839.
- Mummius 4. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, p. 1458.
- HAAS, A., Rasse, *Staatslexikon*, 6, Freiburg, 1957-1963, pp. 590-593.
- HANSLIK, R., Agrippa. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 145-146.
- HAVERFIELD, F. J., Kassiterides. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 10/2, pp. 2328-2332.
- HOEFER, J. C. F., *Nouvelle Biographie Universelle*, 8, Paris, 1854.
- HONIGMANN, E., Strabon. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 4A/1, pp. 76-77.
- HUNGER, M., Handschriftliche Überlieferung im Mittelalter und früher Neuzeit. En Nesselrath, H.G. (ed.), *Einführung in die griechische Philologie*, Stuttgart-Leipzig, 1997.
- JACOBY, F., Über die Entwicklung der griechischen Historiographie, *Klio*, núm. 9 (1909), pp. 88-96.
- JONES, H., *The Geography of Strabo*, Londres-Cambridge Mass., 1917-1932, 1.
- KAERST, J., *Die antike Idee der oijkoumevnh in ihrer politischen und kulturellen Bedeutung*, Leipzig-Berlin, 1903.
- KITTEL, G., δοξα. En *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, 2, Stuttgart 1933-1979, pp. 237-239.
- KLOTZ, A., *Caesarstudien*, Berlin, 1910.
- Die geographischen commentarii des Agrippa und ihre Überreste, *Klio*, 24 (1931), pp. 4-48.
- KUBITSCHKE, W., Itinerarien. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, 9/2, Stuttgart, 1893-1978, pp. 2308-2314.

- Karten. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 10/2, pp. 2022-2023.
- LAFFRANQUE, M., *Poseidonios d'Apamée*, Paris, 1964.
- LAMPRECHT, H. O., *Opus caementitium*⁵, Düsseldorf, 1987.
- LAQUEUR, R., Timagenes 2. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 6A/1, pp. 1063-1070.
- LASSERRE, F., Strabon, Géographie, Paris: Les Belles Lettres, 1966.
- Geographie. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 749-753.
- Karten. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 130-133.
- Marcianus 8. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 996-997.
- Oikoumene. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, Stuttgart, 1964-1975, 4, pp. 254-256.
- Periplus. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 640-641.
- Pytheas. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1272-1274.
- Strabondevant l'Empire Romain. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 2/30/1, núm. 4, Berlin-New York, 1983, pp. 869-870.
- Thule. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, p. 799.
- LEGLAY, M., Gallia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 679-280.
- LESKY, A., *Geschichte der griechischen Literatur*, Darmstadt 1971.
- LIDDELL, H. G., y SCOTT, R., *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1961.
- MAGIE, D., *Roman Rule in Asia Minor*, 1, Princeton, 1950.
- MANCINETTI SANTAMARIA, G., Strabone e l'ideologia augustea, *Ann Perugia*, 16-17 (1978-1980).
- MANGAS, J. y PLÁCIDO, D. (ed.), Avieno, Ora maritima, *Testimonia Hispaniae antiquae*, 1 (1994), Madrid.
- MARCACCINI, C., Strabone e l'etnografia ellenistica. En Biraschi, A. M. y Salmeri, G., (ed.), *Strabone e l'Asia Minore*, Perugia, 2000.

- MARQUARDT, J. y MAU, A., *Das Privatleben der Römer 2²* (Leipzig, 1886-Darmstadt, 1990).
- MARROU, H. I., *Histoire de l'éducation dans l'Antiquité*, Paris, 1981.
- MAU, J., Erathostenes. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 2/30/1, núm. 2, Berlin-New York, 1983, pp. 344-346.
- MAUSS, M., *Manuel d'Ethnographie*, Paris, 1971.
- MAXIMOWA, M., Der kurze Seeweg über das Schwarze Meer im Altertum, *Klio*, 37 (1959), pp. 102-109.
- MEANA, M. J. y PIÑERO, F., Estrabón, *Geografía (libros 3 y 4)*, Madrid: Gredos, 1992.
- METTE, H. J., *Pytheas von Massalia*, Berlin, 1952.
- MORR, J. M., Die Quellen von Strabons dritten Buch, *Philologus*, Suppl 18/3 (1926), pp. 51-55.
- MÜLLER, C. (ed.), *Geographi graeci minores*, Paris, 1882.
-Strabonis *Geographica*, Paris, 1853.
- MUNZ, R., *Poseidonios und Strabo*, Göttingen, 1929.
- NESTLE, W., *Griechische Geistesgeschichte*, Stuttgart, 1944.
- NEUMANN, G., Lydia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 797-800.
-Mysia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1529-1533.
-Phryges. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 822-825.
-Thrake. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 781-783.
-Vegetius. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1151-1152.
- NIESE, B., Beiträge zur Biographie Strabos, *Hermes*, 13 (1878), pp. 33-45.
- NUTTON, V., The Beneficial Ideology. En Garnsey, P. D. A., y Whittaker, C. R., (ed.), *Imperialism in the Ancient World*, Cambridge, 1978, pp. 210-220.
- OLSHAUSEN, E., Mithradates VI und Rom. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 1/1, pp. 806-815.
-Nysa 3. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 218.
-Pontos, *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, Suppl. 15, pp. 422-435.

- Pontos. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Suppl. 15, Stuttgart, 1893-1978, pp. 422-435.
- Pontus und Rom. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/7/2, pp. 903-912.
- Einführung in die historische Geographie der alten Welt*, Darmstadt, 1991.
- PAIS, E., *Intorno al tempo ed al luogo in cui Strabone compose la Geografia storica, Ricerche storiche e geografiche sull'Italia antica*, Roma, 1908, pp. 631-683.
- PAPE, W., *Handwörterbuch der griechischen Sprache*, Braunschweig, 1874-1875.
- POTHECARY, S., *Strabo the Geographer: his Name and his Meaning, Mnemosyne* (Leiden), 52 (1999), pp. 699-704.
- POUTIGNAC, P., y STEIFF-FENART, J., *Théorie de l'ethnicité*, Paris, 1995.
- RADKE, G., Apuli. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, p. 473.
- Itineraria. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1488-1490.
- RADKE, G., Ligures. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 648-649.
- Miliarium. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1299-1300.
- Peucetii. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 677-678.
- REINHARDT, K., Poseidonios. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978, 22/1 (1953), pp. 558-826.
- REVERDIN, O., *Crise spirituelle et évasion, Entretiens sur l'Antiquité Classique*, 8 (1961), Genève: Fondation Hardt.
- RIVIÈRE, C., *Acculturation, Encyclopédie Philosophique Universelle. Presses Universitaires de France*, Paris, 2/1, pp. 20-21.
- RÖLLIG, W., Syria. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 469-471.
- ROSEMAN, C.H., *Pytheas of Massalia*, Chicago, 1994.
- SBORDONE, F., *De Palimpsesto Strabonis ceterisque codicibus potioribus memoria, Studi e testi di storia antica*, 188 (1956), pp. 274-285.

- SBORDONE, F., *Strabonis Geographica*, Roma: Istituto Poligrafico dello Stato, 1963-1970.
- SCHANZ, M., y HOSIUS, C., *Geschichte der römischen Literatur bis zum Gesetzgebung des Kaisers Justinians*, 1⁴, München, 1935.
- SCHMID, W., y STÄHLIN, O., *Geschichte der griechischen Literatur*, München, 1929-1959, 2/1⁶, 384-394.
- SCHMIDT, P. L., Pompeius B 1. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1031-1032.
- SCHNAYDER, J., De periegetarum graecorum reliquiis, *Wydawnictwa Łódzkiego Towarzystwa Naukowego (Bulletin de la Société des Sciences et des Lettres de Lodz: Sectio prima)*, 28 (1950), Lodz, pp. 16-89.
- SCHULTEN, A., Avieno², *Fontes Hispaniae Antiquae*, 1², Barcelona, 1948, pp. 11-19.
- SCHWARZ, F. F., Taprobane. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 515-516.
- SCHWYZER, E., *Griechische Grammatik*, 1³, München, 1959.
- SHERK, R., Roman Geographical Exploration and Military Maps. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/1, pp. 535-543.
- SHERWIN-WHITE, A. N., *Racial Prejudice in Imperial Rome*, Cambridge, 1967-1970.
-*The Letters of Pliny*, Oxford, 1968.
- SPEYER, W. y OPELT, I., Barbar, *Jahrbuch für Antike und Christentum*, 10 (1967), Stuttgart, pp. 254-265.
- SPICER, E. H., Acculturation, Sills, D. L., (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*, 1, New York, 1968, pp. 21-25.
- SPOERRI, W., Hekataios 3. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 976-980.
- STEPHANUS, H. (H. Estienne), *Thesaurus graecae linguae*, Graz, 1954.
- STRASBURGER, H., Poseidonios on Problems of the Roman Empire, *The Journal of Roman Studies*, 55 (1965), pp. 40-44.
- SULLIVAN, R. D., Dynasty in Pontus. En Temporini, H. y Haase, W., *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlin-New York, 2/7/2, pp. 915-923.
- SUSEMIHL, F., *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit*, 1, Leipzig, 1981-1892, Hildesheim, 1965.
- SYME, R., *Anatolica. Studies in Strabo*, Oxford, 1995.

- SZILÁGYI, J., Lapodes. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, p. 1319.
- TEIDLER, W., Kataonia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, p. 159.
- Poseidonios: Die Fragmente*, Berlin-New York, 1982.
- THÉVENOT, E., *Histoire des Gaulois*⁷, Paris, 1981.
- THOLLARD, P., *Barbarie et civilisation chez Strabon*, Paris, 1987.
- TOVAR, A. y BLÁZQUEZ, J. M., *Historia de la Hispania Romana*, Madrid, 1975.
- TREIDLER, H., Albanoi. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 232-233.
- Armenia 1. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 599-600.
- Baktria. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 812-814.
- Himilkon 6. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 2, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1151-1152.
- Kappadokia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 114-115.
- Kataonia. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 159.
- TREISTER, M. Y., *The Role of Metals in Ancient Greek History*, Leiden-New York, 1996.
- TRÜDINGER, K., *Studien zur Geschichte der griechisch-römischen Ethnographie*, Leipzig-Basel, 1918.
- VAN DER VLIET, E. C. L., *Strabo over Landen, Volken en Steden*, Assen-Amsterdam, 1977.
- VOLKMANN, H., Mithridates. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1355-1358.
- Tektosagen. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 5, Stuttgart, 1964-1975, pp. 561-562.
- WALBANK, F. W., Polybios on the Roman Constitution, *Classical Quarterly*, 37 (1943), Oxford, pp. 73-89.
- Polybios between Greece and Rome, *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, 20 (1974), Genève: Fondation Hardt, pp. 1-31.
- The Hellenistic World*, Glasgow, 1981.

- WENGST, K., *Pax Romana: Anspruch und Wirklichkeit*, München, 1986.
- WERNER, J., Athenaios 3. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 1, Stuttgart, 1964-1975, pp. 702-703.
- WILLEMS, E., Ethnologie. En König, R. (ed.), *Fischer-Lexikon: Soziologie*, Frankfurt, 1967-1969, pp. 60-63.
- WISEMAN, J., Corinth and Rome II, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt ed. H. Temporini-W. Haase*, 1, Berlin-New York, pp. 459-494.
- ZIEGLER, K., Mariandynoi. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 3, Stuttgart, 1964-1975, pp. 1024-1025.
- Plagiat. En Ziegler, K., Sontheimer, W., Gärtner, H., *Der kleine Pauly*, 4, Stuttgart, 1964-1975, pp. 879-881.
- Polybios. En Wissowa, G., Kroll, W., Mittelhaus, K., y Ziegler, K., *Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, 21/2, Stuttgart, 1893-1978 (1952), pp. 1444-1471.